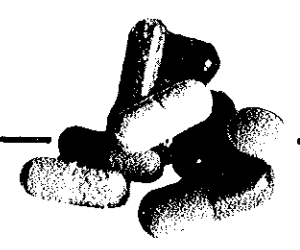


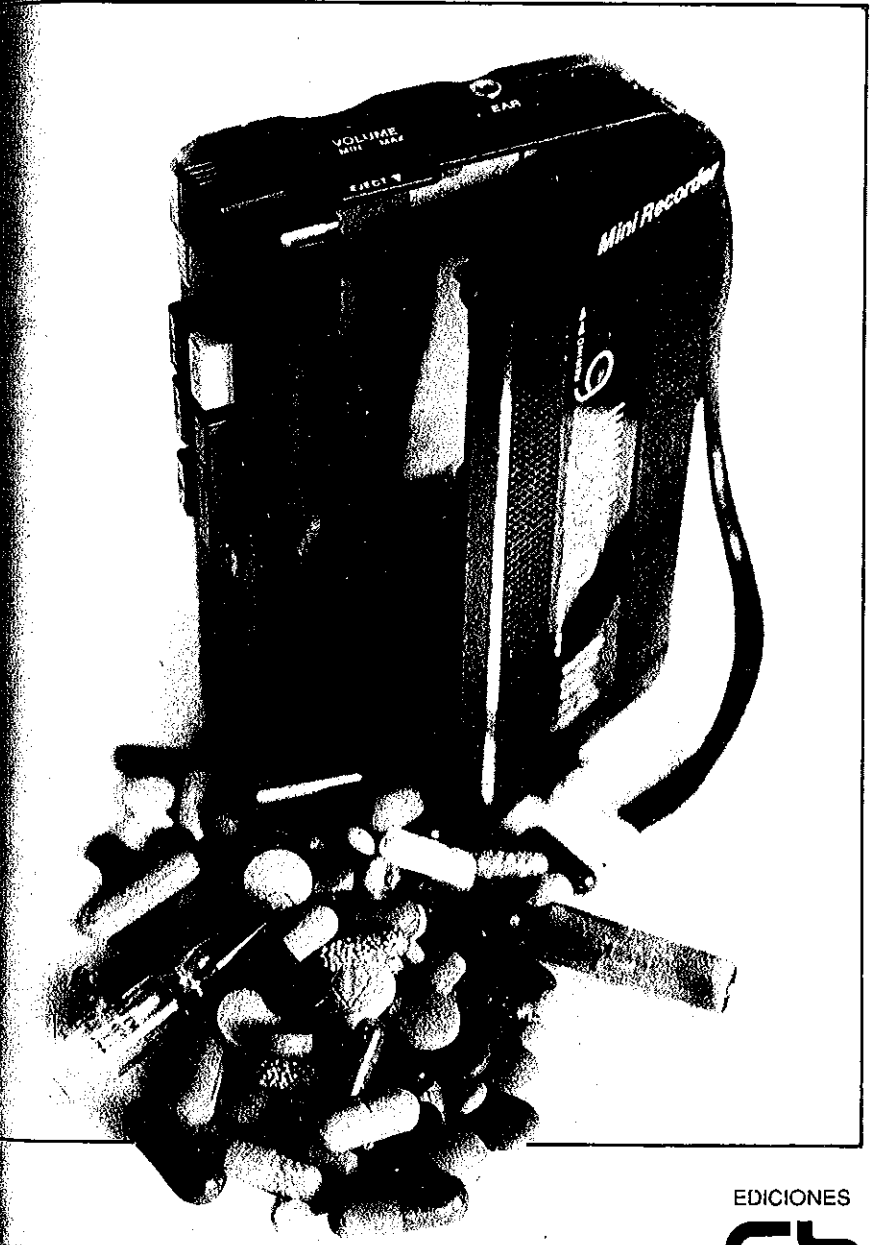
# LA SALUD DE LOS PERIODISTAS DE CORDOBA

Impacto de las condiciones de vida y trabajo

José Olavarría Aranguren, sociólogo chileno con muchos años de radicación en la Argentina, y José Luis Taricco, licenciado en Comunicación Social y docente de reconocida trayectoria en las Universidades de Córdoba y Río Cuarto, indagan en este libro varios de los dilemas que casi a diario enfrentan los profesionales del periodismo en la ciudad de Córdoba y se preguntan acerca de la influencia que esas contradicciones tienen sobre la salud mental y física de los propios trabajadores de prensa. En este volumen - que el Círculo Sindical de la Prensa de Córdoba y su Obra Social se enorgullecen en presentar - los autores abordan el complejo mundo del quehacer cotidiano de los periodistas, de sus ideales, de su apasionado fervor por la profesión, y también de sus frustraciones que mucho tienen que ver con las debilidades y miserias humanas que no escasean, lamentablemente, en los medios de comunicación masiva de nuestros días.



LA SALUD DE LOS PERIODISTAS DE CORDOBA  
José Luis Taricco  
José Olavarría Aranguren



EDICIONES  
  
CISPREN  
CORDOBA  
ARGENTINA

Luis TARICCO  
OLAVARRIA ARANGUREN

EDICIONES  
  
CISPREN

# Indice

Resumen .....	1
Prólogo .....	3
Presentación .....	5
Agradecimiento .....	7
Equipo de investigación .....	8
<b>I — Salud y salud mental .....</b>	<b>9</b>
1) Salud y Atención Primaria en Salud.....	11
2) La salud mental.....	11
3) La salud de los trabajadores .....	14
4) La salud ocupacional .....	15
<b>II — Algo de historia sobre el periodismo y los periodistas .....</b>	<b>21</b>
1) América... el sueño de muchos .....	23
2) Los periodistas y sus medios en la Argentina y Córdoba .....	24
3) Las características del periodismo actual .....	27
<b>III — Los medios de comunicación como lugares de trabajo.....</b>	<b>29</b>
1) El ámbito institucional .....	31
2) Los medios industriales de comunicación social (MICS) .....	32
3) El diario, la radio y la televisión como lugares de trabajo .....	34
4) La formación de los periodistas .....	35
5) Las empresas periodísticas de la ciudad de Córdoba, Argentina .....	36
<b>IV — Metodología .....</b>	<b>37</b>
<b>V — Presentación de los resultados .....</b>	<b>41</b>
1) La población estudiada .....	47
2) El periodismo y su vocación.....	54
3) La formación de los periodistas .....	56
4) El periodista y su actividad.....	62
5) Medios en los que trabaja y sus actividades en ellos .....	66
6) Imágenes de los empresarios y de "nosotros" .....	74
7) El uso de las fuentes de información .....	76
8) El medio laboral .....	77
9) Los ingresos y la estabilidad en el trabajo .....	86
10) La mujer periodista.....	90
11) La actividad gremial .....	93
12) La familia y su vida cotidiana .....	95
13) El periodismo y los problemas de salud.....	103
<b>VI — A modo de reflexión final .....</b>	<b>121</b>
<b>VII — Resumen y conclusiones .....</b>	<b>125</b>
<b>VIII — Recomendaciones.....</b>	<b>133</b>

## RESUMEN

Esta investigación estudia el impacto que tienen las condiciones de vida y de trabajo en la salud de los periodistas profesionales de la ciudad de Córdoba, Argentina.

A partir de las orientaciones de Alma Ata sobre Atención Primaria en Salud (APS) y de la caracterización de los medios de comunicación como lugares de trabajo, se investigan los siguientes aspectos: el periodismo y su vocación; la formación de los periodistas; los medios y las actividades de los periodistas; los empresarios periodísticos y los periodistas; las fuentes de información; la estabilidad en el trabajo; la mujer periodista; la actividad gremial; la familia y su vida cotidiana y los problemas de salud de los periodistas.

Se exponen conclusiones y recomendaciones para definir cursos de acción que permitan promover y preservar la salud de los periodistas.

## PROLOGO

*Cuando hace dos años los licenciados José Olavarría y José Luis Taricco nos arrimaron la idea de realizar una exhaustiva investigación sobre la salud de los periodistas en Córdoba, y la influencia que en este aspecto tienen las condiciones en que desarrollan su trabajo profesional, no pudimos menos que compartir su entusiasmo y comprometer nuestro más amplio apoyo a este proyecto. Es que desde la perspectiva sindical los problemas del ejercicio profesional—con toda su apasionante complejidad, provocadora de múltiples satisfacciones pero también de amarguras y frustraciones— asoma como una cuestión de capital importancia, no sólo para el cumplimiento de los objetivos sociales y personales que cada uno, íntimamente, ha asumido al abrazar la profesión periodística, sino también para el cuidado y la atención de su salud física y mental.*

*El trabajo de investigación que hoy aparece plasmado en este libro ha demandado de sus autores, una lúcida y paciente tarea de elaboración teórica y de búsqueda de datos, referencias e informes que poco a poco fueron desentrañando una realidad conflictiva y contradictoria, subyacente al quehacer cotidiano, pero que en gran medida revela que nuestro ejercicio profesional, hoy y aquí, merece una profunda y desprejuiciada reflexión en todos sus aspectos. Este libro, que nos enorgullecemos de haber auspiciado, constituye, sin duda, un excelente punto de partida para ese análisis que todos los profesionales del periodismo nos debemos a nosotros mismos y a la sociedad.*

*A José Olavarría y a José Luis Taricco, nuestras felicitaciones e inmensa gratitud por la capacidad intelectual y profesional y por el entusiasmo casi militante que pusieron al servicio de esta investigación.*

**Miguel A. Rojo**  
Secretario General del CISPREN

**Oscar E. Garat**  
Administrador de la Obra Social de  
Empleados de Prensa de Córdoba

*Córdoba, abril de 1992*

## PRESENTACION

Aproximarnos a "la salud de los periodistas, al impacto de sus condiciones de trabajo y de vida" es una forma de conocer cómo las personas que ejercen ciertos oficios y profesiones enfrentan su vida familiar y de trabajo y de qué manera son —o no— afectadas en su salud por esa actividad.

En trabajos anteriores sobre la salud de los maestros, médicos y enfermeros, donde participaron algunos integrantes de este equipo, se buscó también, caracterizar los posibles "factores de riesgo" que inciden sobre los procesos de salud-enfermedad de estas personas y sus grupos de referencia<sup>(1)</sup>.

Es que partiendo de una concepción "integral de salud", en donde el hombre está en íntima relación con su contexto, es imposible pretender que de una u otra manera, todos sintamos el impacto del "contexto" y que simultáneamente no seamos parte de él.

Existen fundadas razones para realizar este tipo de investigaciones.

En primer lugar, porque el trabajador de prensa —el periodista— es desde el vamos, distinto a otro tipo de trabajadores. Nadie duda, en el momento actual, de la incidencia e importancia de los medios de comunicación social (radio, T. V., prensa). Actividades éstas que articulan de modo permanente lo público con lo privado. Cumpliendo un rol fundamental en el proceso histórico actual, donde se debaten "las nuevas democracias", sus sistemas de participación y representación social. Nos preocupó, desde el inicio, ¿qué está pasando con los trabajadores de prensa a nivel de sus condiciones de trabajo y vida? Y ¿de qué modo repercuten sus estados de pérdida de salud en la producción de la información? Nos detuvimos en el primer interrogante, con la perspectiva de seguir ampliando el campo en trabajos posteriores.

En segundo lugar, porque creemos que este tipo de investigaciones debe servir para el desarrollo de acciones inmediatas de promoción y prevención de la salud, tanto al Sindicato de Prensa local (CISPREN); a la Escuela de Ciencias de la Información de la Universidad Nacional de Córdoba; al Ministerio de Salud de la provincia y a los organismos provinciales, nacionales e internacionales de las mencionadas áreas.

En tercer lugar, porque coincidiendo con los planteos de la Organización Mundial de la Salud y la Organización Panamericana de la Salud, en sus últimos informes del Comité de Expertos en Salud de los Trabajadores<sup>(2)</sup>, encontramos que "la investigación en el campo de la salud de los trabajadores sigue siendo escasa, con poca diversificación en los temas de estudio y sesgada hacia el análisis de los aspectos biológicos, técnicos y de morbilidad... con una subdimensión en la identificación y diagnóstico de los factores determinantes y de los riesgos, así como del análisis de otras condiciones, especialmente las sociales".

---

<sup>1</sup> Dirección General de Salud Mental - Ministerio de Salud - Provincia de Córdoba - Argentina. "Jornadas de Investigaciones en Salud Mental" - Ed. CINCOs, Córdoba, Argentina 1991, 119 págs.

<sup>2</sup> O.P.S. 105ª Reunión, Washington D.C. - "La Salud de los Trabajadores" - Junio de 1990.

## ¿Qué nos propusimos?

Según algunos estudios de la OMS, la profesión de periodista es, junto a la de pilotos de prueba y traductores simultáneos, una de las más riesgosas por sus características, pues implica envejecimiento prematuro y agotamientos graves.

Este estudio en particular, trata de conocer de qué modo emerge como riesgosa la profesión periodística y qué factores están asociados a ella en la ciudad de Córdoba, República Argentina.

Parte de una concepción de salud, que concibe al hombre en íntima relación con su ambiente. A los medios de comunicación-información, como empresas de producción de servicios, como lugares de trabajos instituidos. A los periodistas como trabajadores de prensa, con roles y funciones asignados de acuerdo con la organización del trabajo.

### *Nos propusimos fundamentalmente conocer:*

- ✓ Los factores de riesgo que inciden sobre los procesos de salud-enfermedad de los periodistas de Córdoba.
- ✓ Descubrir los grupos de mayor riesgo.
- ✓ Las condiciones en que esos factores de riesgo afectan específicamente la salud de estos profesionales.
- ✓ La percepción y grado de conciencia que tienen estas personas acerca de estos factores de riesgo.
- ✓ La verbalización que los periodistas hacen de sus situaciones de riesgo.
- ✓ Las condiciones de trabajo y de vida y su asociación con la salud.
- ✓ La mujer periodista y su salud.
- ✓ La formación profesional y su asociación con la salud.
- ✓ Los efectos de la restricción en la oferta de puestos de trabajo, o el aumento de esos puestos (multiempleo)d.
- ✓ Las exigencias tecnológicas y la demanda de nuevos conocimientos y su equilibrio salud-enfermedad.
- ✓ La autocensura, la libertad de prensa y sus efectos sobre la salud.
- ✓ El grado de participación y representación gremial.
- ✓ La distancia entre el "deber ser" y el "ser periodista"d.
- ✓ Los problemas de salud de los periodistas y su asociación con los factores antes mencionados.

El conocer los grupos y factores de riesgo, en el ejercicio de la profesión de los periodistas, ha permitido, entre otros aspectos, hacer diversas propuestas como:

- ✓ formular proposiciones para la promoción, prevención, asistencia y rehabilitación de la salud de los periodistas a la obra social del gremio y los efectores de salud de la provincia.
- ✓ Proponer la incorporación de aspectos relativos a la salud de los periodistas en su formación y capacitación.
- ✓ Transferir los conocimientos adquiridos a las currículas de las escuelas universitarias e institutos terciarios de formación de futuros comunicadores sociales y periodistas.
- ✓ Investigar nuevos interrogantes que emergieron de este estudio.
- ✓ Aportar antecedentes sobre la salud y condiciones de trabajo a los estudios solicitados por los diversos organismos gremiales nacionales e internacionales, así como a otras instituciones vinculadas con el campo de la salud y la comunicación.
- ✓ Analizar y debatir fundamentalmente con los propios periodistas de Córdoba la forma en que sus condiciones de vida y de trabajo afectan su salud. De esta manera poder fortalecer aquellos aspectos que los ayudan y modificar o anular los que los perjudican.

## AGRADECIMIENTOS

Deseamos agradecer a los periodistas que respondieron el cuestionario, base de este estudio. Ellos han permitido con sus respuestas conocer, con profundidad, algunos aspectos de lo que es la vida cotidiana de estas personas.

Varios profesionales de diversas jerarquías, edad y sexo, nos dispensaron largas horas para profundizar acerca del quehacer del periodista. Aceptaron tener entrevistas en profundidad con temarios abiertos en algunos casos, más estructurados en otros; ellos nos prestaron la máxima colaboración e incluso aceptaron tocar temas que rondaban sobre la propia intimidad. Gracias a ellos se pudo estructurar el cuestionario de manera definitiva.

Los dirigentes del Círculo Sindical de la Prensa, CISPREN, nos facilitaron, dentro de sus posibilidades, diversos recursos para llevar adelante este estudio. Pudimos ocupar sus oficinas, a veces los teléfonos, nos imprimieron materiales y pusieron a nuestra disposición todos aquellos elementos y apoyo que permitieron avanzar en la investigación.

El personal de la administración del CISPREN y de la Obra Social de los Periodistas dieron su colaboración todas las veces que les fue requerida.

El Consejo de Investigaciones Científicas y Tecnológicas de la Provincia de Córdoba, CONICOR, aceptó financiar parte de este proyecto, a través de su fondo de investigaciones. Con esos recursos se pudo encarar parte importante de los elementales gastos de este trabajo.

Deseamos agradecer en particular, a los dirigentes Oscar Garat y Miguel Rojo del CISPREN, que desde sus cargos nos dieron un gran apoyo. Al Dr. Carlos Curtó, médico psiquiatra que colaboró en las distintas etapas de esta investigación, aportando su perspectiva y complementando aspectos y falencias que ella presentaba. A Estela González que desde su puesto de secretaria administrativa del CISPREN fue la responsable del trabajo de campo. A Ramón "Tito" Maldonado y a María Eugenia Bolger que facilitaron la búsqueda de información de los registros de afiliados de la Obra Social y del Sindicato, respectivamente, y estuvieron siempre con la mejor disposición para colaborar.

De gran importancia fue el esfuerzo que pusieron las encuestadoras y codificadora en su trabajo. Ellas fueron: Sandra Arpajol, Nora Galán, Catalina Olavarría, Javiara Olavarría, Sara Pereyra y Tristana Retamoso.

Asimismo, sin la ayuda de Andrea García Montaña y Rubén Salzgeber, en el procesamiento computacional, difícilmente podríamos haber finalizado este trabajo.

De los méritos, que pueda tener este estudio, todos ellos son partícipes. Los errores e insuficiencias definitivamente son nuestros.

A todos ellos, muchas gracias.

José Olavarría Aranguren

José Luis Taricco

Córdoba, Argentina, abril de 19912

## **EQUIPO DE INVESTIGACION**

### **DIRECCION:**

Lic. JOSE OLAVARRIA ARANGUREN, *sociólogo, investigador.*

### **CODIRECCION:**

Lic. JOSE LUIS TARICCO, *licenciado en comunicación social, profesor universitario, Escuela de Ciencias de la Información de Universidad Nacional de Córdoba y Dpto. de Comunicación de Río Cuarto.*

### **COLABORARON:**

Dr. CARLOS FELIPE CURTO, *médico psiquiatra, psicoanalista; ESTELA GONZALEZ, ex secretaria administrativa del Círculo Sindical de la Prensa (CISPREN) de Córdoba, estudiante de trabajo social.*

### **ENCUESTADORES:**

Lic. SANDRA ARPAJOL, *psicóloga; NORA GALAN, psicóloga; CATALINA OLAVARRIA, estudiante de Ciencias de la Información; Lic. SARA PEREYRA, psicóloga; TRISTANA RETAMOSO, estudiante.*

### **CODIFICACION:**

JAVIERA OLAVARRIA, *estudiante arte.*

### **COMPUTACION:**

ANDREA GARCIA MONTAÑO, *operadora; RUBEN O. SALZGEBER, programador.*

### **INSTITUCIONES AUSPICIANTES:**

*Círculo Sindical de la Prensa de Córdoba (CISPREN); Ministerio de Salud - Gobierno de Córdoba; Escuela de Ciencias de la Información - Universidad Nacional de Córdoba; Consejo de Investigaciones Científicas y Tecnológicas de la Provincia de Córdoba (CONICOR).*

**Salud y  
salud mental**

# I. Salud y salud mental

## 1) Salud y la atención primaria

En 1977, la Asamblea Mundial de la Salud definió como meta principal de los gobiernos y de la Organización Mundial de la Salud (OMS) "alcanzar para todos los ciudadanos del mundo en el año 2000 un grado de salud que les permita llevar una vida social y económicamente productiva".<sup>3</sup>

Para alcanzar esta meta, se propuso en 1978, Alma Ata, desarrollar las estrategias de Atención Primaria de la Salud (APS). La APS ha sido caracterizada como "la asistencia sanitaria basada esencialmente en métodos, tecnologías y prácticas científicamente fundadas y socialmente aceptables; puesta al alcance de todos los individuos y familias de la comunidad mediante su plena participación. Todo esto a un costo que la comunidad y el país puedan soportar en todas y cada una de las etapas de su desarrollo; con un espíritu de autorresponsabilidad y autodeterminación".<sup>4</sup>

Representa la Atención Primaria en Salud el primer nivel de contacto de "los individuos, la familia y la comunidad con el sistema nacional de salud, llevando lo más cerca posible la atención de salud al lugar donde residen y trabajan las personas; constituye el primer elemento de un proceso permanente de asistencia sanitaria".<sup>5</sup>

De allí que se pueda entender a la salud como la "ausencia de enfermedad", concepción clásica que es cada día más insuficiente o, por el contrario, como "el estado de completo bienestar físico, mental y social y

no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades".<sup>6</sup>

Esta orientación de la salud, de solucionar con lo menos —en términos de complejidad y cantidad— lo más en términos de necesidad de salud, es una idea que guía todo el proceso opuesto a la tendencia a un consumismo desatinado y socialmente regresivo.

## 2) La salud mental

Las sociedades tienen formas particulares de resolver sus problemas, los que están asentados sobre maneras propias de pensar y hacer acerca de ellos. Sus modos de vida, las formas de participar en la resolución de problemas comunes, de encubrirlos o negarlos son indicadores de su salud mental.

Con frecuencia se circunscriben los problemas de salud mental a la calidad de vida, entendida en términos materiales como los alimentos, vestidos y vivienda. Una mirada más amplia permite observar que los problemas de salud mental existentes en los países más avanzados —en tecnología, vida material y servicios sociales— evidencian que las causas de las perturbaciones mentales van más allá de la pobreza y que hay otros factores de gran importancia a tener en cuenta.

Decía en 1986 el director de la OPS: "El hombre es un ser eminentemente social, si sus necesidades físicas se definen como

<sup>3</sup> O.M.S. "Declaración de Alma Ata - Conferencia Internacional sobre Atención Primaria en Salud" - Ginebra, Suiza, 1978.

<sup>4</sup> O.M.S., Op. Cit.

<sup>5</sup> O.M.S., Op. Cit.

<sup>6</sup> O.M.S., Op. Cit.

alimento, vestido y vivienda, las necesidades psíquicas incluyen un claro objetivo que estimula la lucha normal por la vida, una actividad que sea recíproca con la satisfacción de sus necesidades y el sentido de integración en grupos cuyos valores y experiencia comparte".<sup>7</sup>

Históricamente, en el campo de la salud mental, ha existido preocupación preferente por la enfermedad y más precisamente por la locura. Pero la necesidad de explicarse los comportamientos de distintos grupos sociales, con tradiciones culturales muy diversas, ha llevado a una profunda reconceptualización de la salud mental.

Esta reconceptualización incluye lo psicosocial, la idea de un equilibrio relativo, el concepto de "conflicto" como constitutivo del sujeto, las "crisis" como parte indisoluble del proceso de salud, la participación y el intercambio como promotora e indicadora de salud.<sup>8</sup>

Este relativo equilibrio, transita por el resbaladizo límite que existe entre lo considerado normal y lo considerado anormal en el campo de la psicología y la psiquiatría.

En un trabajo de investigación como el presente (en el cual se trata de determinar pautas de salud, riesgos de enfermedad y percepciones sobre el propio estado de salud-enfermedad), creemos que es conveniente explicitar los criterios en relación a lo normal y a lo patológico en este terreno.

### Lo normal y lo patológico

Dos son los criterios a los que habitualmente se apela para "definir" la normalidad: el estadístico y el axiológico. De acuerdo con el criterio estadístico, más propio de las Ciencias Naturales, normal equivale a promedio, al módulo de un carácter mensurable.

Es normal lo que se manifiesta con cierta

frecuencia en una población dada; es anormal lo que comporta una desviación evaluativa, en más o menos, con relación a la norma.

Como método de aplicación es bastante sencillo. Todo se reduce a medir cantidades con estricto rigor.

Pero aplicado al hombre, este criterio estadístico, plantea dificultades insoslayables ya que significaría homologar lo normal, a lo regular y habitual; y de esa forma, se pasarían por alto situaciones que no por comunes dejan de ser enfermas o enfermantes. Digamos, por ejemplo, que la genialidad se da como una excepción; es un hallazgo estadísticamente anormal, y no por eso se la considera patológica. Por otra parte, las quejas hipocondríacas y las somatizaciones se han generalizado tanto, que hasta podrían rotularse de normales. De manera que, como vemos, la sola frecuencia no constituye un criterio absoluto, y no ofrece un fundamento firme para deslindar lo normal de lo patológico.

El otro criterio de normalidad utilizado, a modo de pretendida fundamentación, es el axiológico; aquí la norma es homologada a lo normativo; y la normalidad se determina de acuerdo a los cánones de lo que debe ser. Normal es lo que se aproxima a lo óptimo; casi un sinónimo de lo bueno o lo justo.

Pero este criterio axiológico, no es menos vulnerable que el estadístico, ya que cada cultura, cada grupo humano, dispone de su propio sistema de normas; y la misma conducta puede ser considerada normal en una cultura y anormal en otra. De modo que por esta vía tampoco cabría esperar una universalidad en las categorizaciones.

Aunque estas dos perspectivas de lo normal tienen importantes diferencias entre sí (ya que la estadística postula diferencias cuantitativas o de grados y la axiológica, diferencias cualitativas sustanciales), ambas

tienen en común el hecho de enfocar al hombre desde su exterioridad. En este sentido, ambas perspectivas son objetivas.

Habría además, otro enfoque de esta problemática, que toma al hombre desde su interioridad, desde lo vivencial, desde la subjetividad de su sufrimiento sentido como una realidad dolorosa que no existía antes de la enfermedad. En este enfoque un autor caracterizó la salud como "la vida en el silencio de los órganos... como la inocencia orgánica... que tiene que ser perdida al igual que toda inocencia, para que sea posible su conocimiento".

Estar enfermo sería, entonces, un acontecimiento personal que trasciende la simple lesión o disfunción orgánica. Lo anormal, lo patológico, penetra toda la existencia individual consciente, imprimiéndole un contenido angustioso propio y original.

Al igual que los dos enfoques "objetivos", que vimos anteriormente, éste también tiene sus inconvenientes: hay patologías orgánicas que cursan sin sensación de enfermedad y hay también, sufrimiento psicológico sin evidencias de lesión corporal.

En fin, concluyendo, lo normal y anormal siguen siendo conceptos equívocos y relativizantes. El criterio estadístico no alcanza a captar lo esencial; el criterio axiológico, está demasiado impregnado de juicios de valor; y el criterio subjetivo es difícilmente mensurable en una investigación.

De hecho, en la práctica tenemos que apelar complementariamente a todos, sabiendo que aun así, no lograremos arribar a criterios absolutos. Pero también sabemos que, pese a lo inasible de estos conceptos, y más allá de toda duda, hay una sustancial diferencia entre estar sano y estar enfermo. Es inevitable que en el desarrollo de este trabajo, nos movamos en el resbaladizo terreno de estas diferencias, con el firme objetivo de ganar espacio para la salud y disminuir las posibilidades de enfermar.

### ¿De dónde proviene la enfermedad mental?

El origen de la enfermedad mental ¿de dónde proviene? ¿De adentro o de afuera del hombre?

En general, tanto las creencias como las teorías sobre el origen de la enfermedad mental, pueden distribuirse a grandes rasgos en cuatro grandes grupos que distinguen los siguientes:

— *Factores exógenos.* Incluyen tanto las viejas ideas de posesión demoníaca o divina, como los más actuales conceptos de intoxicación o traumatismo; todas situaciones que, viniendo del exterior, "enajenan la voluntad" del hombre. Generalmente en estas concepciones, la enfermedad toma la forma de lucha entre el bien y el mal.

— *Factores endógenos.* Estas teorías privilegian originariamente la naturaleza humana, la intimidad del hombre, más que lo sobrenatural o lo exterior. No obstante, aún no logran desprenderse lo suficiente, de la idea de que lo biológico, lo orgánico, corporal o físico, es determinante de lo psíquico.

La famosa máxima de Juvenal "mens sana in corpore sano", es la perfecta representación de estas concepciones.

En esta línea endógena figuran: la descripción de los tradicionales cuadros clínicos psiquiátricos, la consideración de la enfermedad mental como resultado de lesiones orgánicas (en especial neurológicas), la disfunción de cierta "actividad nerviosa superior", el déficit enzimático, el determinismo heredo-constitucional, etc..

— *Interacción de ambos factores.* Sin proponérselo, hemos ido refiriendo cronológicamente las distintas teorías sobre el origen de la enfermedad mental, ya que primero fueron los exógenos, luego los endógenos y recién en los inicios del presente siglo comenzaron a tomarse en cuenta ambas conjuntamente, pero con un signo cualitativamente diferente; lo exógeno ya no era divino o demoníaco, sino humano: era el hombre influyendo sobre el hombre y lo endógeno ya no era meramente físico, aparecía la concepción de conflicto intrapsíquico.

La más clara representación de estas teorías aparece en lo que Freud llamó "series complementarias"; según esta explicación, ambos factores son complementarios, pudiendo ser cada uno de ellos tanto más fuerte cuanto más débil sea el otro. Si hay una fuerte predisposición endógena a la en-

<sup>7</sup> Citado en: Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana - Vol. 101, Nº 6 - Salud Mental - Número especial - 1986 - "Prólogo del director: Dr. Carlyle Guerra de Macedo".

<sup>8</sup> Dirección General de Salud Mental - Ministerio de Salud - Gobierno de Córdoba - "Estrategias para el cambio", Córdoba, Argentina, 1987, 28 págs.

fermedad bastará una pequeña frustración (exógena) para desencadenarla y viceversa.

— *Factores vinculares.* En esta línea entran las concepciones más nuevas, que toman en cuenta especialmente factores relacionales. Ya no pesan tanto los factores internos o externo referidos a "un" individuo, cuanto lo que pasa "entre" los individuos (familias, grupos, sociedad).

Se incluyen en esta línea las teorías sistémicas, los modelos interaccionales, las concepciones sociológicas, etc..

Como vemos, si realizamos un recorrido cronológico a través de las distintas teorías sobre la etiología de las perturbaciones mentales, éstas parten de una concepción que está más allá del individuo (en términos de lo sobrenatural), toman luego en cuenta al individuo (primero desde lo físico y luego incorporando la noción de conflicto psíquico) y por último reaparece una concepción que trasciende lo individual, pero manteniendo la dimensión humana, plasmada en lo social.

### 3) La salud de los trabajadores

La constitución de la *Organización Mundial de la Salud* en 1948, consideró que uno de los derechos fundamentales de todo ser humano es el máximo goce de salud que se pueda lograr. Señaló que la salud de todos los pueblos es condición fundamental para lograr la paz y la seguridad, para lo cual se requiere de la más amplia cooperación de las personas y los Estados.

En varias ocasiones, la Asamblea Mundial de la Salud (AMS) ha producido diversas resoluciones en torno a la salud de los trabajadores, entre ellas, la petición a todos los países de dar apoyo decisivo a la promoción del mejoramiento de las condiciones de vida y trabajo; promover servicios de salud ocupacional y fortalecer las instituciones, el entrenamiento y la investigación en este campo (AMS, 1980). El Director General de la OMS solicitó a los Estados miembros promover la implementación de programas de salud de los trabajadores; elaborar guías en atención primaria —en el lugar de traba-

jo— dirigidas particularmente a la población menos cubierta, incluyendo material educativo a varios niveles, y fomentar actividades regionales en salud de los trabajadores (AMS, 1987).

La *Organización Panamericana de la Salud* formuló el plan de acción para la instrumentación de las estrategia regionales, "salud para todos en el año 2000" e incluyó el área de salud de los trabajadores, definiendo como objetivo ampliar los servicios de salud ocupacional. El plan contempla los siguientes aspectos: la participación de trabajadores y empresarios para reducir la invalidez por accidentes y enfermedades relacionadas con el trabajo; el conocimiento sobre las enfermedades ocupacionales; el control de los factores ambientales en los lugares de trabajo; la salud ocupacional en los servicios de la comunidad; las instituciones especializadas, laboratorios y centros de adiestramiento; la legislación; la coordinación intersectorial y la información eficaz.

La *Organización Internacional del Trabajo* se ha manifestado, igualmente en numerosos documentos y resoluciones acerca de la salud de los trabajadores; merecen destacarse el Convenio 161 y la recomendación 171.

El Convenio 161 obliga a que los países miembros establezcan servicios de salud en el trabajo de forma progresiva para todos los trabajadores, incluyendo los del sector público, en todas las ramas de las actividades económicas y en todas las empresas. Estos servicios de salud tienen funciones esencialmente preventivas, entre las que se destacan: la vigilancia de los factores del medio ambiente; vigilancia de la salud de los trabajadores en relación con el trabajo y la información, educación, formación y asesoramiento en materia de salud de los trabajadores.

Las condiciones de vida y trabajo han sido preocupación constante de los gremios que agrupan a los *trabajadores de la prensa*. Es así que a nivel internacional, por ejemplo, la Federación Internacional de Periodistas (FIP), The Newspaper Guild (TNG) y la Unión Tipográfica Internacional (TTU) han manifestado, en forma reiterada, la necesidad de estudiar las condiciones de trabajo y

salud en que se desenvuelve la actividad del periodista.

Recientemente, en el año 1988, se dieron a conocer los resultados de una investigación efectuada por la FIP, sobre el status y las condiciones de trabajo de los periodistas independientes y sus efectos sobre la salud, en aproximadamente 40 organizaciones nacionales de 30 países (entre los que no estaba la Argentina).

Esta necesidad ha sido reiterada en la declaración de Sydney, de 1989, de la Federación Internacional de Periodistas.

Asimismo, las inquietudes sobre salud y condiciones de trabajo han estado presentes en el quehacer del gremio de los periodistas de Córdoba (CISPREN).

En 1973 se hizo y publicó, por el gremio, un importante estudio sobre "Cómo trabajan y se enferman los periodistas de Córdoba"<sup>9</sup>. Esta preocupación sigue vigente y es así como han dado su auspicio a la realización de la presente investigación.

En nuestra provincia se vienen desarrollando desde el ámbito de salud, en particular desde la Dirección General de Salud Mental, una serie de investigaciones vinculadas con el trabajo<sup>10</sup>. La investigación realizada sobre "El proceso de salud-enfermedad de los maestros de Córdoba capital" (efectuado entre 1988-89 y expuesta a las autoridades, gremios y maestros) complementa a otras similares que abarcaron a personal de enfermería de hospitales monovalentes de S.M.; a médicos oncólogos de la ciudad de Córdoba y a los habitantes del Departamento Río Seco, entre otras.

En el ámbito nacional tienen especial importancia los estudios y organizaciones vinculadas con las problemáticas del trabajo, asentadas en la edición de un "Repertorio de organismos de estudio e investigación en Ciencias Sociales del Trabajo", editado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Nación (1987-88).

### 4) La salud ocupacional

En diversas ocasiones la Organización Mundial de la Salud, la Organización Internacional del Trabajo y la Organización Panamericana de la Salud y diversos gobiernos nacionales han emitido documentos y mandatos relativos a la salud ocupacional.

En razón de que la salud es un derecho humano fundamental de todo trabajador, se le reconoce también el derecho a los seguros en caso de desempleo, enfermedad e invalidez.

Desde el punto de vista de la economía de un país, la buena salud y el bienestar del trabajador influyen directamente en su productividad y en la producción nacional, lo que es indispensable para el desarrollo socioeconómico de los países. Al contrario, la incapacidad, la enfermedad o accidentes que sufre el trabajador, así como la fatiga, son factores que motivan costos económicos elevados que la sociedad tiene siempre que absorber y que en épocas de crisis, como las actuales, inciden de modo importante sobre las economías nacionales. Cuando el trabajador se enferma, se convierte en esclavo de una atención médica curativa, muchas veces costosa, motivando en algunos casos, mayor sufrimiento que el padecido por la propia enfermedad.

La salud ocupacional, por tanto, debe mantenerse y preservarse mediante la prevención y la promoción, de modo permanente y continuo.

#### ¿Qué es la salud ocupacional?

La definición establecida por el Comité Mixto de OIT/OMS dice: "Promover y mantener el más alto grado posible de bienestar físico, mental y social de los trabajadores en todas las profesiones; prevenir todo daño causado a la salud de éstos por las condiciones de trabajo; protegerlos en su empleo contra los riesgos resultantes de la pre-

<sup>9</sup> Francisco Colombo, Pablo Ponzano - "Cómo trabajan y se enferman los periodistas de Córdoba", Argentina, 1974, 57 págs.

<sup>10</sup> Dirección General de Salud Mental. "Jornadas de Investigación en Salud Mental", Ediciones Cincos, Córdoba, Argentina, 1991, 119 págs.

sencia de agentes perjudiciales a su salud; colocar y mantener al trabajador en un empleo adecuado a sus aptitudes fisiológicas y psicológicas; y en suma, adaptar el trabajo al hombre y cada hombre a su actividad".<sup>11</sup> La salud ocupacional se ocupa de los efectos positivos y negativos que el trabajo puede tener sobre la salud y también de los efectos que la salud de las personas, o su alteración, puede tener en su habilidad para trabajar.

### Población objetivo

La población objetivo de prestaciones de salud ocupacional —que representa por lo menos el 35% de los habitantes de una nación— está constituida por todos los trabajadores, independientemente de su actividad, oficio o profesión, del sitio de trabajo, de su ubicación urbana o rural, de su edad, sexo o forma de vinculación contractual al trabajo.

Considera, además, los trabajadores de establecimientos de cualquier tamaño, grande, mediano, pequeño, de tipo familiar o individual, y los trabajadores organizados o no, en sindicatos, o en grupos cooperativos.

En el caso de los periodistas de Córdoba (ciudad) se los considera como trabajadores, casi todos, en relación de dependencia de distintos tipos de empresas de comunicación (T.V., radios, diarios, agencias, corresponsables institucionales), de ambos sexos, afiliados al Círculo Sindical de la Prensa de Córdoba (CISPREN) y/o beneficiarios de su obra social.

### Factores de riesgo

Los factores de riesgo son los atributos o exposiciones que aumentan la probabilidad de ocurrencia de accidente, enfermedad u

otra consecuencia indeseable. Para la identificación, cuantificación y control de estos factores de riesgo laboral, incluyendo los ergonómicos y los psicosociales, es necesario utilizar estudios epidemiológicos que en salud ocupacional —además del conocimiento de las situaciones patológicas— permiten la vigilancia de los factores de riesgo, sirviendo de base para promoción de la salud y las acciones de prevención primaria.

### Principales problemas de salud de los trabajadores

Sin intentar agotar la problemática de la salud de los trabajadores, se indican los principales problemas de salud y de cómo, algunos de ellos, se manifiestan en la profesión periodística.

### Accidentes de trabajo

Los accidentes son un grave problema, tanto en sufrimientos humanos como pérdidas materiales. Algunos son mortales y otros ocasionan incapacidades permanentes o temporales, totales o parciales, que pueden durar hasta varios meses o años. Todos los accidentes producen sufrimiento a la víctima, muchos preocupan a sus familiares y, si son mortales u ocasionan una incapacidad permanente, son una catástrofe en la vida familiar.

Si bien las estadísticas no son del todo confiables, dado un subregistro por diversas causas, muestran una incidencia particular en América latina y el Caribe. La OPS estima que en América latina y el Caribe ocurren anualmente por lo menos 95 millones de accidentes laborales, con más de 160.000 casos fatales.

Tasa de accidentabilidad de la PEA en países seleccionados. 1980-1983  
(Número de casos por 10.000)

Países y PEA	Tasa de accidentabilidad			
	1980	1981	1982	1983
Argentina (10.033.798) (80)	59.2	63.4	61.3	70.4
Chile (3.765.800) (83)	243.4	270.2	192.6	204.9
Guatemala (1.683.828) (81)	545.2	502.2	493.2	486.8
Haití (2.129.661) (82)	7.8	9.0	8.1	9.2
Honduras (1.256.349) (84)	31.1	38.2	35.5	21.9
Jamaica (1.048.600) (82)	s.d.	s.d.	20.8	18.7
México (22.066.084) (80)	—	250.0	247.4	181.7
Panamá (546.852) (80)	486.5	507.7	429.7	405.1
Perú (5.281.734) (81)	1.2	1.5	1.5	1.3
Puerto Rico (865.719) (80)	179.9	142.1	108.9	105.0
Venezuela (5.716.207) (80)	27.6	27.3	24.3	19.8

Fuente: Elaborado a partir de datos del Anuario Estadísticas del Trabajo OIT, 1985.<sup>12</sup>

Las tasas de mortalidad por accidentes son hasta 62 veces superior a las tasas de mortalidad por complicaciones de embarazo, parto y puerperio.

Las estadísticas disponibles de la OIT (años 1982-1987) refieren 2.000.000 de accidentes de trabajo declarados por año en América Latina y el Caribe, lo que significa la ocurrencia de 7.000 accidentes de trabajo, por día, es decir 15 accidentes cada minuto laboral.<sup>13</sup>

Tomando como referencia esta información y aceptando que podría corresponder a la totalidad de los accidentes de trabajo, se prevé que las dos terceras partes de la población económicamente activa de América Latina y el Caribe sufrirán por lo menos un accidente con lesión durante su vida la-

boral de 45 años.

### Los accidentes de trabajo en el periodismo

Históricamente se sabe que el oficio periodístico tiene un alto porcentaje de víctimas a consecuencia de su trabajo. Las situaciones violentas, a las que se ven sometidos en distintas circunstancias, provocan lesiones y muertes, en casi todos los países del mundo.

Tan sólo en 1987, según denuncias efectuadas por el Instituto Internacional de Prensa (IPI), fueron asesinados 25 periodistas, 10 secuestrados, 51 expulsados, 436 habrían sido molestados mientras realizaban sus trabajos y 29 recibieron golpes.<sup>14</sup> En la reu-

<sup>11</sup> OIT/OMS - "Reunión de Comité Mixto, 1950", citado en: "Informe 105ª Reunión O.P.S., Op. Cit.

<sup>12</sup> Extraído de: Jaime Sepúlveda: "Crisis y Salud de los Trabajadores en América Latina" - Cuadernos Médicos Sociales - CESS, N° 40 - Rosario, Argentina, junio de 1987, pág. 21.

<sup>13</sup> Informe 105ª Reunión OPS/OMS, Op. Cit.

<sup>14</sup> Diario Clarín, Buenos Aires, 18 de febrero de 1988.

nión de la SIP (Sociedad Interamericana de Prensa) de marzo de 1988 en Santo Domingo, el representante de México denunció que unos 28 periodistas fueron asesinados en su país en el curso de los últimos seis años.<sup>15</sup> Decía entonces este representante mejicano: "La vida parece ser el precio que se paga por ejercer el periodismo independiente... Avance en las comunicaciones, retroceso en las materias primas y victimización de los periodistas".

Son numerosos y alarmantes los casos, en todo el mundo, de periodistas golpeados, agredidos o muertos. En la Argentina, en particular, los periodistas "desaparecidos" en la última dictadura militar fueron 93 (noventa y tres), además de los torturados y golpeados.

### Enfermedades profesionales

La enfermedad profesional puede describirse en términos de prevención o médico-legales. En la primera situación, la enfermedad profesional es considerada como cualquier condición anatomopatológica debida a las condiciones de trabajo y medio laboral (ambiente).

En el campo jurídico, se entiende como enfermedad profesional el estado patológico físico o mental que sobreviene al trabajador como consecuencia del desempeño repetido o habitual de una determinada actividad laboral o de la acción reiterada de los factores de riesgo ocupacional, existiendo una relación de causa-efecto demostrada.

Las enfermedades profesionales no tienen un registro riguroso en las estadísticas de las organizaciones internacionales y nacionales de salud y trabajo. Intervienen en el limitado conocimiento de su magnitud dos grandes grupos de razones: las relativas al reconocimiento y diagnóstico y las relacionadas con el registro de las enfermedades profesionales.

El proceso de reconocimiento de las enfermedades profesionales es lento, costoso

y conflictivo y especialmente en el caso de nuevas materias primas, procesos y productos. Para que se lleve a cabo este reconocimiento muchas veces la situación clínica ya está bien establecida y en estado avanzado.<sup>16</sup>

El registro y la notificación de las enfermedades profesionales no son siempre obligatorios. Cuando lo son, hay comúnmente, desconocimiento de los médicos y demás profesionales de la salud, sobre los procedimientos administrativos. Los sistemas existentes de notificación y registro tienen, a veces, poca utilidad para desencadenar las acciones de investigación, prevención y control esperadas de un sistema de vigilancia epidemiológica.

### Enfermedades y lesiones relacionadas con el trabajo

Un comité de expertos de la OMS recomendó que, además de las enfermedades profesionales conocidas, se introdujera el término "enfermedad relacionada con el trabajo" para las situaciones patológicas en las cuales el medio laboral y el desempeño del trabajo influyen significativamente. O sea, cuando existe una relación entre la exposición en el trabajo a factores de riesgo reconocidos como potencializadores, desencadenantes, aceleradores o agravantes.

### Incomodidad y malestar relacionados con el trabajo

Hay que resaltar que las exposiciones a sustancias peligrosas en bajas dosis, o el ejercicio de actividades en condiciones no satisfactorias, sin llegar a situaciones patogénicas diagnosticables, producen malestar como por ejemplo, la ingesta de cierto tipo de bebidas o drogas, fatiga, estrés. Estas situaciones contribuyen a una menor calidad de vida, al aumento de conflictos, a una disminución de la capacidad individual de producción y prevención que, de malestar o incomodidad, pueden evolucionar en esta-

<sup>15</sup> Diario Clarín, Buenos Aires, marzo de 1988.

<sup>16</sup> Informe 105ª Reunión OPS/OMS, Op. Cit.

dos patológicos.

### Las enfermedades, lesiones y malestares de los periodistas de Córdoba

Un estudio particularmente importante acerca de las enfermedades padecidas por los periodistas de Córdoba, fue el que realizaron, en el año 1973, Francisco Colombo y Pablo Ponzano en el Sindicato de Prensa de Córdoba.<sup>17</sup> El estudio se realizó sobre la base de un universo conformado por las empresas de Córdoba (1973), en base a los "periodistas redactores" que en ese entonces eran 185 y 13 jubilados. Se extrajo una muestra de 98 personas y se las estratificó de acuerdo con sus edades. Lo que le asigna un alto valor de representación del conjunto.

Según este estudio "las afecciones pa-

decidas por la muestra (ver cuadro), genéricamente codificada, registran a las enfermedades del aparato cardiovascular como aquellas de mayor frecuencia. Uno de cada seis periodistas las padecían entre los 41 y 47 años de edad y una cada cuatro por encima de los 47 años. Siguen en orden de importancia las afecciones de tipo respiratorio psicósomático y nerviosas, digestivo, urogenital y otras".<sup>18</sup>

"Cada seis periodistas, uno tiene una afección respiratoria entre los 35 y 41 años. ... Cada cuatro periodistas, uno registra afecciones psicósomáticas o nerviosas en el grupo de 35 a 41 años. ... Cada seis periodistas, uno registra un determinado tipo de afección digestiva después de los 47 años. ... En los jubilados la relación es la siguiente: dos cada tres padecen afecciones urogenitales o psicósomáticas y nerviosas".

### Codificación genérica de las afecciones padecidas según el registro de la consulta en seis meses

Grupos etarios	Ap. Cardiovascular		Aparato Digestivo		Aparato Respirato.		Aparato Urogenit.		Nerviosas Psicósom.		Dermatol. y otras		Total	
	Cant.	%	Cant.	%	Cant.	%	Cant.	%	Cant.	%	Cant.	%	Cant.	%
Hasta 23,6 años							1	1,02					1	1,0
De 23,6 a 29,6			2	2,04	2	2,04	1	1,02					5	5,1
De 29,6 a 35,6	1	1,02			1	1,02			2	2,04			4	4,1
De 35,6 a 41,6	2	2,04	1	1,02	2	2,04	1	1,02	3	3,10			9	9,2
De 41,6 a 47,6	6	6,12	3	3,10	3	3,10	2	2,04	5	5,10	1	1,02	20	20,4
De 47,6 a Inf.	3	3,10	2	2,04	2	2,04	1	1,02			1	1,02	12	12,2
Jubil.	4	4,10	2	2,04	2	2,04	1	1,02	1	1,02			10	10,2
Total	16	16,4	10	10,2	12	12,3	7	7,1	11	11,2	2	2,0	58	59,2

<sup>17</sup> Francisco Colombo, Pablo Ponzano, Op. Cit.

<sup>18</sup> Francisco Colombo, Op. Cit., pág. 34-35.

<sup>19</sup> Francisco Colombo, Op. Cit., pág. 34.

**Algo de historia  
sobre  
periodismo  
y periodistas**

## II. Algo de historia sobre periodismo y periodistas

No es posible definir y caracterizar a los periodistas como trabajadores, en la actualidad, si antes no se hace un recorrido histórico, que brinde las pistas suficientes para entender esta ¿profesión?, ¿oficio?, ¿arte?...

Nadie duda que el periodismo argentino y latinoamericano en general está directamente influenciado por las tradiciones y modalidades de los medios tanto europeos como norteamericanos, impresos primero, radiofónicos y televisivos después. De la tradición de Europa queda aún la impronta de la "opinión", es decir el periodismo y el periodista como "vocero" de determinados grupos sociales que pugnan por el poder o lo poseen. De la tradición "americana" está presente la "noticia", breve o compleja, la "entrevista", el "reportaje", los "entretenimientos".

Hablar del periodista, según las referencias de los siglos XVIII y XIX, es reducir su trabajo a reafirmar que el periodista es un escritor.

Es el siglo XX el que determina la profesión y la transforma hasta nuestros días.

Sin embargo, se puede decir que, desde la sociedad greco-romana hasta el medioevo, existió siempre alguna modalidad de información-comunicación, vinculada con la escritura, el papel y a partir de 1440 (Gutenberg) la imprenta.

El paso del medioevo a la sociedad capitalista, con el ascenso de las "nuevas burguesías" y la transformación de los sistemas de producción, son en gran medida, las claves para entender el origen de la "profesión periodística".

El primer periódico regular, del que hay constancia histórica, es el "Nieuwe Tijdingen" ("Últimas Noticias"), aparecido en Amberes en el año 1605. Los Países Bajos es-

taban por entonces, dependiendo de la corona española. "Se publicó en este periódico, la primera caricatura política del mundo; el dibujo representaba a un pastor protestante pronunciando un sermón, mientras el demonio le insufla con un fuelle las ideas que el lector calificaría inmediatamente, de malas".<sup>20</sup>

Es a partir de la Revolución Francesa, su precedente la revolución literaria inglesa y la propagación de ambas, que el periodismo se incorpora a la tarea de formar una "nueva opinión pública". Burgueses y campesinos, en Francia, se rebelan contra la nobleza y el rey. Conflictos religiosos y políticos, en Inglaterra: paso al Parlamento y al nacimiento de los clásicos partidos Whigs y Tories.

Los hombres políticos y los escritores se suman a la tarea periodística (Defoe, Swift, Steele, Addison); se mezcla el periodismo doctrinal con otro informativo. La alfabetización creciente beneficia la propalación a las mayorías.

### 1) América... el sueño de muchos

El descubrimiento y la posterior conquista de América, había despertado la inquietud de un sinnúmero de aventureros. Al norte de las Américas; españoles, italianos, franceses, ingleses, escoceses... pasan buscando oro y fortuna.

Los que se asientan, para quedarse en Norteamérica, son emigrantes que huyen de las persecuciones de Jacobo I. Aspiran a reforzar la Iglesia anglicana, exaltan el trabajo; consideran al pobre como un sospechoso y a la pereza como lujuria. Otros, son peregrinos aliados a los comerciantes ingleses. Más tarde una veintena de pobres

<sup>20</sup> José Acosta Montoro - "Periodismo y Literatura" - Tomo I. Ed. Guadarrama, España, 1980.

negros, raptados en Guinea, son desembarcados.

Al tiempo los periódicos circulantes daban cuenta de "los nuevos vientos" existentes en América del Norte, sea fomentando la revolución "independentista" o intentando contenerla; todos la evidenciaban. Aquellos colonos eran una nación.

Se comenta, de los dos primeros periodistas editores norteamericanos Harris y Campbell, que "... B. Harris creó un prototipo de periodista norteamericano —activo, agresivo, e independiente— y Campbell creó otro, firme, ciudadano y ligeramente preocupado con un sentido de responsabilidad oficial. Los conflictos y compromisos entre estos dos estilos... llenan una buena parte de los anales de la prensa en Estados Unidos".<sup>21</sup>

En estos orígenes están ya definidas las características básicas que determinan a los periódicos y a los periodistas.

En este sentido, el proceso de constitución de los Estados, llevó de la mano la necesidad de divulgar ideas, que pujaban por el control de los mismos. Los periódicos complementarán la fórmula, cuya resultante fue el periódico-diario con las informaciones de cada lugar, datos para comprar, vender y entretenimientos.

## 2) Los periodistas y sus medios en la Argentina y Córdoba

Las características que configuran la profesión del periodista en la Argentina y Córdoba, están vinculadas con los procesos de transformación históricos del país y la aparición de nuevos tipos de medios de comunicación.

### Los primeros tiempos

Se podría decir que existe una manera particular de escribir y publicar en el período colonial, vinculado con la aparición de las

primeras imprentas, la impronta "eclesial" y cierto tipo de información y opinión vinculadas con la corona.

*Un segundo período* es el que está vinculado con la Revolución de Mayo y la definitiva independencia nacional. Periodismo y periódicos con fines netamente de opinión, aunque llevarán incluidos los primeros anuncios publicitarios y algunas informaciones de las comarcas.

A partir de 1810, hasta aproximadamente el 900, aparece y desaparece una cuantiosa cantidad de diarios y periódicos. Se podría caracterizar como el *tercer período*. Se constituye el periodismo escrito en el contexto de las "luchas por la organización nacional". Recién aparecerá el formato de las "revistas" entre 1900 y 1930.

Este periodismo escrito que conserva la tradición de la "opinión" como herramienta de la lucha política incorpora, gradualmente, el género de "noticias", agrega las de carácter "social" (de las familias más representativas y de mayor status) y los anuncios del comercio.

Se configura el diario como empresa (1867 "La Capital" de Rosario, decano de la prensa argentina; 1869 "La Prensa" y "La Nación" en 1870), en el cual el periodista "trabajador" es una mezcla de escritor, político, informador. Están conformando y comulgando de modo directo con los dueños de estos medios. Los propios dueños escriben.

"En 1872, fecha de aparición de Martín Fierro —culminación de la cultura popular rural—, aparecen en Buenos Aires 44 diarios y funcionan 26 imprentas. Vale consignar aquí, como dato significativo, que ya hace quince años que funciona la Sociedad Tipográfica Bonaerense, el primer gremio que se organiza en el país".<sup>22</sup>

Se incorporan los servicios cablegráficos con Europa y otros países de América Latina (1876). En el interior del país se fundan "Los Principios" (Córdoba, 1884), "Los Andes" (Mendoza 1882), "El Día" (La Plata, 1884).

<sup>21</sup> José Acosta Montoro, Op. Cit., pág. 212.

<sup>22</sup> Aníbal Ford, J. B. Rivera. E. Romano - "Medios de Comunicación y Cultura Popular" - Artículo: "Los Medios Masivos de Comunicación en la Argentina". Ed. Legasa, Buenos Aires, 1985, pág. 29.

Hacia fines del siglo los periódicos se transforman; se incluye la información por géneros y formatos, la "opinión doctrinal" da paso a opiniones más abiertas, de otros sectores. "Crecen junto a esta nueva prensa los periodistas profesionales, que ya no son ni hombres públicos ni patricios, sino hombres de las capas medias en formación. Un signo de esta situación lo constituye en 1891 la creación del Círculo de Cronistas, destinado a luchar por la libertad de prensa y a brindar cobertura mutualista a sus asociados".<sup>23</sup>

### La Impronta de la Docta

La historia del periodismo cordobés y en consecuencia la conformación de los periodistas, tiene un recorrido similar al descrito anteriormente en el ámbito de la ciudad de Buenos Aires y las principales ciudades del interior.

Hasta fines del siglo XIX aparece y desaparece una significativa cantidad de medios impresos, todos cruzados por las disputas políticas de la Docta.<sup>24</sup>

Los antecedentes de esta época hablan de las características de los periodistas como hombres vinculados con intereses religiosos, políticos o sociales.

"... Empero, se tomaban posiciones doctrinarias y se mantenían a despecho de sufridas alternativas. Se sostenían las páginas, no pocas veces, con el esfuerzo de sus redactores. La reunión de periodistas en agrupaciones no pasaba de tener generosa aspiración de amistad o de impulsos de ideas dominantes en núcleos de la sociedad. ... La actitud de resistencia frente a los patrones no repercutía entre los periodistas".<sup>25</sup>

A pesar de las particularidades del oficio, que mezclaba las necesidades individuales de expresión con las de los dueños y edi-

tores, se comienza a organizar el "Centro de Cronistas", primero, dando lugar luego al "Círculo de la Prensa". Creado por vez primera el 27 de julio de 1911, constituyéndose de modo estable en 1936.

Este "Círculo" levanta su protesta por la detención de algún periodista, invita a veladas teatrales, paseos campestres, comidas de compañerismo, entre otras actividades que dan cuenta de un oficio de características "particulares". Es el escritor, poeta, bohemio, político.

### El periodismo en el siglo XX

Se puede caracterizar como *cuarto período*, el de la consolidación y expansión de la prensa diaria y el nacimiento de nuevos medios que entran en competencia.

Desde el 900 en adelante, los diarios se consolidan como "empresas" que compiten con otras o se complementan (radio, magazines, libros, discos, cine) y van configurando la denominada "industria cultural".

"Lo periodístico" se concibe desde lo "informativo" y la "opinión", se conforma en uno de sus géneros. Se incluye el "amarillismo" o "sensacionalismo", que hacía furor en EE.UU., popularizándose el diario y recreándose desde lo popular, con lo popular.

"Crítica", el diario de Natalio Botana, fue sin dudas el ejemplo más brillante de periodismo "amarillo" en Argentina. Rompió con los titulares convencionales, manejó de manera magistral las noticias policiales, brindó lugar predominante a la ilustración, incorporó suplementos de historietas (y literarios, con los grandes escritores nacionales entre ellos Borges, agregamos) y hacia 1930 llegó a ser, con sus 350 mil ejemplares, el diario de más tirada en lengua española.<sup>26</sup>

La conformación de nuevos periódicos como "La Razón", que dan preeminencia a

<sup>23</sup> Aníbal Ford y otros, Op. Cit., pág. 30.

<sup>24</sup> Efraín Bischoff - "Cincuenta años de vida gremial periodística en Córdoba" - Círculo Sindical de la Prensa, 1987. Ed. Municipalidad de Córdoba, Argentina, pág. 21.

<sup>25</sup> Efraín Bischoff, Op. Cit., pág. 35.

<sup>26</sup> Aníbal Ford y otros, Op. Cit., pág. 30-31.

lo informativo, sumado a la consolidación de las agencias de noticias internacionales, van constituyendo el sistema de redes y fuentes estables que posibilitan la inclusión de la lógica del mercado a la industria mass mediática, en crecimiento.

En enero de 1904 aparece el diario "Córdoba" y en marzo del mismo año "La Voz del Interior". En 1910 el "Comercio" y muchas revistas ("Córdoba Selecta", "Ja, Ja, Ja"; "Forum") en el territorio provincial.

Junto con las revistas ("Caras y Caretas", 1898) se incorporan al mercado, el cine (mudo primero, sonoro después) juntamente con el fenómeno de la radio (1920-1940) y los discos. Se diversifican las motivaciones, se crean nuevas pautas de consumo y nuevos "géneros". Los periodísticos comienzan a competir con el sonido y la imagen; desde la ficción, el entretenimiento o los radioteatros.

Esta multiplicación de medios impacta de modo directo sobre los géneros y formatos periodísticos y abre nuevos lugares de trabajo. Los periodistas se incorporan a los informativos del mediodía en radio y a los informativos cinematográficos.

En las postrimerías de 1937, los hombres del "Círculo de la Prensa de Córdoba", después de algunos éxitos gremiales, deciden realizar el "Primer Congreso Nacional de Periodistas", con la participación de los similares del resto del país. Como fruto del mismo, nace la FAP (Federación Argentina de Periodistas) y se instituye el 7 de junio como el "Día del Periodista" (en conmemoración de la aparición de "La Gazeta" de Buenos Aires).

En aquel memorable congreso (que se repetiría anualmente) se trataron, entre otros, los siguientes temas: Defensa de la libertad de prensa; Proyecto del estatuto del periodista; Ley nacional de jubilaciones; Registro nacional de periodistas, con escalafón; Sueldo mínimo; Creación de casas de vacaciones.<sup>27</sup>

Comienza a tomar fuerza la necesidad en el periodista, de "asumirse como un trabajador más".

A partir de la década del 40 se configura el *quinto período*. Es entre 1940 al 50 en donde el fenómeno de la expansión de los medios adquiere particular importancia, no sólo por la variedad y multiplicidad de ellos (diarios, revistas, radios, discos, libros, cine), sino por la impronta "nacional y popular" de sus contenidos que tiene como correlato el acceso del peronismo al poder.

Según A. Ford y Rivera<sup>28</sup>, los rasgos estructurales de esta década fueron: la fuerte relación de la producción nacional con el mercado interno popular; el desarrollo de una industria propia y de una variada gama de empresas nacionales cuya producción se exportaba; la formación de excelentes cuadros profesionales de los medios (creadores de géneros propios, ejecutores de experiencia de avanzada) cuya frecuente relación con los campos de la literatura y la política permitió romper el esquema sectorizado de los medios, y finalmente, la tendencia a desplazar las inversiones extranjeras directas e indirectas.

Acompañando estas transformaciones nacen los sindicatos de prensa en todo el país; en Córdoba se formó una filial en 1953, convergiendo en muchas oportunidades sus iniciativas con las del "Círculo de la Prensa". A través de convenios discutidos en Córdoba se legisló, por primera vez en la República, para los periodistas de las ramas de radio y televisión.

Quizás sea ésta la etapa en donde los periodistas comenzaron a considerarse "trabajadores de prensa"; reclamando por sus derechos y obteniendo logros como la legislación del Régimen de Jubilaciones (1939) y el Estatuto del Periodista (1944). Decía entonces Ernesto Barabraham (periodista, delegado de Córdoba): "No es posible imaginar que un trabajador intelectual mantenga principios de ética y dignidad profesional,

<sup>27</sup> Efraín Bischoff, Op. Cit., pág. 42.

<sup>28</sup> Aníbal Ford y otros, Op. Cit., pág. 28.

sin que acuerde el mínimo con qué hacer frente a los imperiosos reclamos de la vida diaria".<sup>29</sup>

Es a partir de 1951, con el nacimiento de la T.V. en Argentina, que los medios se multiplican y el oficio se expande. En la década del 60 al 70 aparece con mayor fuerza el "periodismo interpretativo y de opinión" a la luz de los sucesos históricos, de revoluciones, conflictos y luchas sociales. De aquel entonces aparecen "nuevas maneras" de periodismo. La revista "Primera Plana", es una de las pioneras, da cuenta de un periodismo que incorpora la "investigación" a la clásica manera de "opinar". Son numerosas las revistas políticas, económicas o sociales que incorporan el análisis de la realidad como una constante; en Córdoba, un ejemplo de esto fue "Jerónimo".

### 3) Las características del periodismo actual

O... entre Sherlock Holmes, Humphrey Bogart, San Francisco y el Llanero Solitario. *El sexto período*.

Nadie duda ya, que se está en plena era "telemática"; gran parte de las transformaciones estructurales que se viven van de la mano de las "nuevas tecnologías". La información y sus sistemas tecnológicos, que posibilitan el almacenaje y transporte, son insumos y consumos de primer orden. Tanto sea para la toma de "decisiones", en determinados sectores sociales o para el consumo "masivo". Mientras la primera parecería especializarse y enviarse por sistemas cerrados (redes de información y datos), la segunda se acopla y mezcla con el "entretenimiento y la ficción".

No cabe dudas, tampoco, que el nacimiento, crecimiento y constante ampliación de diversos tipos de medios (T.V. por cable o fibra óptica, diario personal electrónico, ra-

dios F.M., revistas y periódicos institucionales y populares, etc.), sumados a los sistemas de transmisión y enlace nacional e internacional (satélites, coaxil, fax, télex, etc.) están impactando de modo directo sobre el oficio-profesión del periodista.

Existe la idea, en muchos periodistas actuales, que su misión es la de "investigar" los hechos de la realidad (Sherlock Holmes), buscando mayores y mejores explicaciones causales (recordar el caso "Watergate", "Irangate", en EE.UU.), vinculando esta modalidad con los géneros "interpretativos y de opinión". Un caso singular en la Argentina actual es "todo" un diario en esta línea ("Página/12") más allá de su particular punto de vista.

Esta modalidad surge, como alternativa a la oferta informativa de medios como la T.V. o la radio que están de modo casi simultáneo en los hechos noticiables y al tratamiento más "superficial" que los mismos hacen.

Otros se quejan o asumen lo que de "espectáculo" ha adquirido el viejo oficio (Humphrey Bogart), convirtiéndose en "estrellas" o "vedettes", o siendo reemplazados por ellas. Al respecto comentaba el periodista Rogelio García Lupo: "... El estruendo de la democracia proyectó a una muchedumbre a los medios de comunicación de masas, individuos vehementes que deseaban restablecer la libertad, mezclados con oportunistas ordinarios que al final se quedaron con los espacios electrónicos y orales, aunque en menor medida con los escritos... Sin embargo, un sector creciente del público tiende a tomar por periodistas a los que permanecen más tiempo iluminados por los reflectores... la identidad de los periodistas ha quedado dañada por esta confusión...".<sup>30</sup>

Existe, también, una visión del periodista como un "sacerdote" (San Francisco). Un apóstol que lucha en defensa de "la verdad" protegiendo a desprotegidos. Se hace cargo de la "delegación del conjunto social". Perio-

<sup>29</sup> Efraín Bischoff, Op. Cit. pág. 40.

<sup>30</sup> Rogelio García Lupo - Artículo "El Periodista", publicado en semanario "El Periodista de Buenos Aires", 8 de julio de 1988.

dismo lindero con la "opinión", asumiendo el "discurso público" como propio, tomando partido ("Que le dice a Doña Rosa", B. Neustadt, Tiempo Nuevo), creando "estados de opinión". Siendo el "personalismo de actor-vedette" el que predomina, por sobre los propios hechos analizados y la referencialidad política "partidaria".

Por último, vale mencionar a "El Llanero Solitario"; es el periodista que busca "justicia", a veces provocando la intervención de la misma (Poder Judicial), otras apoyando lo actuado. Modalidad ésta en boga en la Argentina de los 90 (caso Morales en Catamarca y similares; caso de Ingeniero que hace justicia matando a su asaltante). Criterio de "justicia", valorado desde determinadas situaciones y sectores sociales.

Ninguna de estas figuras mencionadas puede ser separable; en la realidad cotidiana se compatibilizan, se entremezclan.

Estas modalidades conviven con las clásicas e históricas. La explicación de estos cambios no se entiende si no es a partir de comprender a las sociedades actuales, sus paradigmas "dominantes" y el rol que cumplen los "medios" en ella.

Sin embargo, al decir de uno de ellos, el periodista no es omnipotente. "... El periodista está del lado de los poderes, aunque sean los de oposición. Es su relator, su pregonero, a veces inspirado, a menudo orientado y siempre estructurante. Negarlo sería torpe. ... Cuatro fenómenos rodean al periodista. *Primer fenómeno*: la predeterminación de la compra del diario. *Segundo fenómeno*: la predeterminación de las categorías en las que se inscriben los artículos. ¿Cómo hacer si lo que se quiere decir desborda esas fronteras? *Tercer fenómeno*: nos equivocamos gravemente sobre la influencia de las noticias escritas o televisadas... el lector-espectador está absorbido por mil

tareas, lee sin leer, ve sin mirar, oye sin escuchar. Lo que capta su interés, rara vez es un análisis, un contenido, sino más bien una frase feliz, una imagen, una forma. *Cuarto fenómeno*: la libertad de interpretación del lector-espectador. El consumidor de información está en una niebla de los sentidos... lejos de ser condenable, es la principal protección del ciudadano contra la invasión de las instituciones. Allí está su libertad que reduce a voluntad la omnipotencia periodística...".<sup>31</sup>

Mientras tanto, el director del "Laboratorio de Medios" (Media Lab) de la Universidad de Massachusetts de EE.UU., que realiza investigaciones de "aplicación de nuevas tecnologías" (centro financiado por las multinacionales más importantes de la industria "telemática") pregoniza en un libro de difusión de dicho centro la muerte de los medios masivos de comunicación. Las razones que cita son que en el futuro la "telemática" posibilitará interconexiones múltiples de modo directo entre las personas y los grupos sociales, desde el living o dormitorio de sus casas.

Mas allá de esta futurología, imprevisible o al menos difícil de pensar en estas latitudes, cargadas de desigualdades, lo cierto es que los periodistas perciben cómo se va transformando y desdibujando la vieja profesión. Por la presión social; por ser reemplazados por "estrellas" o convertidos en ellas; por el gran desgaste del oficio (hay que tener más de un trabajo) o lo poco reeditable, económicamente, de su ejercicio para la gran mayoría.

¿Resistirá el viejo y noble oficio? ¿Se transformará, desaparecerá?

Las respuestas están en el futuro y en Sherlock Holmes, Humphrey Bogart, San Francisco y el Llanero Solitario que siguen vivos en la memoria de los "viejos".

## Los medios de comunicación como lugares de trabajo

<sup>31</sup> Lucien Sfez - Artículo publicado en "Clarín", Buenos Aires, 24 de noviembre de 1987.

### III. Los medios de comunicación como lugares de trabajo

#### 1) El ámbito institucional

El trabajo como rasgo específico de la actividad humana es condición imprescindible para la existencia de vida social, pero pierde con frecuencia su genuina perspectiva creadora y de realización para transformarse en factor de enfermedad y alienación social.

Los hombres ejercen su trabajo dentro de ámbitos institucionales más o menos definidos. Se insertan en un mundo social con historia, donde las relaciones, valores, pautas de comportamiento, entre otros, están en gran medida preestablecidos.

En este sentido, se puede afirmar que las instituciones a las que las personas se incorporan en su vida de trabajo son, en líneas generales, sistemas culturales, simbólicos e imaginarios relativamente consolidados.

Son *sistemas culturales*, ofrecen una cultura, es decir, un sistema de valores y normas, pensamiento y acción que modela la conducta de sus agentes y en los que son socializados.

Establecen cierta manera de vivir en la institución (sistemas de reuniones, atribución de lugares, roles).

Desarrollan un proceso de formación y socialización de los diferentes actores, en relación al ideal institucional propuesto. El modelo real puede ser muy distinto al ideal. El grado de contradicción o complementariedad entre estos dos estadios es central para la constitución de la "identidad" institucional y personal.

Las instituciones son *sistema simbólicos*. Todas las instituciones crean sus mitos, ritos, héroes, sagas, cuya función es sedimentar la acción de los miembros, servirles como sistema de legitimación, dando así sentido a sus prácticas y a su vida.

Estos símbolos son tan necesarios como

prescindibles. El juego entre los sistemas simbólicos cerrados y más abiertos permite la menor o mayor posibilidad para que sus miembros se sientan mejor o peor en relación a su propia creatividad, al reconocimiento y diferenciación entre el individuo y la institución.

Cuando el mito se mantiene a la mayor distancia posible de los hombres, cuando no invade la vida cotidiana, puede desempeñar la función de garante de la vida psíquica y social.

Finalmente, se puede decir que las instituciones son *sistemas imaginarios* en la medida que atrapan a los individuos en su afirmación "narcisista y de indentificación", en sus fantasmas de omnipotencia o en su demanda de amor.

La institución protege (angustias, deseos, fantasmas, demandas), tiende a sustituir con su propio imaginario el de sus integrantes. "Los ahoga y los abraza", "los mata y los hace vivir".

Es así que las instituciones forman parte de la personalidad de los individuos, en la medida que las identidades individuales están íntimamente vinculadas con ellas. Pero las personas pueden correr el riesgo de "empatizarse" con sus lugares de trabajo y aferrarse a ellos como los garantes de su identidad.

Diversos autores han profundizado estos aspectos. Dice Bleger al respecto que "la disolución de una organización o la tentativa de cambio de la misma puede ser directamente una disgregación de la personalidad; y no por proyección, sino porque el grupo y la organización son la personalidad de sus integrantes". Agrega además, que "las instituciones son depositarias de las partes psicóticas y que ello explica mucho de la tendencia a la burocracia y la resistencia al cambio".<sup>32</sup>

<sup>32</sup> José Bleger - "El grupo como institución y el grupo en las instituciones", en el libro "La institución y las

E. Jaques por su parte, afirmó que "las instituciones sirven como defensa frente a ansiedades psicóticas".<sup>33</sup>

En este sentido se puede afirmar con Eugene Enriquez que "las instituciones con sus sistemas culturales, simbólicos e imaginarios inciden de modo directo sobre sus miembros".<sup>34</sup> Pero ello no significa que sus integrantes serán, apocalípticamente, ciegos devotos de rituales alienantes. Lo que queda es la relación contradictoria y conflictual, pero siempre está el espacio para ser 'uno mismo', el espacio para la ruptura, la transformación, la creatividad.

Las personas forman parte de las instituciones sociales y éstas pueden contribuir a estructurar y desestructurar sus personalidades; cumplen funciones de "contenedoras" de las angustias, pero también dan y quitan de modo permanente. Tanto lo simbólico, lo imaginario y la cultura institucional son sistemas de "contención" y persistencia de la estructura social, pero ellas pueden ser asimismo, alienantes para sus miembros.

## 2) Los medios industriales de comunicación social (MICS)

Estamos en la era "telemática", donde las redes de información y comunicación son las tendencias dominantes para la articulación de los aparatos de producción, distribución y circulación de bienes y servicios; la mantención, conservación y reciclaje del consumo y la articulación de los público con lo privado.<sup>35</sup>

Dentro de estas características predominantes se inscriben los medios de comunicación, como las empresas por "excelencia", que posibilitan el reciclaje permanente

y actualizado de los bienes de consumo y de su valoración simbólica. "Los objetos no tienen como destino, de ninguna manera, el ser poseídos y usados, sino solamente el ser producidos y comprados".<sup>36</sup>

Lo que se consume son significados y este consumo no tiene límites. El sistema de valores de la sociedad postmoderna hedonistas y narcisistas —de sentirse individuo frente a la masificación— es lo que alimenta el consumo. El consumo material tiene límites, el simbólico no.<sup>37</sup>

"Lo nuevo se vuelve inmediatamente viejo, pero este fenómeno es común también a otros ámbitos. Las noticias se vuelven inmediatamente viejas tras ser emitidas (como suele decirse, no hay nada más viejo que el periódico de ayer). Las verdades pierden valor si ya fueron dichas con anterioridad. Los objetos de consumo deben luchar contra la implacable obsolescencia, el objeto que no se renueva muere y la novedad se convierte en un valor en sí mismo, vacío de contenido."<sup>38</sup>

Los medios industriales de comunicación social (MICS) son "productores" de distintos tipos de mensajes simbólicos, reconocidos históricamente como "géneros y/o formatos" de acuerdo con el tipo de MICS del cual se trata (periodísticos, publicitarios, entretenimiento, ficcionales).

Los MICS son organizaciones que como tales tienen una "lógica de producción", que les permite contar con la materia prima necesaria de modo regular y "permanente" —percedera y no percedera—. En este caso, materia prima es la "información". Desarrolla rutinas productivas, distribuye roles y funciones, administra sus recursos, y tiene una "política" que la sostiene.

instituciones" - comp. Kaes y otros. Ed. Paidós - Colec. Grupo e Instituciones, 1989, Argentina, pág. 68.

<sup>33</sup> E. Jaques - "Los sistemas sociales como defensa contra la ansiedad", en Levy - *Sicología Social* - Tomo 2 - París, 1965.

<sup>34</sup> Eugene Enriquez - "El trabajo de la muerte en las instituciones", en Op. Cit. Comp. Kaes. Ed. Paidós, 1989, Argentina, pág. 89.

<sup>35</sup> J. Habermas - "Historia y Crítica de la Opinión Pública". Ed. G. Gili, 1984, España.

<sup>36</sup> J. Baudrillard - "El Sistema de los Objetos", México, Siglo XXI, 1969, pág. 185.

<sup>37</sup> R. Eguizabal - Artículo "Publicidad y Consumo" - Revista Telos, N° 24, año 1990/91, pág. 26.

<sup>38</sup> R. Eguizabal. Idem anterior, pág. 26-27.

Las empresas periodísticas forman parte principalísima de los medios industriales de comunicación social. Y como tales pueden ser analizados tanto desde su propio proceso productivo y (en términos organizacionales) como lugares de trabajo propiamente.

### El proceso productivo en las empresas periodísticas:

El proceso de producción de las empresas periodísticas como MICS puede separarse para el análisis, fundamentalmente, en tres etapas: *el abastecimiento de materias primas; la transformación en el producto comunicativo y la distribución.*<sup>39</sup>

Los MICS cuentan con diversos canales habituales de abastecimiento, entre ellos:

• *Las agencias noticiosas:* es el canal regular de aprovisionamiento, es el más utilizado, las agencias cubren acontecimientos internacionales y nacionales que no podría cubrir cada medio en particular. Uno de los problemas de su uso es que generan una fuerte homogeneidad y uniformidad sobre las definiciones de lo que constituye noticia. Su-ministran agendas sobre los acontecimientos que van a suceder cada día, determinando así, la cobertura de los temas que tendrán importancia.

• *Las redes informativas receptoras:* están constituidas por un conjunto de profesionales, de las mismas empresas, dispuesto témporo-espacialmente en lugares estratégicos de la sociedad a fin de reconocer y reportar informaciones que en ella tienen lugar. Esta red extendida sólo en aquellos lugares donde se esperan "noticias" en forma regular y continuada, en especial, el Estado y las instituciones legitimadas. Esto hace posible que los acontecimientos informativos ocurran en algunas zonas pero no en otras.<sup>40</sup>

• *Redes informativas emisoras:* no sólo los MICS tienen sus redes periodísticas, sino

también lo hacen el gobierno, los partidos, las empresas, las cámaras, los sindicatos, etc.. Las diversas instituciones en suma y los centros de poder de la sociedad se transforman así en "emisores" hacia los MICS.

• *Los medios de comunicación:* en todos los medios se leen otros periódicos, se escucha radio o se ve T.V.. Muchos tienen asignados periodistas en la tarea específica de "lectura" de otros medios.

Es común, sobre todo en los medios escritos, que tengan su propio archivo.

• *El Dietario:* es una agenda que enumera los acontecimientos que se consideran noticiables y se producirán en el futuro.

Existen también modos de accesos individuales o grupales tanto "alertando" o denunciando ciertos hechos.

### Transformación de la materia prima

La producción periodística se puede analizar, generalizando, desde dos perspectivas. Una, desde lo *instrumental*, es decir de la descripción y seguimiento de los pasos en la configuración definitiva de los mensajes o unidades de sentido que finalmente se van a emitir/reproducir. La otra es desde los aspectos *personales* de inclusión, creativa o recreativa del periodista en esa producción.

Ambas perspectivas sirven sólo para la descripción analítica ya que, en la realidad, estos procesos son uno solo.

La producción periodística puede ser observada, también de manera gruesa, de acuerdo con su programación en el tiempo.<sup>41</sup>

Es así que están aquellas noticias *improgramadas* que por la importancia del hecho, ocurren inesperadamente y se progagan ese día o al siguiente. Las *preprogramadas* que corresponden a los hechos que están anunciados para una fecha futura.

Y por último, aquellas noticias *no progra-*

<sup>39</sup> Pablo Mitnik - "La teoría del Newsmaking: recorrido crítico, situación actual y perspectivas" - Informe de Investigación, CONICOR, año 1990, Córdoba, Argentina, pág. 62.

<sup>40</sup> G. Tuchman - "La producción de la noticia". Ed. G. Gili. España, 1984, pág. 40.

<sup>41</sup> G. Tuchman, Op. Cit.

madras que se relacionan con un acontecimiento cuya fecha de diseminación es determinada por los informadores. Estas clasificaciones son compatibles con la de "noticias duras y noticias blandas". Mientras las primeras son las "importantes", las segundas son "interesantes". Las diversas tipificaciones mencionadas y otras son cruzadas por el "redactor" que es quien finalmente determina en qué grado de interés/importancia sitúa determinada información. Aquí entran en escena los aspectos de "inclusión personal".

Como se verá en los datos de esta investigación, para los periodistas el acto más importante es "la redacción/edición"; en él se depositan los "aspectos gratificantes" de la tarea. Se valoriza de igual manera la "importancia" de la noticia, con su propia "satisfacción personal". En la medida que incluye "parte de sí", a nivel de opinión/interpretación, siente que el producto ha sido "transformado por él" y se "proyecta hacia el público lector". Imagen personal con hecho noticiable de "importancia" garantizarían el "reconocimiento" del público hacia él mismo como intermediario.

### Armado, edición, distribución

Dependerá de cada medio en cuestión las particularidades de la edición final. Se ponen en juego en ella los factores vinculados con "los públicos" reales y potenciales de cada medio en cuestión y el tipo y calidad de la información para ofrecer.

Cada medio tiene sus códigos particulares para presentar los discursos periodísticos. No obstante se puede señalar que si bien estos códigos son clásicos y muy reconocibles por el público, no es menos cierto que se tiende cada vez más a espectacularizar la información. Esto sucede en especial con la televisión primero, acompañada luego por el resto de los medios. *Las cámaras recorren nerviosas las calles de una ciudad (simulando una cámara subjetiva) el periodista jadea en el micrófono, el hecho se convierte en una pequeña narración dramática.* Este tipo de secuencias es común en los noticiarios de T.V. de la Argentina actual.

Las modalidades y formatos de presentación tienden a cambiar o yuxtaponerse (ficción, entretenimiento, información) en la competencia entre los medios, por razones fundamentales de captación de clientela.

### 3) El diario, la radio y la televisión como lugares de trabajo.

Las formas de organización de una empresa están dadas, generalmente, por sus objetivos y políticas (explícitas o no), pero en todas ellas es posible reconocer distribuciones espaciales, temporales y de responsabilidad de sus trabajadores.

#### Distribución espacial

De acuerdo con el tipo de medio del que se trate (radio, diario, T.V.), existe, en general, una distribución espacial distinta:

• *En los diarios:* está vinculada con las características de la producción; espacios de la redacción (por lo general amplios salones donde se distribuyen escritorios y máquinas de escribir, en tanto no se incluyan las computadoras). Se puede diferenciar el modelo de la "vieja redacción": no había tabiques separadores, ambiente grande, papeles por doquier, el diálogo permanente de todos y los ruidos de las máquinas, radios, etc. (fotomontajes en broma, "avioncitos de papel"). Y el modelo de las nuevas redacciones computarizadas, donde desde los sistemas de iluminación, tabicado de las secciones, el silencio y la concentración de cada quien en su ordenador personal, los mobiliarios más dinámicos, la pulcritud y limpieza, demuestran el cambio organizacional que trae la tecnología.

• *En las radios:* el espacio físico para lo periodístico está vinculado con los servicios informativos. Las salas de redacción, por lo general, son pequeñas. La mayor parte del espacio físico es asignada a los estudios de transmisión. Los ruidos ambientales suelen ser muchos en la medida que estos espacios pequeños contienen a mucha gente, máquinas, radio, teletipo, etc.. Sobre todo en las horas pico.

• *En la T.V.:* la situación, es similar a la de

las radios ya que los mayores espacios son asignados a estudios. La edición de notas es muy particular, para ello es necesario trabajar con un operador de los equipos de edición, que de acuerdo con la capacidad tecnológica e infraestructural, serán suficientes o escasos.

#### Distribución temporal

El tiempo es una variable de una gran flexibilidad, de acuerdo con el tipo de medio del que se trate. *Los diarios* organizan el tiempo de producción en función de la "edición" (matutino-vespertino) y esto genera horarios más o menos estables, porque no son comunes las "ediciones extras". Los diarios se publican todos o casi todos los días del año. Lo que lleva a la rotación en los francos, tocándole al personal trabajar indistintamente días laborables y fines de semana. Esto impacta en su vida cotidiana. A ello se suman los enviados especiales, que cubren eventos en otros lugares, cualquiera sea el día.

• *En las radios:* la distribución del tiempo está vinculada a la propia programación. Los horarios varían según se esté en el servicio informativo o en exteriores. De todas maneras siempre es necesario un tiempo previo para la recolección y procesamiento de la información. Los días y horarios de descanso suelen ser rotativos.

• *En T.V.:* la producción de notas requiere un tiempo de recolección previa de las "imágenes de los hechos", más un chequeo de las notas de coaxial o vía satélite.

#### Distribución de responsabilidades

En los distintos medios la distribución de responsabilidades es por rol y función asignados de modo jerárquico.

Se distribuyen de acuerdo con las características particulares de cada medio. Por ejemplo, en el diario: secretario de redacción, jefes de secciones, redactores, cronistas, volantes, etc..

La relación suele ser "vertical", aunque en los últimos tiempos se advierten modificaciones en las redacciones que establecen mesas y sistemas de coordinación grupales, para cada parte o sección y luego de los jefes, todos, con el secretario de redacción.

En el caso de las radios también funciona un orden jerárquico. Jefes de informativo, redactores/lectores, producción, etc.. Los responsables de exteriores tienen o bien asignado un lugar (municipio, Legislatura, etc.) o se les da una "rutina diaria".

En los canales de T.V. existe un orden jerárquico destacándose el "periodista lector", que aparece en pantalla, con otros que no lo hacen, que están en la trastienda.

### 4) La formación de los periodistas

El problema de la formación de los periodistas comienza, fundamentalmente, con la necesidad de contar con profesionales mejor capacitados en función de la expansión cualitativa experimentada por los medios entre los años 1940 a 1960.

Los primeros antecedentes se encuentran en los "cursos" o "talleres" que organizan los propios sindicatos y que con el paso del tiempo se conforman en escuelas o se transfieren las necesidades a las universidades o institutos terciarios.

Muchas de las escuelas, en América latina nacen a la luz de la "Alianza para el Progreso", con su modelo "desarrollista". En él se incluía el apoyo para la creación de nuevos medios y el desarrollo de los ya existentes.

Hay en la actualidad en América latina, alrededor de 220 escuelas de periodismo y comunicación. En la Argentina había, hasta 1989, setenta lugares diferentes donde se podía seguir estudios vinculados a la "comunicación social"<sup>42</sup>, veintiocho facultades o escuelas daban títulos universitarios (licenciaturas), dos eran profesados y ocho bachilleratos superiores. Existían además,

<sup>42</sup> Miguel Ritter en "Información de Carreras de Comunicación" - Revista BECAS, N° 40, Argentina, 1989, pág. 38.

treinta instituciones que otorgaban título terciario y dos que duraban dos años.

A su vez, de las setenta alternativas de estudio, veintisiete respondían a orientaciones generalistas (comunicación social, ciencias de la información, medios de comunicación social, etc.); dieciocho correspondían a la carrera de periodismo y el resto se distribuía entre publicidad, diseño y relaciones públicas.

En la ciudad de Córdoba, existen en la actualidad dos escuelas universitarias, la primera dependiente de la Universidad Nacional de Córdoba, denominada Escuela de Ciencias de la Información; la segunda, recién creada (1991) dependiente de la Universidad Blas Pascal (privada), denominada Ciencias de la Comunicación.

Existe un instituto, que depende del Arzobispado de Córdoba, denominado Escuela Superior de Periodismo Obispo Trejé y Sanabria con tres años de duración.

Dos carreras cortas, una denominada Escuela Superior de Publicidad y Comunicación Social Mariano Moreno (cursos de uno a dos años), y el Taller Agencia para la Comunicación (TAC) (cursos de tres años)

especializado en periodismo.

Las carreras actualmente, están en un momento de "auge mayor"; sus enfoques son distintos y se advierte que la "oferta" educativa es "mayor" que la "demanda" de profesionales capacitados en medios.

No obstante, cada vez es mayor la cantidad de profesionales "egresados" que trabajan en los medios como periodistas.

### 5) Las empresas periodísticas de la ciudad de Córdoba

Las principales empresas existentes en la ciudad de Córdoba, Argentina, al momento de efectuarse el estudio eran: tres canales de televisión —8, 10 y 12—, una empresa de T.V. por cable; los diarios "La Voz del Interior", el "Diario Córdoba"; el periódico "Comercio y Justicia". Las radios Universidad, Radio LV 2, Radio LV 3, Radio Nacional; y las agencias DYN, de diario "Clarín" y diario "La Nación" y numerosas FM no tocadas en este estudio.

Una breve caracterización de cada una de ellas se presenta en el cuadro que sigue:

#### *Descripción de los principales medios de la ciudad de Córdoba, en los que trabajan los periodistas entrevistados.*

Medio	Cobertura	Edificio
Canal 12	10 provincias	Diseñado para estudio de T.V.
Canal 10	Provincia de Córdoba	Diseñado para estudio de T.V.
Canal 8	Provincia de Córdoba	Diseñado para estudio de T.V.
Diario La Voz del Interior	75.000 ejemplares	Planta modelo diseñada para diario
Diario Córdoba	10.000 ejemplares	Galpón reacondicionado
Periódico Comercio y Justicia	5.000 ejemplares	Galpón reacondicionado
Radio Universidad	Varias provincias	Locales comerciales reacondicionados
Radio LV 3	Provincia de Córdoba	Locales comerciales reacondicionados
Radio LV 2	Varias provincias	Planta modelo diseñada para la radio
Radio Nacional	70% del territorio nacional	Antiguo, diseñado para radio
Video Visión, T.V. cable	Ciudad de Córdoba	Locales acondicionados
Agencia DYN	Nacional e internacional	Local comercial
Agencia diario Clarín	Nacional	Local comercial
Agencia La Nación	Nacional	Local comercial

# Metodología

## IV. Metodología

El universo de población estudiado es el de los periodistas redactores profesionales que trabajan en la ciudad de Córdoba, Argentina. Este universo integró a todas aquellas personas que se desempeñaban como periodistas, en el mes de junio de 1990, en los distintos medios como diarios, radios, canales de televisión, televisión por cable, agencias noticiosas, corresponsales, agencias de comunicación e independientes.

Se extrajo del universo de población una muestra estadísticamente representativa del total del universo. Esta muestra fue del tipo aleatoria, simple, sin reposición.

La obtención de la muestra se efectuó construyendo un marco muestral con la totalidad de los periodistas inscriptos en el Círculo Sindical de la Prensa de Córdoba, CISPREN, y la totalidad de los periodistas redactores inscriptos en la obra social del CISPREN. Se traslaparon ambos universos y se obtuvo el marco muestral. La totalidad de periodistas redactores profesionales que estaban asociados al Sindicato y/o hacían aporte a la obra social era de 300 personas en junio de 1990. Mediante tablas de números aleatorios se extrajo una muestra inicial de 101 periodistas.

Los valores de la muestra son, por tanto, estadísticamente extrapolables al total del universo con un nivel de confianza del 95% y un margen de error de

$$p = 50\% \pm 8.02$$

$$60 \text{ ó } 40\% \pm 7.85$$

$$70 \text{ ó } 30\% \pm 7.35$$

$$80 \text{ ó } 20\% \pm 6.41$$

$$90 \text{ ó } 10\% \pm 4.91$$

El margen de error corresponde a la información del total de la muestra. Cuando se trabaja con subconjuntos de la muestra, por ejemplo "los que tienen estudios terciarios o universitarios", o "los que tienen otro trabajo

remunerado", estos márgenes de error aumentan.

La información, en general, se presenta a través de cuadros o gráficos que abarcan la totalidad de los entrevistados.

Para la elaboración del cuestionario que se aplicó a la muestra seleccionada, se utilizaron técnicas, entre las que se destacan entrevistas en profundidad libres y semiestructuradas y dinámicas de grupos.

Las entrevistas en profundidad se hicieron con periodistas seleccionados por su sexo, edad, medio en el que trabajan, especialidad y estudios, o no, a nivel terciario-universitario. Las personas que participaron en dinámicas de grupos fueron periodistas, dirigentes del CISPREN y funcionarios de la obra social.

El objetivo de las entrevistas en profundidad y las dinámicas de grupo fue la definición definitiva de variables e hipótesis, así como su operacionalización.

Se estructuró un cuestionario con ochenta y nueve preguntas, entre abiertas y cerradas, para ser aplicado a quienes componían la muestra. Previo a su aplicación, se hizo el pre-test de rigor.

La aplicación del cuestionario fue ejecutada por personas especialmente entrenadas y capacitadas para ello. El cuestionario fue anónimo. Se controló a más del 30% de las entrevistas efectivamente realizadas.

De la muestra de las personas seleccionadas, dos se negaron a responder el cuestionario; dieciséis estaban trabajando fuera de los límites de la provincia, especialmente en Buenos Aires o en el exterior y no volvieron a la ciudad durante el período de aplicación del cuestionario.

Se aplicó por tanto, a 83 periodistas que estaban en la ciudad de Córdoba.

El cuestionario fue aplicado durante los meses de septiembre y octubre de 1990 en el lugar de trabajo del periodista o en el local del CISPREN.

En cuanto a las hipótesis de trabajo, se puede afirmar que cada pregunta del cuestionario es en definitiva una hipótesis, pero por supuesto, se definieron ejes en torno a los cuales giraron esas preguntas.

Entre las hipótesis principales se pueden distinguir, por ejemplo, las siguientes:

— la distancia que se da entre el rol ideal que el periodista tiene de su trabajo con lo que efectivamente realiza, afecta de manera distinta a su propia salud;

— a medida que aumenta la percepción de gratificaciones en el trabajo, disminuye la posibilidad de quiebres en la salud;

— en la medida que aumentan las presiones sobre el trabajador, mayor será su riesgo de tener problemas de salud;

— la percepción de menor o mayor urgencia, sobre el trabajo, está asociada a un mayor o menor riesgo de enfermarse;

— el traslapo del horario de trabajo del periodista con los de descanso de su grupo familiar, genera condiciones de mayor riesgo para la salud del periodista;

— en la medida que se incrementa la percepción de inestabilidad en el propio lugar de trabajo, se incrementan los riesgos de enfermar.

## Presentación de los resultados

## V. Presentación de los resultados

Como se ha manifestado anteriormente, esta investigación pretende buscar respuestas a los efectos que pueden tener en la salud de los periodistas, sus condiciones de vida y trabajo. La salud y equilibrio de las personas no es el producto de un fenómeno determinado, sino que, como lo hemos comentado, es el resultado de un conjunto de factores tanto internos como externos al sujeto y al grupo en el cual él es partícipe.

El quiebre del equilibrio salud-enfermedad se produce en muchos de los casos de manera paulatina, incluso sin que la persona perciba y tome conciencia de ello; cuando el quiebre produce deterioros fuertes y agudos se comienza a tomar conciencia de un proceso que puede haber tenido un largo desarrollo. ¿Qué factores han generado el quiebre y posible deterioro de la salud? ¿En qué medida, si ellos son conocidos, se pueden prevenir sus efectos negativos en la persona y grupo del que forma parte? Estas son las preguntas que trataremos de responder.

Por supuesto, en un estudio como éste —sólo para fines analíticos— se tratará de desagregar las distintas variables que estarían actuando. El fenómeno real es un todo y el hecho de distinguir variables y estudiar su comportamiento, es una distorsión de esa misma realidad. Pero, esas son las limitaciones.

La técnica que se utilizará para analizar los resultados será la de cruzar variables, consideradas más importantes, para buscar asociaciones entre ellas.

En general la información se presentará en cuadros que indican los valores encontrados para cada variable estudiada.

Así por ejemplo, si observamos la edad de los periodistas, se constata que:

*Cuadro N° 1*

Edad	Total absoluto	Total relativo
hasta 34	33	39,8%
de 35 a 44	31	37,3%
45 o más	19	22,9%
Total	83	100,0%

En el cuadro, las edades de los periodistas han sido agrupadas en tres estratos: los que tenían hasta 34 años de edad, aquellos que estaban entre 35 y 44 años, y finalmente, los que tenían 45 o más.

Los que tenían hasta 34 años de edad y aquellos entre 35 y 44 años representaban, cada uno, casi el 40% del total de los periodistas. Si lo extrapolamos para el total del universo cada uno de estos estratos agrupaba al 40% más/menos 7,85.

En cambio los periodistas que tenían 45 o más años de edad, eran algo más del 20% del total de entrevistados. Ese mismo valor más/menos 6,41 permite extrapolarlo al total de los periodistas de Córdoba ciudad.

Si se extrapola, en números absolutos, se puede señalar que entre 110 a 129 periodistas tenían menos de 35 años de edad, entre 103 y 121 tenían de 35 a 44 años de edad y finalmente entre 64 y 73 periodistas superaban los 44 años de edad.

Se dividió asimismo, el universo de periodistas entre el subconjunto de los hombres y de las mujeres. Es el mismo conjunto —los periodistas—, pero ahora distinguimos dentro de él a las mujeres de los hombres. ¿Por qué esta distinción? No hay que olvidar que en la investigación se busca encontrar aquellos grupos, entre los periodistas, que están sometidos a un mayor riesgo de perder el equilibrio de su salud, y a distinguir los factores asociados a esos riesgos de enfermar.

Al analizar el cuadro de sexo de los entrevistados, se observa que:

Cuadro N° 2

Sexo	Total absoluto	Total relativo
hombres	67	80,7%
mujeres	16	19,3%
Total	83	100,0%

Es así que del total de periodistas, extrapolando la muestra, son hombres 240 ( $\pm$  15) y mujeres 60 ( $\pm$  4).

Las variables edad y sexo, por ejemplo, son muy importantes para someter a estudio. Del análisis de ellas, entre otras, se pueden distinguir posibles grupos y factores de riesgo.

En general, los cuadros y gráficos que se encontrarán en este estudio, son del tipo de los recién indicados. Pero, varias veces será necesario recurrir a la desagregación del total de entrevistados para poder analizar más cuidadosamente cuál es la composición, según el criterio que se decida, del grupo que se estudia.

Si seguimos con las mismas variables "edad de los periodistas" y "sexo", podemos analizar cuál es la composición por sexo de los periodistas según su edad. Para ello fue necesario cruzar las variables edad y sexo. El cuadro que resultó fue:

Cuadro N° 3

Edad	total absoluto	total relativo	hombres absoluto	hombres relativo	mujeres absoluto	mujeres relativo
hasta 34 años	33	39,8%	25	37,3%	8	50,0%
de 35 a 44	31	37,3%	24	35,8%	7	43,8%
45 o más	19	22,9%	18	26,9%	1	6,2%
Total	83	100,0%	67	100,0%	16	100,0%

Del cuadro que se construyó es posible analizar, entre otros aspectos, la relación que se da entre los valores del conjunto de la población con los correspondientes a cada subconjunto. Por ejemplo, si analizamos el grupo de hasta 34 años de edad, éste

representa a casi el 40% del total de la muestra; entre los hombres ese porcentaje es parecido, en cambio entre las mujeres se encuentra una gran diferencia, llega al 50%. Es así que se puede afirmar que el grupo de hasta 34 años de edad está distribuido de manera distintas en cada subconjunto, que no es uniforme su distribución entre hombres y mujeres.

Pero también, se puede analizar contrastando los valores de un grupo de edad, entre los dos subconjuntos. Así por ejemplo, el grupo de los que tiene 45 o más años se distribuye de distinta manera entre los varones y las damas, hay diferencias llamativas entre ellos: el 26,9% de las hombres tenían 45 o más años, sólo el 6,2% de las mujeres tenía esa edad.

En este trabajo se efectuarán los dos tipos de comparación para encontrar diferencias y asociaciones, si es que las hay.

Las asociaciones que se traten de establecer no serán, en este trabajo, sometidas a pruebas de tipo estadístico, para establecer su significación. Ello porque esta investigación, en este aspecto, es exploratoria y busca descubrir tendencias más bien generales y, además, por un problema de escasez de tiempo para separar aquellas asociaciones que se desee medir, de las otras. Es así que se hablará de asociaciones importantes, llamativas y no de asociaciones estadísticamente significativas.

Para comparar subconjuntos se debe trabajar con valores estandarizados y no con valores absolutos. Es por ello que se operará de aquí en adelante con porcentajes. Se consignará, cuando se estime conveniente, el total de la frecuencia absoluta para cada columna.

Lo que se busca con estos cruces es encontrar asociaciones entre las variables, así por ejemplo, podemos asociar edad con sexo —las mujeres en su conjunto, tienden a ser más jóvenes que los hombres—.

Difícilmente en la búsqueda de factores que intervienen en la pérdida del equilibrio salud-enfermedad se puedan encontrar aspectos que por sí solos expliquen la posible ruptura del equilibrio; especialmente si se está situado en torno a las perturbaciones mentales. Son diversos los factores que se asocian, potenciándose o neutralizando sus mutuos efectos. Análíticamente se pretende, a través de la distinción de diversas variables, hacer luz en la "caja negra", en el punto donde se establece ese equilibrio.

A través de este trabajo se analizan distintos aspectos de la vida de los periodistas y en cada uno de ellos, se busca establecer asociaciones con variables que de alguna manera indican la satisfacción o no del trabajo y sus efectos sobre la propia salud. De allí que se distinguen aspectos como: la vocación profesional, condiciones de trabajo, la autocaracterización del grupo, el medio laboral, los ingresos y la estabilidad laboral, la participación gremial, la situación familiar, la condición de la mujer periodista, los hábitos normales de ingestas y finalmente, la propia percepción de riesgos, molestias y enfermedades.

Estos aspectos abren el "mundo interior" de los periodistas profesionales y en ellos se buscan asociaciones que permitan explicar el porqué y cómo sus condiciones de vida y trabajo afectan o no la propia salud y la del grupo.

Para establecer asociaciones se definieron, también analíticamente, variables independientes; unas para caracterizar las "condiciones de salud" y fueron: la gratificación en el propio trabajo ("¿Ud. se siente gratificado en su trabajo?"), la percepción de si el trabajo de periodismo le ayuda a mantenerse sano ("¿Ud. cree que el trabajo de periodismo le ayuda a mantenerse sano?") y si tiene o no, problemas de salud ("¿Ud. tiene problemas de salud?").

Se establecieron además, variables independientes para caracterizar el grupo. Estas fueron: sexo de los entrevistados; estado civil; edad; si tiene otro trabajo remunerado —además del de periodista— y si tiene o no estudios terciarios o universitarios.

Voivamos a la variable edad.

Se puede analizar la variable edad cruzándola con otras variables como: estado civil; "si tiene otro trabajo remunerado" (además del de periodista) y "si tiene estudios terciarios o universitarios".

Cuadro N° 4

Respuestas	Total	Sexo		Estado civil			Otro trabajo		Otros estudios	
		Hom.	Muj.	Solt.	Casad.	Sep./Div	Si	No	No	Si
hasta 34 años	39,8	37,3	50,0	78,9	28,1	28,6	32,3	44,2	8,8	61,2
de 35 a 44 años	37,3	35,8	43,8	21,1	40,4	57,1	35,5	38,5	35,3	38,8
de 45 en adelante	22,9	26,9	6,2	—	31,5	14,3	32,2	17,3	55,9	—
Frecuencias	83	67	16	19	57	7	31	52	34	49

De acuerdo a lo que se constata en el cruce de la edad con la variable estado civil, se observa que casi el 80% de los menores de 35 años son solteros y que no hay solteros de 45 o más años.

Los casados, en cambio, están situados entre aquellos que tienen más de 34 años de edad. Y un grupo importante de los divorciados o separados está entre los 35 y 44 años.

Si se analiza el cruce con la variable "tiene otro trabajo remunerado", se verifica que a medida que aumenta la edad aumenta la proporción de personas que tienen otro trabajo.

Con el cruce "tiene otros estudios", se constata que a medida que aumenta la edad disminuye la cantidad de personas que hizo estudios académicos de periodismo.

Es así como podemos concluir que en los profesionales más jóvenes podríamos encontrar las siguientes asociaciones: son proporcionalmente más importantes entre las mujeres, entre los solteros, entre los que no tienen otro trabajo remunerado y sí tienen estudios universitarios o terciarios.

Se cruzó edad con "gratificación" en el trabajo, "si considera que el trabajo lo ayuda a mantenerse sano" y si "tiene problemas de salud". El cuadro es el siguiente:

Cuadro N° 5

Respuestas	Gratificación		Trabajo sano		Problemas de salud	
	si	no ±	si	no ±	si ±	no
hasta 34 años	35,6	44,7	40,6	39,2	36,0	45,5
de 35 a 44 años	42,2	31,6	34,4	39,2	36,0	39,4
de 45 o más	22,2	23,7	25,0	21,6	28,0	15,1
Frecuencia	45	38	32	51	50	33

Al observar los resultados del cruce con "gratificación" se constata que, en el grupo de los que "sí se sienten gratificados", son proporcionalmente más importantes los que están en la edad intermedia —entre 35 y 44 años de edad—. En cambio, en el subconjunto de personas que no se sienten gratificadas (o se sienten más o menos gratificadas) son más numerosas a medida que disminuye la edad.

Se estaría dando una asociación entre gratificación y edad de los periodistas. Los que

se sienten más gratificados, están en torno a los 40 años de edad y los que no se sienten gratificados son más numerosos entre los jóvenes.

Al cruzar con la variable "trabajo sano", se verifica que, a medida que aumenta la edad disminuye la proporción de los entrevistados que piensan que el trabajo les ayuda a mantenerse sanos.

La edad de los entrevistados y su cruce con "problemas de salud", en aquellos que dicen no tener problemas de salud, indica que disminuyen proporcionalmente a medida que aumenta la edad. Se corrobora esta asociación al observar que entre los que afirmaron tener problemas de salud eran proporcionalmente importantes los mayores, de 45 años o más.

Podemos concluir que existiría una importante asociación entre la edad de los periodistas, las características de sus grupos etáreos y la percepción de sus condiciones de salud.

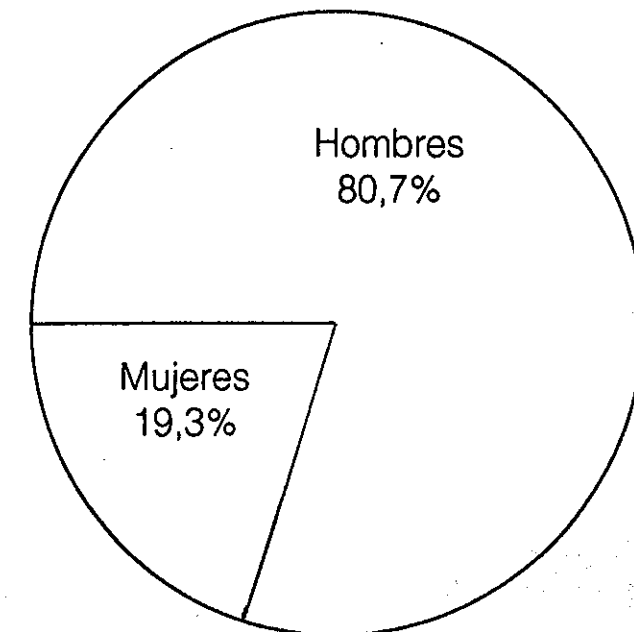
Para finalizar esta presentación de la información, es importante destacar que la cantidad de cruces efectuados en esta investigación ha sido muy grande. En este informe sólo se mostrarán algunos de ellos.

Está demás señalar que una base de datos, como es la que se ha creado, puede permitir diversas interpretaciones. Aquí se busca dar a conocer la máxima información posible, de manera que puedan establecerse distintas interpretaciones, según quién lea el trabajo e interprete sus datos. Las explicaciones que se dan acerca del trabajo y condiciones de vida de los periodistas, son por tanto, propuestas para ser analizadas y discutidas. Lo invitamos a Ud. lector, a participar de esta búsqueda al igual que como lo hemos hecho con los propios actores del estudio: los periodistas profesionales de la ciudad de Córdoba.

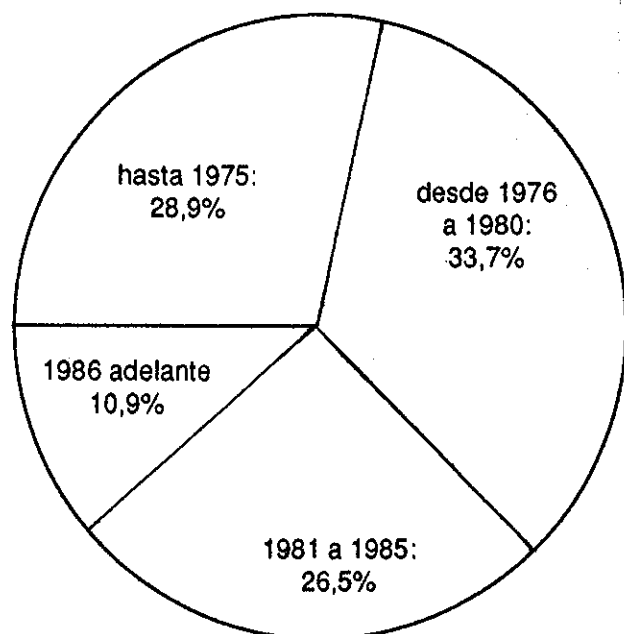
## 1) La población estudiada

### Características generales

La población estudiada se caracterizó por estar compuesta en un 80%, por hombres, el resto por mujeres.

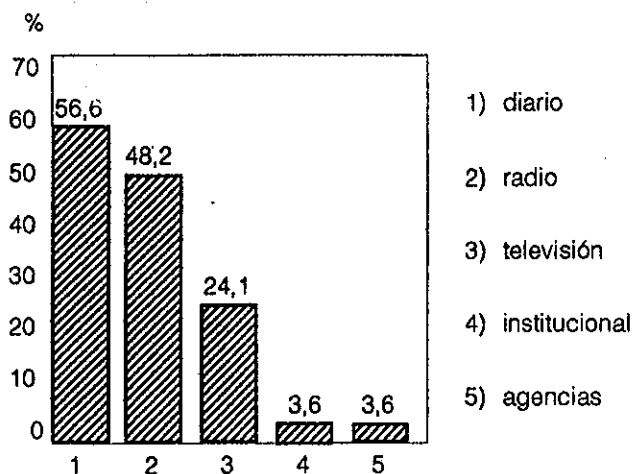


“¿Nos podría decir en qué año comenzó a trabajar como periodista profesional?”



El cuadro señala que algo menos del 30% comenzó a trabajar como periodista profesional con anterioridad al año 1976. Un tercio lo hizo entre 1976 y 1980; otro cuarto se incorporó entre 1981 y 1985, y sólo el 10% restante se incorporó en los últimos cinco años.

Acercas del tipo de medio en el que trabajaba al momento de ser entrevistado, se encontró que había aproximadamente un 30% que trabajaba en más de un tipo de medio. La distribución por tipo de medio en el que trabajaba es la siguiente:

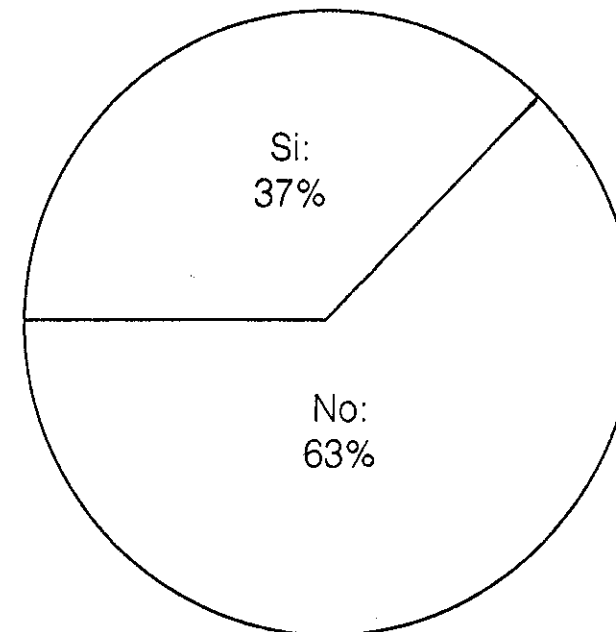


43

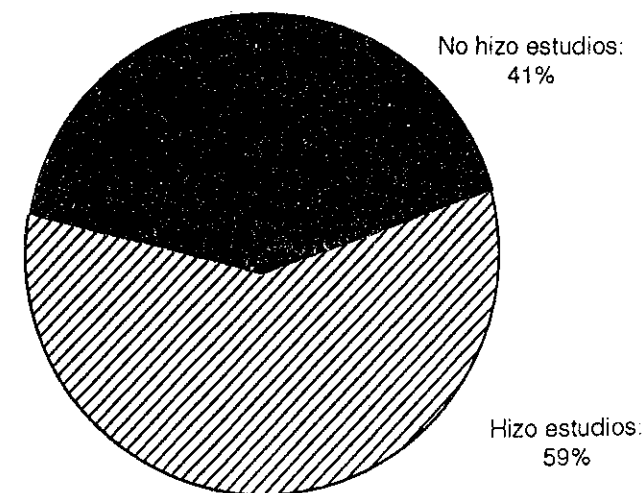
43 Nota: la suma de porcentajes da más de 100, porque en algunos casos los entrevistados trabajaban en más de un tipo de medio.

Es así como algo más de la mitad trabajaba en un diario, menos del 50% en radio, un 24% en televisión, un 3% en asesoría institucional como periodista y otro 3% en agencias.

Además del trabajo como periodista profesional, un tercio de ellos tenía otro trabajo remunerado.

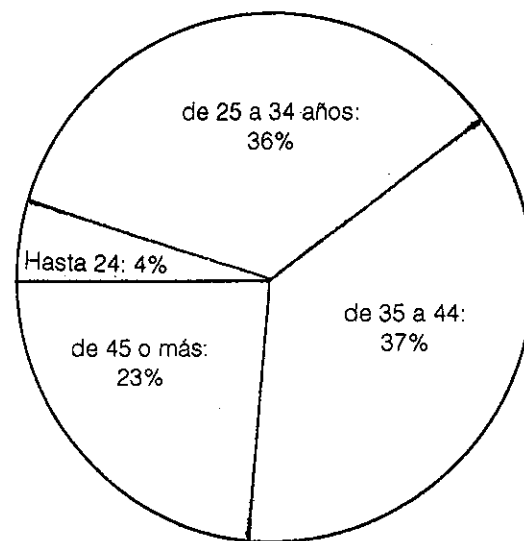


“¿Ud. hizo estudios de periodismo en la Universidad o en algún Instituto terciario?”



Un 41% de los periodistas entrevistados afirmó que no había hecho estudios formales de periodismo. Otro porcentaje semejante (40%) los hizo en la Universidad. El 20% restante los efectuó en un establecimiento terciario de enseñanza.

La edad: "¿En qué año nació Ud?"



Se pueden hacer distintas agrupaciones de edad, según el año de nacimiento. Aproximadamente un 75% tenía menos de 45 años de edad.

Casi dos tercios de los periodistas entrevistados eran casados, según se puede observar en el cuadro que sigue:

Cuadro Nº 6

Estado civil	Total	Porcentaje
soltero	19	22,9
casado	54	65,1
convivencia de hecho	3	3,6
separado	4	4,8
divorciado	3	3,6
Total	83	100,0

Algo menos de un cuarto eran solteros y casi el 10% separados o divorciados.

Al preguntárseles ¿con quién vivía?, la respuesta fue la siguiente:

Cuadro Nº 7

Vivía con	Total	Porcentaje
Solo	11	13,3
pareja/esposa.	17	20,5
pareja e hijos/suegros	42	50,6
hijos	3	3,6
padres, hermanos, abuelos	6	7,2
amigos/compañeros	4	4,8
Total	83	100,0

La mitad de los periodistas vivía con su núcleo familiar conformado por su pareja, hijos y en algunos casos, abuelos. Algo menos del 10% vivía con su familia de origen. Solos lo hacía el 13%.

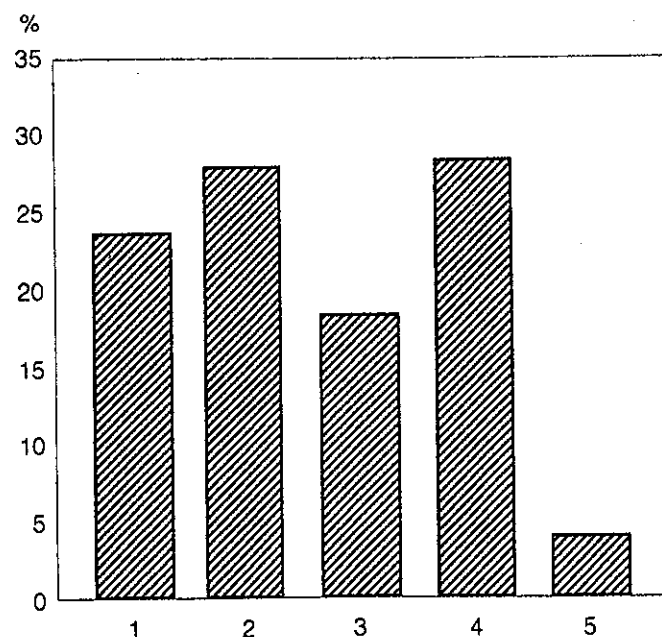
En el caso de aquellos que tenían *pareja*, la ocupación de ésta era:

Cuadro Nº 8

Ocupación de la pareja	Total	Porcentaje
ama de casa	11	18,6
estudiante	5	8,5
empleado (a)	12	20,3
docente/maestro/profesor	10	16,9
arquitecto/ingeniero/abogado	13	22,0
periodista/locutor	5	8,6
jubilado (a)	3	5,1
Total	59	100,0

Sólo el 18% de las parejas de los periodistas eran amas de casa. Si excluimos a estudiantes y jubilados, además de amas de casa, dos tercios de las parejas de los periodistas trabajaban en oficios remunerados y casi el 10% de ellos lo hacían, también, como periodistas.

Cuando se les preguntó "¿En qué barrio tiene su domicilio?", estas fueron las respuestas:



Cuadro N° 9

Valor m <sup>2</sup> en dólares	Total	Porcentaje
1 Centro/Nueva Córdoba	20	24,1
2 De U\$S 50 a 30 el m <sup>2</sup>	22	26,5
3 De U\$S 29 a 20 el m <sup>2</sup>	15	18,1
4 De U\$S 19 a 10 el m <sup>2</sup>	23	27,7
5 U\$S 9 o menos el m <sup>2</sup>	3	3,6
Total	83	100,0

Se agrupó a los barrios de acuerdo con el valor del m<sup>2</sup> de terreno, para poder establecer una estratificación.<sup>44</sup>

Casi un cuarto de los periodistas vivía en el centro de la ciudad o en el barrio Nueva Córdoba. Otro cuarto lo hacía en barrios como Cerro de las Rosas, Cofico, Altos de General

<sup>44</sup> Nota: el valor de terrenos es el que da el Centro de Ingenieros de Córdoba, a través de su publicación "Tribuna de Ingeniería" del mes de abril de 1991. Por supuesto, esta estratificación no es del todo rigurosa pues, la vivienda de cada cual puede variar de acuerdo a la superficie construida, la calidad de los materiales, años de antigüedad, etc. Pero nos pareció un criterio aceptable para definir, junto a otras variables, el tipo de estrato socio-económico en que se sitúan estos profesionales.

Paz, Alta Córdoba, con valores entre U\$S 30 a 50 el m<sup>2</sup>.

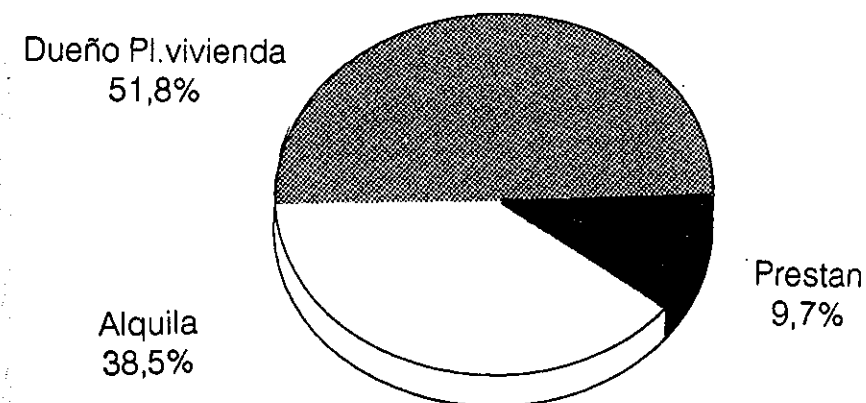
El 20% vivía en barrios cuyo valor era de entre U\$S 20 a 29 el m<sup>2</sup>, entre ellos Iponá, Jardín, Las Rosas, Pueyrredón, San Fernando.

Un 27% vivía en barrios de entre U\$S 10 a 19 el m<sup>2</sup>, como Altamira, Crisol, Don Bosco, General Bustos, San Martín y San Vicente.

El 3,6% restante, vivía en barrios cuyo valor era menor a U\$S 10 el m<sup>2</sup>.

Es así que podemos comenzar a caracterizar el grupo como de clase media, desagregado en: alta, media y baja (C1, C2 y C3), en partes muy semejantes, proporcionalmente. Un pequeño núcleo está cercano a un grupo de estrato alto y otro a estrato bajo. Pero el grueso es un "típico grupo de clase media".

Acerca de la **propiedad de la vivienda**, sólo el 50% afirmó que era propietario de la vivienda que habitaba, según se constata en el cuadro siguiente:



En estudios a otros grupos de profesionales de Córdoba capital, se ha constatado que la proporción de propietarios es mayor al encontrado entre los periodistas, es así que en maestros<sup>45</sup>, el porcentaje fue de 69,2%, entre padres de alumnos de enseñanza media, del 74%.<sup>46</sup>

La proporción de periodistas que alquilaba es muy superior al encontrado en los estudios referidos. Casi un 40% de los periodistas profesionales alquilaba la vivienda que habitaba. Al preguntárseles si tenían **automóvil**, las respuestas que se obtuvieron fueron:

Cuadro N° 10

Propiedad de automóvil	Total	Porcentaje
sí	48	57,8
no	33	39,8
moto/ciclomotor	2	2,4
Total	83	100,0

<sup>45</sup> J. Olavarría, D. Moreno, G. Benítez, A. de Ré, O. Sorrentino y M. Theiler - "Factores que inciden en el rendimiento escolar en alumnos de nivel medio", 1991, Córdoba, Argentina, 148 págs.

<sup>46</sup> M. Cabeza de Oviedo, J. Olavarría, M. Hirtz, D. Moreno, D. Pilcic, S. Bermann, A. de Ferradás "El proceso salud - enfermedad de los maestros" Dirección General de Salud Mental y Dirección Apoyo Escolar Interdisciplinario, 1989, Córdoba, Argentina, 162 págs.

El 40% de los periodistas entrevistados no tenía automóvil.  
Al grupo de periodistas que tenía automóvil se le consultó acerca del año del vehículo, la respuesta fue:

Cuadro N° 11

Año del automóvil	Total	Porcentaje
hasta el año 1979 o moto	25	50,0
del 80 al 85	20	40,0
del 86 en adelante	1	2,0
dos o más autos	4	8,0
Total	50	100,0

El universo de personas que tenía automóvil está dividido entre la mitad que tenía un vehículo anterior al año 1980, el 40% que tenía un auto entre el año 80 y el 85 y el 10% restante, uno o más autos posteriores a 1985. (En todas las respuestas, aquellos que tenían dos automóviles, éstos eran de años posteriores a 1985).

Los valores de tenencia de automóviles, como de propietario o no de la vivienda que habitaban, reafirman las observaciones acerca de los estratos socioeconómicos a los que pertenecerían los periodistas.

## 2) El periodista y su vocación

Cuando se efectuó la pregunta: "¿De dónde nace su vocación por el periodismo?", las respuestas fueron las siguientes:

Cuadro N° 12

Respuestas	Total	Porcentaje
innata/vocación	32	38,6
influencia familiar/terceros	8	9,6
trabajos linderos	14	16,9
circunstancialmente	1	1,2
por lenguaje y expresión	14	16,9
por la comunicación	11	13,3
no tiene vocación	1	1,2
realidad social	2	2,3
Total	83	100,0

La mayoría destaca lo "innato o vocacional" (38,6%). Las otras respuestas más importantes giran en torno de "por lenguaje y expresión" (16,9%), "trabajos linderos" (16,9%), por la "comunicación" (13,3%). Estamos frente a un grupo que, mayoritariamente (algo más del 85%) manifiesta una fuerte "vocación" innata por el periodismo, su ejercicio, el lenguaje y la comunicación.

Para los dos tercios de las personas entrevistadas, la edad a la que descubren su vocación por el periodismo está ubicada entre la adolescencia y el inicio en la Universidad, como lo muestra el cuadro que sigue:

¿A qué edad descubrió esa vocación?

Cuadro N° 13

Respuestas	Total	Porcentaje
desde la infancia hasta los 10 años	10	12,2
en la adolescencia y Universidad	55	66,1
de los 21 años en adelante	16	19,3
no tiene vocación	2	2,4
Total	83	100,0

Algo más del 10% reconoce que tiene clara vocación por el periodismo desde la infancia. En cambio, en torno al 20% la descubre con posterioridad a los 20 años de edad. Sólo el 2% afirmó no tener vocación.

Ante la pregunta: "Si por diversas razones Ud. no hubiese sido periodista ¿qué le habría gustado ser?", las respuestas estuvieron en esta frecuencia:

Cuadro N° 14

Respuestas	Total	Porcentaje
algo con la naturaleza/deportes	4	4,8
administrativo	1	1,2
nada que no sea periodismo	13	15,7
docente/ciencias sociales y humanas	10	12,1
artes	10	12,1
producción en comunicación	4	4,8
justicia/abogado	17	20,5
médico/psicólogo/asistente social	9	10,8
economista/contador/comerciante	5	6,0
servicios/turismo	1	1,2
escritor	5	6,0
ingeniero	2	2,4
político	2	2,4
Total	83	100,0

Las respuestas que se obtuvieron se pueden agrupar entre aquellas que se vinculan directamente con la expresión y la comunicación, como "nada que no sea periodismo", artes, "escritor", "producción en comunicación", con algo más de un tercio de las respuestas (38,6%).

Las que mencionan la justicia y la ley: "justicia, abogado", "político", reúnen a un 23% de los entrevistados.

Las que señalan la docencia, ciencias sociales y una vocación de servicios a los otros: "docente, ciencias sociales y humanas", "médico, psicólogo, asistente social", con un porcentaje semejante al anterior.

Aquellos que les habría gustado tener una relación más directa con la naturaleza, el deporte y la recreación, son algo menos del 10%.

Y, finalmente, los que habrían optado por actividades relacionadas con los negocios y la producción: "economista, contador, comerciante", "administrativo", "ingeniero", con aproximadamente el 10% de los entrevistados.

Es, por tanto, difícil para este grupo no pensarse como periodistas o como personas que giran en torno a las actividades artísticas, humanísticas y/o de servicio.

### 3) La formación de los periodistas

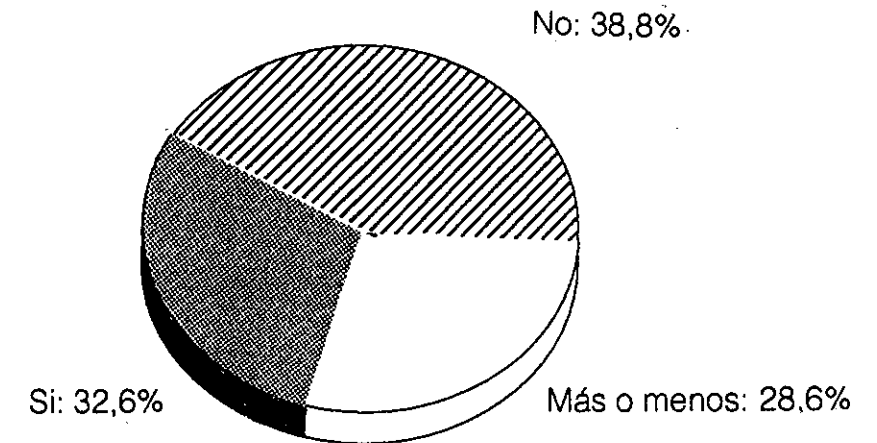
Como lo señaláramos antes, un 59% de los periodistas entrevistados hizo estudios en la Universidad o terciarios.

Cuadro N° 15

Respuestas	Total	Porcentaje
no hizo estudios	34	41,0
en la Universidad	33	39,8
otro terciario	16	19,2
Total	83	100,0

De los que estudiaron, un 40% lo hizo en la Universidad y un 20% en terciario.  
A los que estudiaron les preguntamos: "**Lo que le enseñaron acerca del periodismo,**

en la institución donde estudió, ¿corresponde a lo que ha sido su experiencia en esta actividad?"

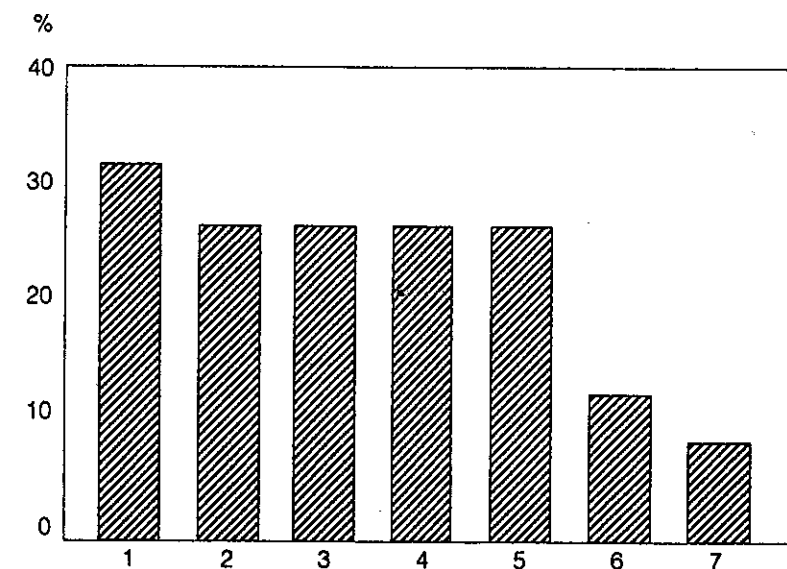


Las respuestas se dividieron en frecuencias relativamente semejantes —casi un tercio cada una— entre las que afirmaban que lo estudiado sí correspondía a su experiencia, correspondía más o menos, o definitivamente no.

A este mismo grupo, que había hecho estudios terciarios o universitarios, se le consultó las razones de sus respuestas positivas o negativas a la pregunta anterior.

A los periodistas que respondieron que sus estudios sí correspondían a su experiencia profesional, se les preguntó: "**¿Por qué cree que sí corresponde a su experiencia?**"

Las respuestas fueron las que se observan en el gráfico:



- 1) estudio acorde con la realidad
- 2) por práctica profesional
- 3) enseñanza reglas básicas
- 4) base cultural
- 5) por profesores
- 6) aportó el 50%
- 7) todo está en uno

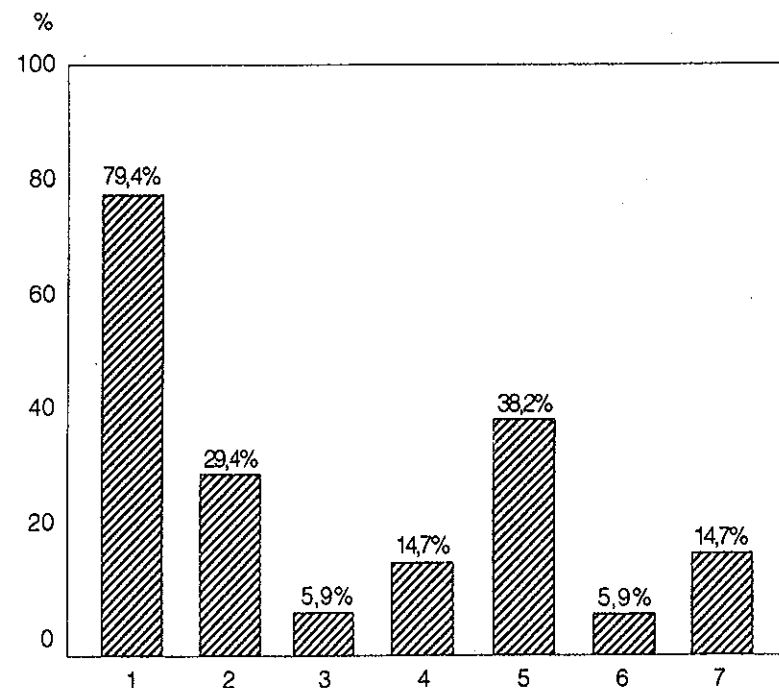
Casi un tercio de los entrevistados señaló "que los estudios son acordes con la práctica". Porcentajes algo menores, se constataron en las respuestas: "práctica profesional", por la "enseñanza de las reglas básicas de la profesión" y "por la base cultural y los profesores".

Algunas respuestas con frecuencias menores mencionan que la escuela les "aportó el 50%" y finalmente, aquellos que señalaron "todo está en uno".

Hay una buena valoración de los aprendidos en sus escuelas por este grupo de personas, destacándose el de ser acordes los estudios con la realidad, la enseñanza de las reglas básicas y la base cultural necesaria.

A los periodistas que respondieron que sus estudios no correspondían, o correspondían más o menos a su práctica profesional, se les preguntó: "¿Por qué cree que no o más o menos corresponden a su experiencia?"

Las respuestas están graficadas:



#### RESPUESTAS

- 1) distancia entre teoría y práctica
- 2) falta práctica profesional
- 3) profesores deficientes
- 4) se aprende en la práctica
- 5) enseñanza insuficiente/atrasada
- 6) limitaciones económicas
- 7) sirve la cultura general

La respuesta más importante fue "la distancia entre la teoría y la práctica", casi el 80%. Las otras tienen frecuencias menores. Pero permiten una adecuada visión sobre lo que consideran que fue su formación académica: "enseñanza insuficiente y atrasada", "falta de práctica profesional", "limitaciones económicas" y "profesores deficientes".

En resumen, se puede afirmar que entre los periodistas había un grupo de aproximadamente el 60% que tenía estudios terciarios o universitarios de periodismo, el resto tenía una formación llevada a cabo en la práctica misma del oficio.

El grupo de los que tenía una formación académica se dividió en partes semejantes al preguntárseles si esos estudios correspondían a su práctica profesional, entre los que afirmaban que sí, no o más o menos.

Los que afirmaron que la formación académica correspondía a su práctica —un tercio— señalaron que: ella era acorde con la realidad, por los profesores, por práctica profesional, la base cultural y el conocimiento de las reglas de juego y de la profesión.

En cambio, los que negaron que la formación correspondiese a su práctica, o que dudaron —dos tercios— dijeron que había una gran distancia entre la teoría y la práctica, que la enseñanza era insuficiente, faltaba práctica profesional, profesores deficientes y limitaciones económicas.

Para caracterizar a los periodistas de acuerdo con su formación, se cruzó la variable formación con las variables sexo, edad y otro trabajo remunerado. Es el que sigue:

Cuadro N° 16

Respuestas	Total	Sexo		Estado civil			Edad			Otro trabajo	
		Hom.	Muj.	Solt.	Casad.	Sep./Div.	≥34	35-45	≤45	Si	No
no hizo estudios	41,0	46,3	18,8	5,3	54,4	28,6	9,1	38,7	100	51,6	34,6
Universidad	39,8	34,3	62,4	84,2	24,6	42,8	60,6	41,9	—	38,7	40,4
otro terciario	19,2	19,4	18,8	10,5	21,0	28,6	30,3	19,4	—	9,7	25,0
Frecuencias	83	67	16	19	57	7	33	31	19	31	52

En el cruce de formación con la variable sexo, se observa que entre los hombres el grupo mayoritario es el que no ha hecho estudios académicos (46,3%), en cambio entre las mujeres sobresale el grupo de las que había hecho estudios en la Universidad. Proporcionalmente, las mujeres tienen una mayor formación académica en la actividad que los hombres.

Al analizar el cruce con la variable edad, se verifica que entre los menores de 35 años el grupo de los que no tenían estudios era menor al 10%, en cambio, ninguno de los de 45 años o más de edad tenía estudios académicos. El grupo etario intermedio, casi un 40%, no tenía estudios. Es así que a medida que aumenta la edad de los periodistas, disminuye la cantidad de ellos que ha tenido una formación académica. A mayor edad de los periodistas, menor formación académica y mayor formación en la práctica.

Los periodistas que tenían otro trabajo remunerado, además del de periodista, estaban especialmente concentrado en aquellos que no tenían una formación académica.

Entre los solteros eran muy pocos los entrevistados que no habían hecho estudios universitarios o terciarios, en cambio entre los casados algo más de la mitad no los hizo.

En resumen, habían hecho estudios académicos de periodismo un porcentaje importante de las mujeres y menos de la mitad de los hombres; los menores de 35 años en una importante proporción y en menor grado los de 35 a 44 años; y finalmente los que trabajan preferentemente sólo en el periodismo.

Se cruzó la variable formación con "gratificación" en el trabajo, "trabajo sano" y "problemas de salud". Estos fueron los resultados:

Cuadro Nº 17

Respuestas	Total	gratificación		Trabajo sano		Problemas de salud	
		sí	no ±	sí	no ±	sí ±	no
no hizo estudios	41,0	44,4	36,8	34,4	45,1	44,0	36,4
en la Universidad	39,8	42,2	36,8	43,8	37,3	36,0	45,5
otro terciario	19,2	13,4	26,2	21,8	17,6	20,0	18,1
Frecuencia absoluta	83	45	38	32	51	50	33

Si analizamos a los periodistas que "no tenían estudios académicos", en relación a los otros, se puede afirmar que ellos se sentían proporcionalmente más gratificados en su trabajo; consideraban en una menor proporción que el trabajo les ayudaba a mantener su salud y afirmaban, en una mayor proporción, tener problemas de salud.

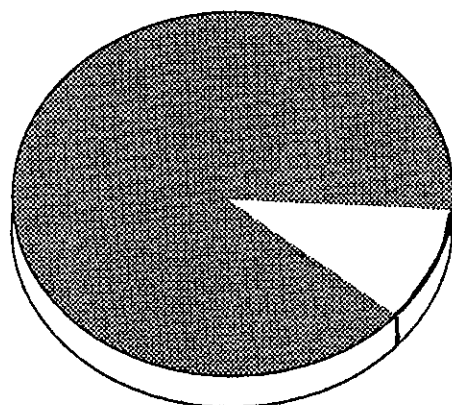
Lo contrario se presenta en los periodistas que estudiaron en la Universidad o en algún instituto terciario de periodismo.

#### Necesidades de capacitación

Además de conocer los estudios previos al ejercicio profesional, nos interesó preguntar sobre las necesidades actuales de capacitación.

**"¿Considera que necesita capacitación especial, acerca de algunos aspectos, para el ejercicio de su profesión?"**

Si:  
90,4%



No:  
9,6%

El 90,4% de los entrevistados respondió que sí, lo que demuestra una gran necesidad de capacitación para mejorar el ejercicio profesional.

Sea cuales fueran la razones, esta necesidad "sentida" mayoritariamente merece un detalle más preciso, en cuanto a qué temas y aspectos determinaban como necesarios para capacitarse.

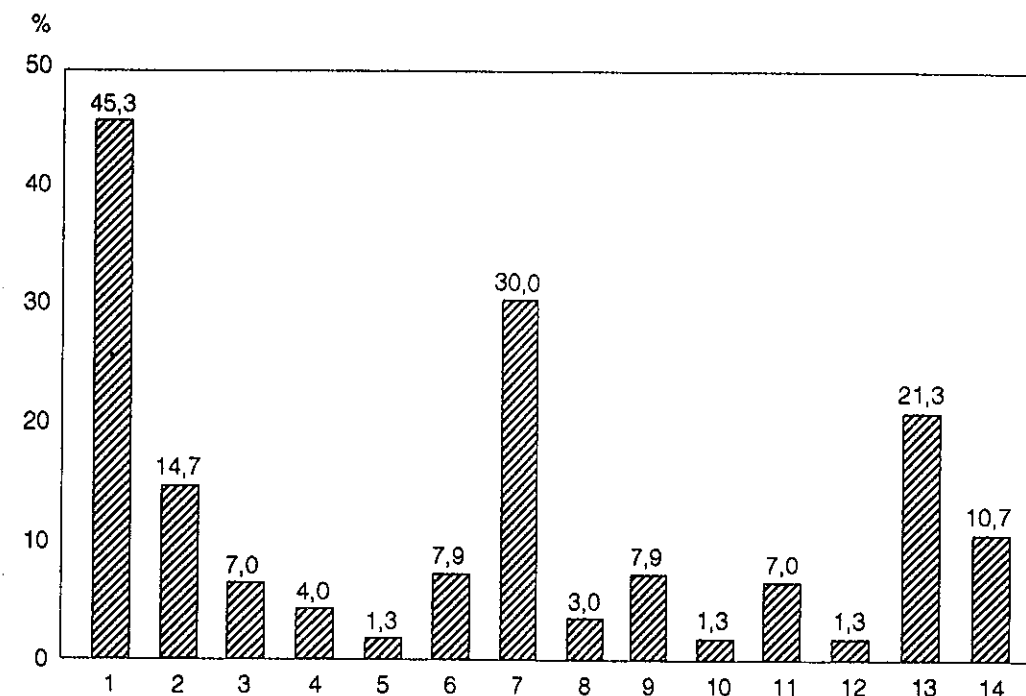
Son varios los factores concurrentes para explicar esta demanda, podríamos señalar que es una profesión que adquiere significativa importancia en la "era telemática". Por ella

y en ella (en la profesión) se debaten los "espacios articuladores de lo público y lo privado".

Están en transformación permanente los formatos y géneros, otrora clásicos (noticia, interpretación, opinión, entretenimientos).

Los equipamientos de "transporte" de la información (satélites, fax, computadoras, fibra óptica, etc.) forman parte de las industrias de "punta" a nivel internacional.

En función de conocer las demandas de capacitación, preguntamos: **"¿Acerca de qué aspectos necesita capacitación?"**



#### RESPUESTAS

- 1) actualización permanente / de todo
- 2) técnicas redaccionales / saber preguntar
- 3) periodismo interpretativo / investigación
- 4) comunicación popular / nuevo periodismo
- 5) funcionamiento sistema democrático
- 6) ciencias sociales / filosofía / psicología
- 7) realidad política / económica / internac.
- 8) cine / TV
- 9) lenguaje / gramática
- 10) locución / oratoria
- 11) deportes
- 12) leyes / justicia
- 13) idioma
- 14) computación / nuevas tecnologías

En primer lugar se detecta una sentida necesidad de "actualización permanente de todo" (45,3%). Sobre temas específicos, la mayor frecuencia fue "realidad política, económica, internacional" (30%), luego "idioma" (21,3%), "técnicas redaccionales" (14,7%).

Un porcentaje menor (10,7%) dice "computación/nuevas tecnologías".

Con frecuencias similares, pero en segundo orden, "ciencias sociales/filosofía/psicología" (7,9%), "lenguaje/gramática" (7,9%), "periodismo interpretativo/investigación" (7%) y finalmente "deportes" (7%). Con frecuencia menor, "comunicación popular/nuevo periodismo" (4%), "cine/T.V." (3%), "funcionamiento democrático, leyes/justicia/locución/oratoria" (todos con 1,3%).

En conclusión, casi la totalidad de los entrevistados indicó que necesitaba capacitación especial para el ejercicio de su profesión.

Con respecto a sus necesidades actuales de "capacitación", reclamaban "capacitación permanente". En temas específicos sobresalen los conocimientos y técnicas de uso cotidiano. Sea para reconocer la "realidad" (política/económica/social), como para procesarla en formatos periodísticos más actuales, incluyendo las nuevas tecnologías y el uso de otros idiomas.

El resto de demandas giran en torno a "conocimientos de base referencial", más general y de técnicas específicas de mayor complejidad (investigación/interpretación/oratoria).

#### 4) El periodista y su actividad

Esta serie de preguntas y respuestas dadas por los propios periodistas, intentan caracterizar la actividad y su propia "imagen" como profesionales.

Para ello se preguntó: "A partir de su experiencia como periodista profesional, ¿cómo definiría lo que es ser periodista en una frase?"

Las respuestas a esta pregunta abierta fueron:

Cuadro N° 18

Respuestas	Total	Porcentaje
intérprete	24	28,9
verdad y justicia	9	10,8
vocación de servicio/compromiso	15	18,1
asombro/sorpresa	6	7,2
intermediario	36	43,4
actitud de vida	7	8,4
honrado/responsable	14	16,9
no cumple su función	2	2,4
decirlo claro/compartir	5	6,0
incertidumbre/injusto	7	8,4
transformador social/formar opinión	3	3,6
objetivo	10	12,1

Para casi la mitad de los entrevistados "ser periodista" es "ser intermediario" (43,4%), le sigue en importancia numérica ser "intérprete" (28,9%).

En general, las respuestas pueden analizarse desde dos agrupamientos. Aquellas que se definen desde el "rol y la función" y las que lo hacen desde las "cualidades morales, personales".

Desde el "rol y función", están quienes sostienen que es ser: "intermediario" —vincula partes— (43,4%); ser "intérprete" (28,9%), no sólo vincula, además incluye análisis de los hechos. Respuestas con menores frecuencias fueron: ser "objetivos" (12,1%); "transformador social/formar opinión" (3,6%). Y un porcentaje minoritario dice que "no cumple su función" (2,4%).

Desde las "cualidades personales", algunos dicen: "vocación de servicio/compromiso" (18,1%); "honrado/responsable" (16,9%); "verdad/justicia" (10,8%); "actitud de vida" (8,4%); "incertidumbre/injusto" (8,4%); "asombro/sorpresa" (7,2%) y "decirlo claro/compartir" (6,0%).

Desde el punto de vista del "rol y función", pareciera ser fuerte la idea de un "intermediario, intérprete, objetivo", frente a porcentajes menores de "opinión" o "no cumpliendo su función".

Desde el punto de vista de las cualidades personales se valorizan: "la vocación de servicio, el compromiso, la honradez y responsabilidad, la búsqueda de la verdad y justicia" y en porcentajes menores, la "actitud de vida, incertidumbre e injusticia, el asombro, el compartir".

Indagamos, también, sobre "¿cuáles son las acciones más importantes que se pueden hacer como periodista? Indíquenos por favor tres":

Cuadro N° 19

Respuestas	Total	Porcentaje
comunicar/informar	40	48,2
formación/docencia/educar	28	33,7
engañar/destruir	3	3,6
control y denuncia/defensa	18	21,7
útil a la sociedad/compromiso	28	33,7
intérprete/hacer pensar	23	27,7
ética/respeto	13	15,7
influir/modificar/cambiar	19	22,9
verdad/fidelidad/objetivo	24	28,9
actitud crítica/opina	4	4,8
realización personal/ejemplo/vocación	6	7,2
investigar/perfeccionarse	9	10,8
amenizar/saber contar	6	7,2
no se me ocurre	2	2,4
peligroso	1	1,2

Entre las acciones más importantes se destacaba por casi la mitad de los periodistas: "comunicar/informar"; "formación/docencia/educar"; "útil a la sociedad/compromiso"; "verdad/objetividad/fidelidad"; "intérprete/hacer pensar"; "influir/modificar"; "control y denuncia/defensa"; "actitud crítica/opina".

Se podría afirmar que el periodista se caracteriza como el comunicador que: informa, forma, es objetivo, influye e interpreta, controla y defiende, tiene actitud crítica y opina.

Aparece también, con menores porcentajes, una configuración de tipo más personal: "ética/respeto"; "investigar/perfeccionarse"; "amenizar/saber contar"; "realización personal/ejemplo/vocación"; "engañar/destruir"; "peligroso".

Posicionado de diversos modos (como informador, educador o intérprete), el periodista se considera preferentemente un "mediador de las relaciones sociales".

De acuerdo con las respuestas se podrían establecer las siguientes configuraciones:

— En primer lugar aparece una figura del periodista como: *informador* que vincula partes entre sí de modo objetivo. "Comunicar/informar"; "verdad/objetividad/fidelidad".

— La segunda configuración sería: *intérprete comprometido*. "Intérprete/hacer pensar"; "útil a la sociedad/compromiso"; "investigar"; "actitud crítica/opina".

— La tercera figura: *docente/educador*. "Formación/docencia/educar"; "influir/modificar/cambiar".

— La última: *justiciero*. "Control y denuncia/defensa/peligroso".

Cuando se les preguntó: "*¿Qué es lo que le gusta más del periodismo?*", estas fueron las respuestas:

Cuadro Nº 20

Respuestas	Total	Porcentaje
analizar/investigar	8	9,6
verdad/fidelidad	6	7,2
orientar/influir en la comunidad	7	8,4
actitud crítica	7	8,4
realización personal/todo	17	20,5
contacto con la gente/protagonista	28	33,7
desafío/no rutina	16	19,3
el poder que tiene	2	2,4
tomar posición/compromiso	12	14,5
tipo específico de tarea	13	15,7
capacidad de expresión/comunicar	23	27,7
no sé	1	1,2

Las respuestas que se destacan fueron, para un tercio de los entrevistados, el "contacto personal/el protagonismo", y para un grupo algo menor la "capacidad de expresión/el comunicar".

Respuestas en torno al 20% señalan que el periodismo les permite la "realización

personal, que es para ellos todo". El "desafío y la no rutina", son también destacados.

Es así, que de las respuestas se pueden distinguir aspectos que tienen que ver con la "gratificación personal" donde se privilegian las "realizaciones personales y la satisfacción de sus propios egos como: "contacto con la gente/protagonista", "capacidad de expresión/comunicar", "realización personal/todo", "desafío/no rutina", "el poder que tiene".

Y aquellas respuestas que están más vinculadas con la actividad como "su tarea específica", "tomar posición/compromiso", "analizar/investigar", "orientar, influir", "actitud crítica", "verdad/fidelidad".

Para buscar *asociaciones entre la definición de lo que es ser periodista* y las condiciones de salud, se cruzaron las respuestas con: la gratificación en el trabajo, si creía que el trabajo lo ayudaba a mantenerse sano y si tenía problemas de salud. Los resultados son los que siguen:

Cuadro Nº 21

Respuestas	Total	gratificación		trabajo sano		problemas de salud	
		sí	no ±	sí	no ±	sí ±	no
intérprete	28,9	31,1	26,3	21,9	33,3	52,0	24,2
verdad y justicia	10,8	13,3	7,9	12,5	9,8	6,0	18,2
vocación de servicio/compromiso	18,1	11,1	26,3	18,8	17,6	22,0	12,1
asombro/sorpresa	7,2	6,7	7,9	9,4	5,9	19,0	3,0
intermediario	43,4	51,1	34,2	43,8	43,1	36,0	54,5
actitud de vida	8,4	6,7	10,5	6,3	9,8	10,0	6,1
cercanía al poder	1,2	2,2	—	—	2,0	—	3,0
honrado/responsable	16,9	15,6	18,4	28,1	9,8	16,0	18,2
no cumple su función	2,4	2,2	2,6	—	3,9	4,0	—
decirlo claro/compartir	6,0	6,7	5,3	6,3	5,9	4,0	9,1
incertidumbre/injusto	8,4	8,9	7,9	3,1	11,8	10,0	6,1
transformador social/							
formar opinión	3,6	4,4	2,6	6,3	2,0	4,0	3,0
objetivo	12,0	6,7	18,4	9,4	13,7	12,0	12,1
frecuencias	83,0	45,0	38,0	32,0	51,0	50,0	33,0

Se centrará la atención en aquellas respuestas que reúnen a más del 10% de los entrevistados.

Las seis respuestas que están sobre este valor son "intérprete"; "verdad y justicia"; "vocación de servicio, compromiso", "intermediario", "honrado/responsable", "objetivo". Al observar el cruce de estas respuestas con la variable "gratificó", encontramos que no se da

una diferencia importante en los porcentajes de respuestas para "intérprete" y "honrado/responsable"; en general en ellas, las frecuencias se distribuyen de manera más bien uniforme entre los que se sentían gratificados y los que no.

Pero, al cruzar las otras respuestas, verificamos diferencias en algunos casos importantes. Es así que los que señalaron que el trabajo los gratificaba, afirmaban en una mayor proporción que ser periodista era "decir la verdad/justicia", ser "intermediario". En cambio, los que habían señalado que el periodismo no los gratificaba, definen —en una mayor proporción— que el ser periodista es tener "vocación de servicio/compromiso" y ser "objetivo".

El cruce de las respuestas con la variable "si el trabajo lo ayuda a mantenerse sano", indica que no hay diferencias importantes en las siguientes respuestas "vocación de servicio/compromiso", "intermediario" y una pequeña diferencia en "verdad y justicia" y "objetivo". Por el contrario, los que señalan que el trabajo de periodista los ayuda a mantenerse sanos definen, en una mayor proporción, que el periodista debe ser "honrado, responsable" y en una proporción menor que debe decir "la verdad/justicia". Los que dijeron que el trabajo no los ayudaba a mantenerse sanos, definieron en una proporción mayor que el periodismo es ser "intérprete" y en una menor proporción "objetivo".

Finalmente, al cruzar con la variable "si tiene problemas de salud", no se encuentran diferencias mayores en las respuestas "honrado/responsable" y "objetivo", pero sí en las otras. Quienes indican que tienen problemas de salud definen en una mayor proporción al periodista como un "intérprete" y con "vocación de servicio/compromiso". En cambio, los que dicen no tener problemas de salud, definen al periodista como "verdad/justicia" y especialmente como "intermediario".

Si observamos las respuestas a partir de los cruces efectuados, se encuentra que algunas definiciones del periodista están más asociadas a una mayor gratificación y bienestar en la propia salud, que otras. Así por ejemplo, quienes definen al periodista como "intérprete", son proporcionalmente más importantes entre los que consideran que el trabajo no los ayuda a mantenerse sanos y tienen problemas de salud, pese a que sean algo más frecuentes entre los "gratificados". Lo inverso se observa entre los que definen al periodista como "intermediario", son porcentualmente muy importantes entre los "gratificados" y entre los que "no tienen problemas de salud".

Es así que podemos afirmar que se puede establecer una cierta asociación entre la definición de lo que es ser periodista con la propia situación de salud. Las respuestas "verdad/justicia", "intermediario" están más asociadas a situaciones de bienestar; no sucede así con quienes lo definen como "intérprete", "vocación de servicio/compromiso" y en alguna medida "objetivo".

Esta asociación es muy importante para profundizar en las condiciones de salud de los periodistas pues, la definición de su propia actividad, en gran medida está situada en torno a la propia identidad y en este sentido, se está en presencia de factores inconscientes que pueden estar afectando la propia salud.

### 5) Medio en el que trabajan y sus actividades en él

Al caracterizar la población estudiada, se constató que el 56,6% de los periodistas entrevistados trabajaba en el medio diario, el 48,2% en radio, en la televisión el 24,1% y pequeños porcentajes en áreas institucionales y agencias.

A los entrevistados se les consultó acerca de su trabajo principal, ya que varios de ellos trabajaban en más de un tipo de medio: "¿Y en qué sección(es) o área(s) se desempeña?", la frecuencia fue la siguiente:

Cuadro N° 22

Respuestas	Total	Porcentaje
científico/salud	2	2,4
cultura/espectáculos	9	10,8
deportes	23	27,7
política/legislativo/editorial	10	12,1
locales/móvil/policial	7	8,4
corresponsal/agencia	1	1,2
locución/lector	2	2,4
multifacético	7	8,4
director/coordinador/jefe	2	2,4
economía	6	7,2
informativo	21	25,3
producción	6	7,2
fotografía	1	1,2

La mayor concentración de periodistas se dio en las secciones de "deportes" e "informativo" con aproximadamente un cuarto del total de entrevistados, cada una.

En torno al 10% estaban los dedicados a "cultura/espectáculos", "política/legislativo/editorial"; "locales/móviles/policial" y los "multifacéticos"; "economía" y "producción".

Con porcentajes menores "científico/salud", "corresponsal", "locución/lector" y "fotografía".

**"¿Qué nivel jerárquico tiene dentro de la empresa?"**

Cuadro N° 23

Respuestas	Total	Porcentaje
cronista/cronista volante	6	7,2
jefe/coordina/conductor	18	21,7
redactor/redactor lector	50	60,2
director/accionista	4	4,8
producción	1	1,2
corresponsal	1	1,2
colaborador	1	1,2
editorialista	2	2,4

La mayoría de los periodistas eran "redactores/redactor lector" (60%). Aproximadamente un 20% tenía niveles de conducción como "jefe/coordinador/conductor".

Algo menos del 10% eran "cronistas/cronista volante". Directores y accionistas eran el 4,8%.

**"¿Cuáles son las actividades principales que desarrolla?"**

Las siguientes fueron las respuestas a esta pregunta abierta:

**Cuadro Nº 24**

Respuestas	Total	Porcentaje
hacer notas/redactar	43	51,8
conducir/supervisar/controlar/coordinar	25	30,1
informativo/noticiero	17	20,5
búsqueda recepción información	19	22,9
compaginar/editar/diagramar/títulos	11	13,2
locución	12	14,3
interpretar/planificar/editorial	5	6,0
producción	13	15,7
idear/opinar/comentar	19	22,9
administración/ventas	4	4,8
entrevistas/reportajes/manejo de fuentes	12	14,5
crónicas/notas extensas	15	18,1
coberturas/información especial	7	8,4
todo	2	2,4
deportes	6	7,2
espectáculos	4	4,8
corresponsal	1	1,2
locales/gobierno/política	6	7,2
ninguna	1	1,2

La mitad de los periodistas indicó "hacer notas/redactar". Un 30% "conduce/supervisa/controla/coordina". En torno al 20%, su actividad se desarrollaba en el "informativo/noticiero"; en la "búsqueda de la información y recepción de ella"; "opina/comenta" y hacía "crónicas/notas extensas".

Del cuadro, por tanto, se puede afirmar que la mayoría de las actividades muestra cómo se valoriza el hecho de "hacer notas/redactar", la "búsqueda/recepción de la información", e "idear/opinar/comentar". Hay un porcentaje importante que "supervisa/conduce/controla/

coordina".

Están descriptas todas las actividades de la "cadena productiva" que permite la emisión/edición/tiraje de los medios de comunicación. Existe una descripción también, del lugar que ocupa el "redactor", los "jefes" y quienes realizan tareas de "apoyo".

Cuando se les preguntó "¿qué actividades le ocupan más tiempo?", respondieron:

**Cuadro Nº 25**

Respuestas	Total	Porcentaje
buscar información	35	42,2
producción	9	10,8
redactar/notas/análisis	28	33,7
todas/su especialización	7	8,4
cobertura especial/noticiosos	12	14,5
control/programación/coordinación	11	13,3
diseño/diagramación/corrección	4	4,8
publicidad	1	1,2
jubiló	1	1,2

Para algo más del 40% de los entrevistados "buscar información" era lo que les ocupaba más tiempo" y para un porcentaje menor —un tercio— "redactar/notas/análisis".

Las actividades que siguen, con frecuencias en torno al 10% fueron "producción", "cobertura especial/noticiosos", "control, programación/coordinación" y "su especialización/todas".

"Busca información" y "redactar/notas/análisis", son las actividades que más tiempo les ocupaban. Si comparamos con el cuadro anterior, observamos que valorizarían más "hacer notas/redactar" que la "búsqueda, recepción de información", aunque la última ocupe mayor tiempo. Esto puede vincularse, también, con la frecuencia de "¿qué le gusta más del periodismo?", cuya respuesta mayoritaria fue "contacto con la gente/protagonismo". El "redactar o hacer notas" es lo que posibilita el vínculo con el oyente/lector/vidente y la inclusión de ellos en estos discursos y su cuota de gratificación.

"¿Cuáles son las actividades menos importantes?" Respondieron lo siguiente:

Cuadro N° 26

Respuestas	Total	Porcentaje
ninguna	33	39,8
según circunstancias	4	4,8
redacción noticias menores	12	14,5
lectura/noticias/locución	3	3,6
cocinar/corregir/cables/gacetillas	12	14,5
burocráticas/administrativas/chofer/TE	8	9,6
entrevistas menor interés	7	8,4
recreativas/concursos/sociales	4	4,8
deportes menores	5	6,0
diagramar/titular	2	2,4
difundir publicidad	1	1,2
programar discos	1	1,2
todo es menos importante	1	1,2
jubiló	1	1,2

La respuesta más importante fue "ninguna". Para casi el 40% de los periodistas entrevistados, no había ninguna tarea menos importante. Todas eran importantes.

Las otras respuestas tienen frecuencias mucho menores. Se destacan las que señalan: "redacción de noticias menores" y "cocinar gacetillas/cables/corregir"; "entrevistas de menor interés" y las "burocráticas/administrativas/atender el teléfono o hacer las veces de chofer".

En general entrevistas y noticias "menores", así como la confección de gacetillas, se destacan entre las actividades menos importantes. Aparecería nuevamente la idea del "redactor/notero" que tiene importancia, para sí, en la medida de que "sus" notas lo sean y pueda vincularse con "su" público, empatizándose: nota importante-periodista importante.

La principal respuesta "ninguna actividad es menos importante", indicaría una fuerte rigidez en cuanto a calificar la importancia de lo que efectúan. Este fenómeno necesariamente tendrá que afectar la definición de prioridades en el uso de recursos escasos. Entre esos recursos se puede destacar el tiempo: si todo es importante, ¿qué es lo que se prioriza?; si no hay prioridad ante la escasez del recurso tiempo, la sensación por ejemplo, de "estar presionado" estará necesariamente "presente". Esta es una respuesta a tener especialmente en cuenta.

Se estimó importante cruzar el nivel jerárquico, dentro de la empresa, con las variables antes utilizadas.

Al cruzar las características del grupo con la jerarquía que el periodista tenía dentro de su medio, se obtuvo el siguiente cuadro:

Cuadro N° 27

Respuestas	Total	Sexo		Estado civil			Edad			O. trabaj.		Estudios	
		Hom.	Muj.	Solt.	Casad.	Sep.	≤34	35/44	≥45	sí	no	no	sí
cronista/cronista volante	7,2	7,5	6,3	15,8	5,3	—	12,1	—	10,5	9,7	5,8	5,9	8,2
jefe/coordina/conductor	21,7	25,4	6,3	10,5	26,3	14,3	9,1	19,4	47,4	25,8	19,2	38,2	10,2
redactor/redactor lector	60,2	58,2	68,8	63,1	56,1	85,7	72,7	71,0	21,1	54,8	63,5	38,2	75,5
director/accionista	4,8	3,0	12,5	5,3	5,3	—	6,1	6,5	—	—	7,7	5,9	4,1
producción	1,2	—	6,1	5,3	—	—	—	3,1	—	3,2	—	—	2,0
corresponsal	1,2	1,5	—	—	1,8	—	—	—	5,3	3,2	—	2,9	—
colaborador	1,2	1,5	—	—	1,8	—	—	—	5,3	—	1,9	2,9	—
editorialista	2,5	1,4	—	—	3,4	—	—	—	10,4	3,3	1,9	6,0	—
frecuencia	83	67	16	19	57	7	33	31	19	31	52	34	49

Sólo analizaremos dos grupos jerárquicos: "jefes/coordinador/conductor" y "redactor/redactor-lector".

Los que se desempeñaban como "jefes..." eran proporcionalmente más importantes entre: los hombres que entre las mujeres; entre los casados; los que tenían 45 o más años de edad; con otro trabajo remunerado, además del de periodista y no habían hecho estudios académicos.

Los "redactores" en cambio, eran proporcionalmente más importantes entre: las mujeres; los solteros, separados y divorciados; los menores de 45 años de edad; que no tenían otro trabajo remunerado y habían hecho estudios en Universidad o terciarios de periodismo.

El cruce con "condiciones de salud" dio los siguientes resultados:

Cuadro N° 28

Respuestas	Total	Gratificación		Trabajadores		Problemas salud	
		sí	no ±	sí	no ±	sí ±	no
cronista	7,2	6,7	7,9	15,6	2,0	2,0	15,2
jefe/coordina/conductor	21,7	22,2	21,1	12,5	27,5	26,0	15,2
redactor/redactor lector	60,2	57,8	63,2	56,3	62,7	64,0	54,5
director/accionista	4,8	4,4	5,3	9,4	2,0	2,0	9,1
producción	1,2	2,2	—	3,1	—	2,0	—
corresponsal	1,2	2,2	—	—	2,0	—	3,0
colaborador	1,2	2,2	—	3,1	—	2,0	—
editorialista	2,5	2,3	2,5	—	3,8	2,0	3,0
frecuencia	83	45	38	32	51	50	33

Los "jefes..." se distribuyen en una proporción semejante entre los que se sentían gratificados o no. Pero proporcionalmente, más importantes entre los que consideraban que el trabajo no los ayudaba a mantener su salud y afirmaban tener, en una mayor proporción, problemas de salud.

Los "redactores" eran proporcionalmente más numerosos entre los que: no se sentían gratificados; estimaban que el trabajo de periodista no los ayudaba a mantener la salud y afirmaban tener problemas de salud.

Es así como se puede indicar que existirían asociaciones entre el nivel jerárquico que se ocupa en la empresa, las características del grupo y las condiciones de salud.

Se cruzó finalmente, la respuesta del medio en el que trabajaban los periodistas con las variables sobre condiciones de salud y sexo. Se intentó encontrar *asociaciones entre medio, sexo y condiciones de salud*.

El cuadro es el siguiente:

Cuadro N° 29

Respuestas	Total	Sexo		Gratificación		Trabajo sano		Problemas salud	
		Hom.	Muj.	sí	no ±	sí	no ±	sí ±	no
diario	56,6	62,7	31,3	64,4	47,4	62,5	52,9	46,0	72,7
radio	48,2	46,3	56,3	46,7	50,0	40,6	52,9	50,0	45,5
televisión	24,1	26,9	12,5	28,9	18,4	15,6	29,4	10,0	33,3
institucional	3,6	1,5	12,5	6,7	5,3	3,1	3,9	6,0	—
agencias	3,6	3,0	6,3	6,7	5,3	3,1	3,9	4,0	3,0
frecuencia	83	67	16	45	38	32	51	50	33

Es necesario recordar que varias personas entrevistadas trabajaban en más de un tipo de medio, de allí que quienes aparecen trabajando, por ejemplo, en radio no significa que sólo lo hagan allí; también podrían estar en televisión y/o diario. Esta fue, como la mayoría, una pregunta abierta con más de una respuesta.

El cruce del tipo de medio con la variable sexo señala que los hombres trabajaban en diario y televisión en una proporción considerablemente mayor que las mujeres; en cambio sucedía lo opuesto en radio. Las mujeres trabajaban preferentemente en radio y en una proporción mayor que los hombres.

El cruce con la variable gratificación indica que los que trabajaban en diario y televisión se sentían más gratificados en su trabajo que los que estaban en radio. Lo contrario sucedía con el subconjunto de los no gratificados, donde eran proporcionalmente más importantes los que trabajaban en radio.

Al cruzar las mismas respuestas con "trabajo sano" se verifica que sólo los que trabajaban en diario sentían en una mayor proporción que el trabajo les ayudaba a mantenerse sanos. Entre los que consideraron que el trabajo no les ayudaba a mantenerse sanos los que estaban en radio y televisión eran proporcionalmente más importantes.

En el cruce con "problemas de salud" se destaca que entre los que tenían problemas de salud estaban proporcionalmente más representados los que trabajaban en radio. En cambio entre los que dijeron que no tenían problemas de salud sobresalían los que estaban en diario y televisión.

En resumen, se puede afirmar que el sexo de los periodistas y sus condiciones de salud estarían asociados con el tipo de medio en el que se desempeñan. Entre hombres eran proporcionalmente más frecuentes los que trabajaban en radio y televisión, que entre las mujeres, las que lo hacían preferentemente en radio.

Los que trabajaban en diario eran más importantes, proporcionalmente, entre quienes se sentían gratificados con su trabajo, consideraban que el trabajo les ayudaba a mantenerse sanos y no tenían problemas de salud.

Los que trabajaban en radio eran, al contrario de los anteriores, más importantes entre quienes no se sentían gratificados, consideraban que el trabajo no les ayudaba a mantenerse sanos y decían tener problemas de salud.

Los profesionales que trabajaban en televisión presentaban un perfil parecido a los que estaban en diario.

Por tanto, se podría señalar que las condiciones de salud estarían asociadas al tipo de medio en el que la persona se desempeña.

**Algunas reflexiones se pueden hacer en torno a las respuestas obtenidas.** Si lo que más les gusta a muchos de los entrevistados del periodismo es el "contacto con la gente", "el protagonismo"; sus acciones más importantes "comunicar, informar", "formar, educar" y las actividades principales "redactar/notas" —siempre y cuando éstas no sean menores— ¿no estaremos en algunos casos frente a "personalidades" quizás muy particulares que —entre otros aspectos— se "empatizan" con su producto y hasta lo trascienden?

Si fuese así, ellos no serían meros "intermediarios" que relacionan las partes entre sí de un modo "objetivo", sino "mediadores" que además de vehiculizar información, necesitarían que "los miren", sea a través de la imagen de TV, la voz radiofónica, la firma en la prensa escrita, o, quizás en algunos casos en la necesidad de sus propias fantasías de saberse que están ahí y que "la gente los sabe".

¿Es ésta una particularidad de algunos periodistas de "hoy"? o siempre estuvieron presentes estas características de "actores". No importaría, a veces, qué obra se represente, sino que lo importante es estar en el escenario.

No creemos que ésta sea una particularidad "únicamente" asignada a los periodistas. Quizás encontremos razones en el propio orden social y en su "deber ser". En una época en donde los Mass Medias cubren gran parte de la vida cotidiana de las personas. Es importante llegar a conocer si estas características de algunos profesionales, son posibles

factores de riesgo para perder la salud.

### 6) Imágenes de los empresarios y de "nosotros"

Se indagó sobre cómo caracterizan los periodistas a sus propios colegas y a las empresas periodísticas de Córdoba.

Se les pidió la opinión sobre los periodistas, con la siguiente pregunta: "¿Cómo caracterizaría a los periodistas de Córdoba?", las respuestas fueron las siguientes:

Cuadro Nº 30

Respuestas	Total	Porcentaje
de todo/no se puede generalizar	23	27,7
honrados/serios/seguros	29	34,9
idóneos/profesionales/informados/objetivos	39	47,0
mejor, igual o peor que en Buenos Aires	7	8,4
comprometidos/leales	3	3,6
se distinguen jóvenes de viejos	8	9,6
algunos curreteros/no éticos	10	12,1
complacientes/influenciables/dóciles	20	24,1
falta profesionalismo/formación insuficiente	31	37,4
círculo cerrado/insensibles/egoístas	18	21,7
limitados por salarios y recursos	10	12,1
con mucho laburo/no pueden rendir bien	5	6,0
jodones y bohemios	7	8,4
vetetismo/sobre estimado	1	1,2
no te metas/se abstiene	1	1,2

La afirmación más numerosa, casi la mitad, caracteriza a los periodistas de Córdoba como "idóneos, profesionales, informados, objetivos".

En cambio, la respuesta que sigue en importancia afirma lo contrario, "que tienen formación insuficiente y falta de profesionalismo", casi el 40%.

Un tercio señaló cualidades como la "honestidad, seriedad y la seguridad", que caracterizaría a los profesionales. Otros mencionan la "lealtad y el compromiso".

Afirmaciones opuestas fueron, asimismo, constatadas; por ejemplo, que los periodistas de Córdoba forman un "círculo cerrado, que son insensibles y egoístas", "que son complacientes, influenciables y dóciles". Expresiones más duras tiene un pequeño grupo al afirmar que los periodistas son "algunos curreteros, no éticos".

Algunos calificaron a los colegas de "jodones y bohemios".

"Limitados por los salarios y recursos" es la caracterización que hizo casi el 10% de los entrevistados y "que tienen mucho laburo y no pueden rendir bien".

El referente de Buenos Aires está de alguna manera presente. Algo menos del 10% caracterizó a los periodistas locales en relación a los de Buenos Aires, ya sea porque son mejores, iguales o peores que aquéllos.

Otros distinguen entre jóvenes y viejos y, finalmente, están los que manifiestan que "hay de todo, no se puede generalizar", algo menos del 30%.

Luego consultamos sobre las empresas periodísticas de Córdoba. "¿Cómo caracterizaría las empresas periodísticas de Córdoba?"

Las respuestas fueron:

Cuadro Nº 31

Respuestas	Total	Porcentaje
propietarios no conocen de periodismo	17	20,5
lo único que les interesa es ganar plata	34	41,0
permeable a presiones/a sectores	21	25,3
sin principios/no le interesa la verdad	12	14,5
no progresan/rígidas	22	26,5
relaciones conflict. con los trabajadores	28	33,7
organizadas/con prestigio nacional	8	9,6
tienen diferencias/no son homogéneas	22	26,5
con problemas financieros/insolventes	15	18,1
buen relac. con pers./no me puedo quejar	5	6,0
autoritarias/arbitrarias/no pluralistas	6	7,2
poco serias/mediocres/no competitivas	23	27,7
competitivas/competencia desleal	1	1,2
no conoce/no podría decir	1	1,2

La respuesta más frecuente caracterizó a las empresas como que "lo único que les interesa es ganar dinero" (41%). Otras respuestas que siguen en importancia numérica giran en torno a apreciaciones críticas hacia las empresas como que "tienen relaciones conflictivas con los trabajadores", "poco serias, mediocres, no competitivas", "permeables a presiones y responden a intereses sectoriales".

En general son respuestas negativas, "los empresarios no conocen de periodismo", "sin principios, no les interesa la verdad", "no progresan, son rígidas", "con problemas financieros, que no son solventes", "autoritarias", "arbitrarias, no pluralistas".

Las respuestas positivas son minoritarias. Casi el 10% señaló que "las empresas periodísticas locales tienen prestigio nacional", que "son organizadas", y otro porcentaje algo menor indicó que "tienen buena relación con el personal, no se pueden quejar".

Finalmente para un cuarto de los entrevistados las empresas tienen características positivas y negativas, "no son homogéneas/tienen diferencias".

## 7) El uso de las fuentes de información

"Cuando Ud. tiene que hacer una nota o un reportaje y necesita información adicional, ¿dónde encuentra la información de apoyo que necesita?"

Cuadro N° 32

Respuestas	Total	Porcentaje
colegas	21	25,3
personas e instituciones que saben	17	20,5
archivo personal	23	27,7
biblioteca	6	7,2
libros/investigaciones	14	16,9
archivos de medios	26	31,3
revistas/diarios/TV	27	32,5
fuentes directas	14	16,9
materiales extranjeros	2	2,4
donde puede/depende	1	1,2
no hay	1	1,2
memoria/mi experiencia	10	12,1

El porcentaje más alto se vincula con "revistas/diarios/T.V.", seguido por los archivos "propios de sus medios", el "archivo personal", los propios "colegas", las personas e instituciones que saben o fuentes directas, libros e investigaciones.

Las cuatro respuestas con mayor frecuencia indican que son los propios medios y sus productos, la base de información que utilizan los periodistas para aquellos trabajos donde no basta el conocimiento o experiencia personal.

Estamos en presencia de un manejo de fuentes no "directas", en la mayoría de las frecuencias señaladas. La mayoría gira en torno a otros medios de comunicación, lo que supone que fue procesado de diversas fuentes (agencias, reporteros, etc.) con la "precoquina" que ello supone.

Esta constatación abre un abanico de preguntas acerca de la fuente de la información. Desde ya la búsqueda de fuentes directas, "personas que saben", bibliotecas, libros e investigaciones son indicados en una proporción menor a las anteriores respuestas.

La información adicional se busca mayoritariamente en los propios medios y con ello se genera un círculo vicioso: si está en los medios y en sus productos existe, pero y ¿si no está en los medios? ¿Y si en los medios la información está sesgada o falseada? ¿Cómo podrá verificarse ello?

No está lejos la Guerra del Golfo donde la información "del frente" era generada por una fuente única. Inicialmente fue aceptada como válida por los periodistas, la información que de allí surgía: venía de "otro medio" —cable, vía satélite, televisión, agencias internacionales— y retransmitida por agencias y periodistas "confiables". Sólo después de algunos días se comenzó a cuestionar el origen y la calidad de la información receptada y a la vez

difundida.

Inicialmente no fue cuestionada la información para analizarla, procesarla y después retransmitirla, como era de suponer. ¿Dónde está el origen de este gravísimo fenómeno? Creemos que la clave está en las respuestas que se analizan.

Por supuesto, esto está profundamente unido a la "primicia" de la noticia, a la urgencia por difundirla y al impacto que se logra por el hecho de ser "el primero".

Si retomamos los cuadros anteriores y nos detenemos en la pregunta ¿qué le ocupa más tiempo?, allí se destacaba "buscar información" con el mayor porcentaje. Quizás empece-mos a encontrar respuestas.

Parece ser "problemático" el manejo y acceso a fuentes de información, más allá de las que los medios "reciben en cadena".

Si la búsqueda de información es lo que más tiempo lleva y luego de obtenida, resta aún el proceso de "producción de notas/redactar", más los otros procesos, ¿no se estará frente a uno de los cuellos de botella que contribuye a que los "tiempos" de trabajo sean "insuficientes", diríamos, estresantes? Si como se vio con anterioridad, no hay actividades menos importantes, ¿cómo se resuelve este conflicto? Una forma de solucionarlo se ha conocido: la fuente y/o apoyo informativo lo dan los propios medios, —"están más al alcance"— y/o los colegas; pero esta solución puede tener graves consecuencias, entre las que se destaca la veracidad de lo que se comunica y la imagen de "confiable" o "mentiroso" que da quien transmite, sea periodista o medio.

## 8) El medio laboral

Mucho se conoce y se habla sobre los medios, aquí nos detendremos en las condiciones en que se encuentran —como espacios de trabajo—, según la percepción y vivencia de los periodistas. En relación a ello se preguntó: "Hablando de la sala de trabajo, del medio donde Ud. se desempeña, ¿nos podría hacer una breve descripción del ambiente que allí existe habitualmente?"

Cuadro N° 33

Respuestas	Total	Porcentaje
ruido	10	12,1
lúgubre/infierno/caos	8	9,6
ventilación/humo/calor/frío	17	20,5
hacinamiento/no hay lugar	30	36,1
desordenado	12	14,5
incómodo/deficiente	7	8,4
ritmo intenso/urgencias/tensión	23	27,7
competencia/envidias/rivalidad	6	7,2
cómodo/confortable/agradable	20	24,1
respeto/cordialidad/familia	39	47,0
falta mobiliario/infraestructura	18	21,7
mediocre/perdemos el tiempo	3	3,6
ha mejorado/no es desastroso	5	6,0
iluminación y pantallas computador	7	8,4

Las características más importantes, respondidas por algo menos de la mitad, es que existe "respeto, cordialidad/clima familiar".

Un tercio respondió que hay "hacinamiento, no hay lugar suficiente"; en tercer lugar afirmaron que "el ritmo es intenso, las urgencias, tensión", con algo menos del 30%.

Le siguen en importancia aquellos que consideraron que, al contrario, el ambiente es "cómodo, confortable, agradable".

Con valores entre el 10 y el 20% se mencionan características que indican precariedad como: "falta mobiliario, infraestructura insuficiente", problemas de "ventilación, humo, cigarrillos, calor, frío" y "desordenado", exceso de "ruido".

Las otras respuestas mencionadas acentúan las características de precariedad en que los periodistas sienten que trabajan como: "lúgubre/infierno/caos", "incómodo/deficiente", "problemas de iluminación y efectos de las pantallas de computadoras".

Las dos menciones positivas, además del clima de "respeto", son las de un grupo (24,1%) que dice que el ambiente es "cómodo/confortable/agradable" y el que "ha mejorado/no es desastroso". Para un grupo menor al 10% existen "envidias/rivalidad/competencia".

En general, se puede señalar que para una importante proporción de los periodistas su ambiente de trabajo era de "respeto, cordialidad, familiar".

Estas características positivas se daban en un ambiente que para muchos era fuertemente cuestionado, especialmente por el "hacinamiento, los problemas de ventilación, la falta de mobiliario, el desorden existente y la incomodidad".

Otros, en cambio, indicaron que el lugar era "cómodo", el "ritmo intenso, las urgencias y las tensiones" estaban asimismo presentes en el lugar de trabajo.

**"En todo trabajo, como Ud. bien lo sabe, se presentan problemas. ¿Qué problemas se le presentan a Ud. en el suyo?"**. Las respuestas a esta pregunta son las siguientes:

Cuadro Nº 34

Respuestas	Total	Porcentaje
dependencia de pautas y condicionamiento	17	20,5
empresa no entiende mecanismo trabajo	7	8,4
censura implícita/condicionan mensaje	4	4,8
confrontación empresa-periodistas	2	2,4
recursos económicos malos y escasos	14	16,9
sueldos no alcanzan	17	20,5
carencias técnicas y edilicias	23	27,7
problemas manejables	8	9,6
desconfianza/competencia/rivalidad	19	22,9
problemas organiz. trabajo/verticalismo	17	20,5
dificultades para conseguir información	10	12,1
horarios y tiempos	11	13,3
falta de coherencia de la empresa	5	6,0
presión política	1	1,2
ninguna	2	2,4
falta personal	6	7,2

Varios problemas fueron mencionados con una frecuencia parecida, entre el 20 y el 27%. La más importante, numéricamente, dice que existen "carencias técnicas y edilicias".

Dos de estas respuestas están relacionadas con las características del propio trabajo como: "problemas de organización del trabajo/verticalismo" (20,5%), "dependencia de pautas y condicionamiento de trabajo" (20,5%) y "rivalidad/competencia/desconfianza" (22,0%).

"Los sueldos no alcanzan" son señalados, asimismo, por el 20,5%.

Respuestas que incluyen la relación con la empresa fueron las de "dependencia de pautas", "la empresa no entiende el mecanismo de trabajo", "censura implícita/condicionan el mensaje", "confrontación empresas y periodistas", "recursos económicos malos y escasos", "falta de coherencia de la empresa".

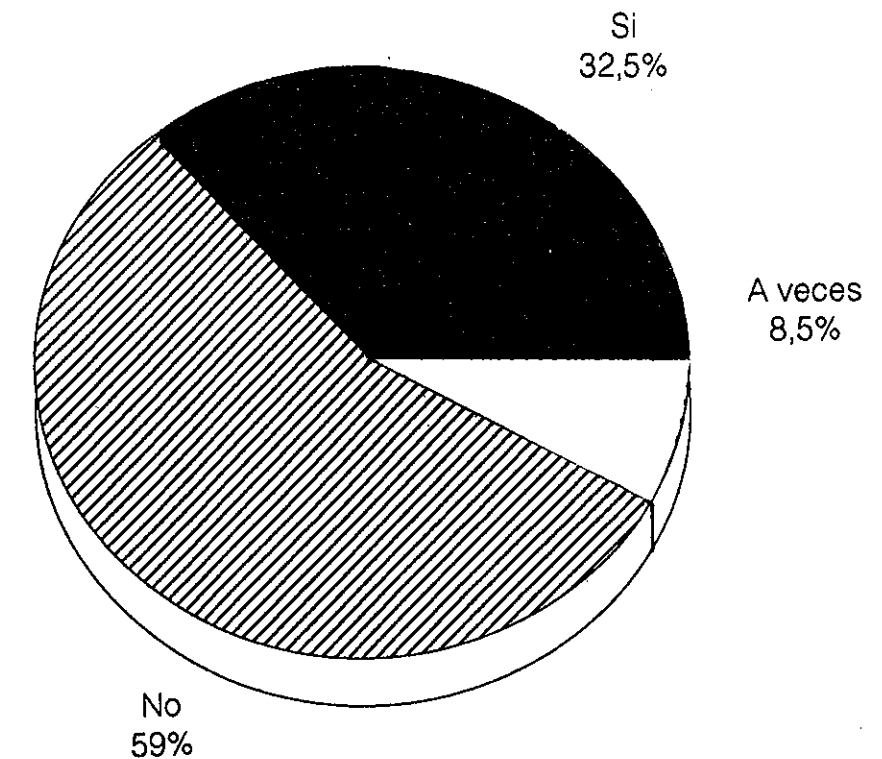
Respuestas relativas al trato con los compañeros: "desconfianza/competencia/rivalidad", "falta de personal".

De las características del trabajo: "dificultades para conseguir información", "horarios y tiempos", "presión política".

Para algo menos del 10% los problemas que se presentan son "manejables" y para el 2,4%, no hay ningún problema.

**"¿Ud. se siente presionado en su trabajo?"**

Un tercio de los periodistas entrevistados afirmaron que se sentían presionados en su trabajo. Así lo muestra el siguiente gráfico:



Sumando a los que afirman que "a veces" se sentían presionados se tiene un 40% de periodistas que sentían "presión".

Al preguntárseles *por qué se sienten presionados*, los que así lo señalaron, dieron las siguientes respuestas:

Cuadro Nº 35

Respuestas	Total	Porcentaje
problemas y presiones	11	32,6
por la urgencia/el propio trabajo/ritmo	16	47,1
dificultades entre personal	4	11,8
sueldo/se vive al día/falta contrato	7	20,6
arbitrariedad del jefe/crit. contrapuesto	9	26,5
presiones del rating y contratos	2	5,9
situación del país	4	11,8
frecuencia absoluta total	27	

La mitad de las personas se sentían presionadas "por la urgencia del propio trabajo", por su ritmo. Un tercio mencionó "problemas y presiones en general". Las otras razones, en orden de importancia son: "las arbitrariedades del jefe", "criterios contrapuestos", "la situación salarial y contractual", "las dificultades con los iguales", "la situación de crisis del país", y finalmente, el "rating" y "los contratos de publicidad".

**"¿Ud. se siente gratificado en su trabajo?"**

El 54% de los periodistas dijo que se sentía gratificado en su trabajo, como se observa en el cuadro que sigue:

Cuadro Nº 36

Respuestas	Total	Porcentaje
sí	45	54,2
más o menos	24	28,9
no	14	16,9

Si a los que dicen sí, les sumamos los más o menos, tenemos casi un 85% de respuestas con algún grado de gratificación.

Esta cifra es llamativamente alta si se la compara con la gratificación de otros

profesionales. En un estudio exploratorio efectuado a los médicos de Córdoba, se obtuvieron los siguientes valores <sup>42</sup>:

Cuadro Nº 37

se siente gratificado	35 %
no se siente gratificado	57 %
a veces se siente gratificado	8 %

Continuando con los periodistas, a los que respondieron que se sentían gratificados, se les preguntó **"¿por qué se siente gratificado?"**, respondieron:

Cuadro Nº 38

Respuestas	Total	Porcen.
recibo afecto, reconocim. de gente, compañeros	33	73,3
vocac./poder hacerlo/quiere lo que hace	37	82,2
más bien gratificado/a veces/a pesar de	7	15,6
ha mejorado nivel/progreso/puede vivir	10	22,2
jefes me consultan/reconocim. empresa	5	11,1
frecuencia absoluta total	45	

Las dos respuestas que sobresalen son: "puede hacerlo/quiere lo que hace, cumple su vocación", y el "afecto que recibe de la gente y los compañeros".

Las otras respuestas son muy inferiores y sólo una dice relación con la empresa, "reconocimiento".

Si tomamos en cuenta las respuestas anteriores sobre "presiones" (y la claridad con que los entrevistados pueden distinguir algunas de ellas), llama la atención las respuestas positivas sobre las gratificaciones.

Es necesario señalar que este "nivel de gratificación", no está vinculado según las respuestas, con las "condiciones de trabajo", sino con la vinculación "al público" y a su propia vocación. Esta respuesta está, de alguna manera, indicando la persistencia en el trabajo pese a los problemas.

Los periodistas, da la impresión, que estarían dispuestos a "pagar" con tal de seguir en el oficio.

<sup>42</sup> Norma Berna - "Los Médicos ante la muerte", asesoría J. Olavarría - Dirección General de Salud Mental, Ministerio de Salud, Córdoba, Argentina, 178 págs., 1989.

A aquellos que respondieron que *no o más o menos* se sentían gratificados, se les preguntó: "¿Por qué se siente más o menos o no gratificados?"

Cuadro N° 39

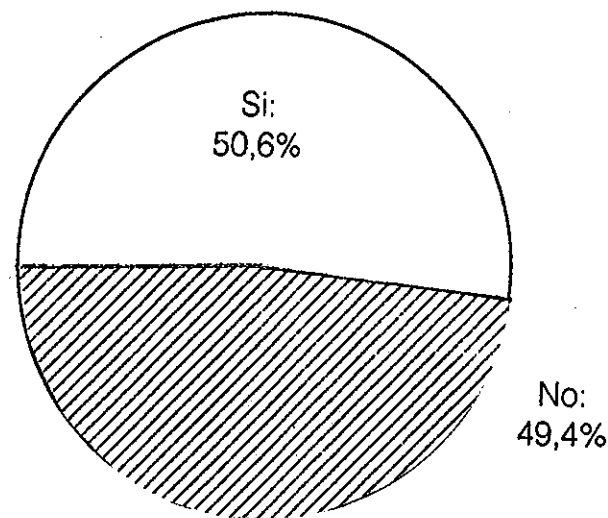
Respuestas	Total	Porcentaje
pero nos incentiva/dan posibilidad desarrollo	14	36,8
no hay crítica, no reconocim. empresa	13	34,2
cargos los ocupan políticos/persecución	3	7,9
salarios	12	31,6
poco margen progresar/no crece	15	39,5
a veces lo reconocen/gratifican	4	10,5
trabajo a deshora	1	2,6
desprotección gremial	1	2,6
frecuencia absoluta total	38	

Las respuestas que sobresalen: "poco margen para progresar, crecer", "no hay crítica ni reconocimiento de la empresa" y salarios "escasos". Todas ellas están vinculadas con las condiciones de trabajo de las empresas de comunicación de Córdoba.

La cuarta es una respuesta más bien positiva: "pero nos incentiva, nos da posibilidades de desarrollo".

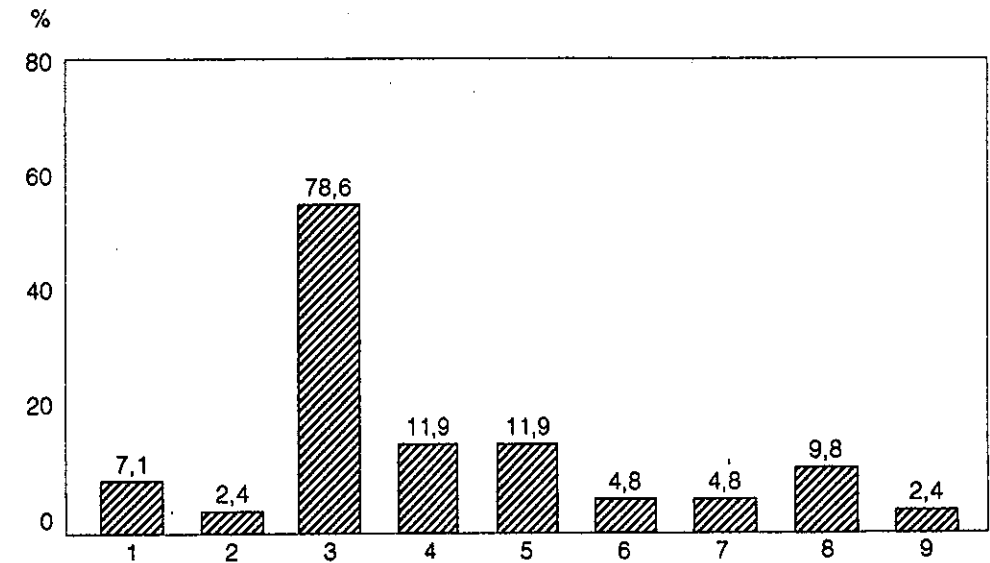
Finalmente, se preguntó: "En su trabajo, ¿se ha incorporado tecnologías o máquinas nuevas en los últimos años?"

El gráfico señala que aproximadamente en la mitad de los casos la respuesta fue positiva.



A los que respondieron positivamente se les preguntó: "¿Qué tecnologías o máquinas nuevas se han incorporado?"

Las respuestas están en el gráfico que sigue:



RESPUESTAS

- 1) laser
- 2) impresoras a color
- 3) computadoras
- 4) telex/fax/micro onda/teletipo
- 5) filmadoras/cámaras
- 6) editoras
- 7) caseteras/grabadoras
- 8) banco de datos/sist. elec. de procesamiento
- 9) equipos móviles

La tecnología más incluida es la de computadoras, le siguen, mucho más atrás, "telex/fax/microonda/teletipo", "filmadoras/cámaras".

Indudablemente el mayor impacto es el producido por la inclusión de la computación a las empresas. Esto explica la necesidad de capacitación, demandada para computación.

La respuesta a la pregunta si se sentía presionado fue cruzada con aquellas variables que caracterizan al grupo y por las que señalan las condiciones de salud. El resultado del cruce con las primeras variables es el que sigue:

Cuadro N° 40

Respuestas	Total	Sexo		Edad			O. trabajo		Estudios	
		Hom.	Muj.	≤34	35 a 44	≥45	sí	no	sí	no
sí	33,7	32,8	37,5	39,4	29,0	31,5	38,7	30,8	29,4	36,7
no	57,8	59,7	50,0	45,5	67,7	63,2	61,3	55,8	67,7	51,0
a veces	8,5	7,5	12,5	15,1	3,3	5,3	—	13,4	2,9	12,3
frecuencias absolutas	83	67	16	33	31	19	31	52	34	49

Esta es una pregunta con respuestas cerradas, sólo se dio una de las tres respuestas posibles: "sí", "no" o "a veces" se sentía presionado.

Al cruzar las respuestas con la variable sexo, se constata que entre los hombres son proporcionalmente más importantes los que no se sentían presionados, en relación a las mujeres. Las mujeres, por tanto se sentían más presionadas que los hombres.

El cruce con la variable edad, indica que los periodistas más jóvenes —de hasta 34 años de edad— se sentían más presionados que los de edades superiores.

Los que tenían otro trabajo remunerado, además de periodista, se sentían menos presionados que los que no lo tenían. El hecho de no tener otro trabajo remunerado acentuaba la proporción de los que se sentían presionados en su trabajo de periodistas.

Al cruzar con la variable estudios académicos de periodismo, se observa que quienes no tenían estudios académicos se sentían menos presionados que los que habían estudiado en la Universidad o en un establecimiento terciario.

Así, se podría resumir que se sentían más presionadas las mujeres, los jóvenes, los que no tenían otro trabajo remunerado además del periodismo y los que tenían estudios académicos en la Universidad o terciario en la profesión.

Se cruzó la misma pregunta con las variables que señalan condiciones de salud y el resultado se observa en el siguiente cuadro:

Cuadro N° 41

Respuestas	Total	Gratificación		Trabajo sano		Problemas de salud	
		sí	no ±	sí	no ±	sí ±	no
sí	33,7	35,6	31,6	21,9	41,2	40,0	24,2
no	57,8	53,3	63,2	71,9	49,0	54,0	63,6
a veces	8,5	11,1	5,2	6,2	9,8	6,0	12,2
frecuencia	83	45	38	32	51	50	33

Al cruzar las respuestas a la pregunta si se sentía presionado, con "gratificación", se observa que los que señalaron que "sí" o "a veces" se sentían presionados eran proporcionalmente más numerosos entre los que se sentían gratificados.

Aparentemente aquí habría una contradicción, a saber, si una persona se siente presionada, se debería a la vez, sentir menos gratificada que el que no está presionado. La respuesta que encontramos en el cruce nos señala, en cierta medida, lo contrario. De las personas que se sienten presionadas hay una proporción mayor de ellas que se consideran gratificadas por su trabajo.

La explicación hay que buscarla en las respuestas anteriores. La gratificación estaba fuertemente asociada a la relación con los compañeros, con la posibilidad de expresión y la relación que se mantenía con el "público"; en cambio, las presiones estaban asociadas a condiciones del trabajo —urgencias, empresa, herramientas de trabajo— entre otros.

Más consistencia se observa al cruzar "presión en el trabajo" con "trabajo sano". En una proporción llamativamente mayor los que consideran que el trabajo los ayuda a mantenerse sanos son los que no se sienten presionados en ese mismo trabajo.

Esta misma asociación se observa al cruzar "presión" con "problemas de salud". Los que se sienten presionados en una mayor proporción, afirman tener problemas de salud.

En conclusión, se podría señalar que el sentimiento de presión en el trabajo está asociado con la estimación de menos saludable del propio trabajo y la presencia de problemas de salud.

Las mismas variables que caracterizan al grupo y expresan las condiciones de salud se cruzaron con la variable "gratificación en el trabajo". Los resultados están en el cuadro que sigue:

Cuadro N° 42

Respuestas	Total	Sexo		Edad			Otro trabajo		Estudios	
		Hom.	Muj.	≤34	35 a 44	≥45	sí	no	no	sí
sí	54,2	56,7	43,8	48,5	61,2	52,6	61,3	50,0	58,9	51,0
más o menos	28,9	25,4	43,8	30,3	22,6	36,8	19,3	34,6	26,5	30,6
no	18,9	17,9	12,4	21,2	16,2	10,6	19,4	15,4	14,7	18,4
Frecuencia	83	67	16	33	31	19	31	52	34	49

Esta es también, una pregunta cerrada. Al cruzar la gratificación en el trabajo con sexo, se observa que los hombres, en una mayor proporción que las mujeres "sí" se sentían gratificados en su trabajo.

En el cruce por edad, los más jóvenes eran los que en una menor proporción se sentían gratificados, en relación a los otros grupos de edad.

Los que tenían otro trabajo en una mayor proporción si se sentían gratificados, en relación con los que sólo trabajaban en el periodismo.

Los que no tenían estudios académicos se sentían en una mayor proporción gratificados que los que habían ido a la Universidad o a un terciario a estudiar periodismo.

Por tanto, quienes se sentían más gratificados, proporcionalmente eran los hombres, los de edades mayores, los que tenían otro trabajo y no tenían estudios académicos en periodismo.

Es interesante recordar que estas mismas características tenía el grupo de "los jefes" cuando se cruzó nivel jerárquico con estas variables.

Estas respuestas se asemejan muchísimo a las que recién se constataron con "presión en el trabajo".

Al pensar en posibles grupos de riesgo para enfermar, es conveniente comenzar a tomar nota de los resultados encontrados.

Se cruzó "gratificación" con las variables que indican condiciones de salud y estos fueron los resultados:

Cuadro Nº 43

Respuesta	Total	Trabajo sano		Probl. de salud	
		sí	no ±	sí ±	no
sí	54,2	65,6	47,1	50,0	60,6
más o menos	28,9	21,9	33,3	34,0	21,2
no	18,9	12,5	19,6	16,0	18,2
frecuencia	83	32	51	50	33

Al cruzar la variable "gratificación" con "trabajo sano", se verifica que entre los que consideran que el trabajo les ayudaba a mantenerse sanos hay una mayor proporción de personas que a la vez se sentían gratificadas con el trabajo de periodistas.

El cruce con "problemas de salud", señala que quienes no tenían problemas de salud en una mayor proporción se sentían gratificados.

Por tanto, se puede concluir que habría una asociación importante entre las condiciones de salud y la estimación de estar gratificado en el trabajo.

### 9) Los Ingresos y las estabilidad en el trabajo

**"Si le preguntaran acerca de la remuneración que Ud. recibe por su trabajo como periodista, ¿cuál de las respuestas se ajusta más a su situación personal?"**

Las opciones que se presentaron y sus respuestas fueron:

Cuadro Nº 44

Respuestas	Total	Porcentaje
me alcanza bien/puedo ahorrar	6	7,2
me alcanza bien	13	15,7
satisfago necesidades básicas	41	49,4
no me alcanza	18	21,7
no me alcanza/piensa dejar periodismo	5	6,0
frecuencia	83	100,0

Algo menos de un cuarto de los entrevistados manifestó que su actual remuneración le alcanzaba bien y un grupo de ellos podía incluso ahorrar.

Para otros, la mitad, la remuneración les alcanzaba para satisfacer sus necesidades básicas.

Por último, el cuarto restante de los periodistas expresó que la remuneración no les alcanzaba y algunos incluso, pensaban en dejar de trabajar como periodistas.

Esta respuesta indica un alto porcentaje de personas, 27,7%, que manifiesta que la remuneración que recibían no les alcanzaba para satisfacer las necesidades básicas.

**"En relación a la estabilidad de su trabajo, ¿Ud. cree probable que quede sin empleo en el futuro próximo?"**

Se les dio a optar entre una de varias respuestas. Estas fueron:

Cuadro Nº 45

Respuestas	Total	Porcentaje
con seguridad mantendré mi trabajo	21	25,3
hay pequeña posibilidad que lo pierda	33	39,8
existe mediana posibilidad de perderlo	22	26,5
alta probabilidad de perderlo	4	4,8
con seguridad lo perderé/lo perdió	3	3,6
frecuencia	83	100,0

Dos tercios de los periodistas consideró que "con seguridad mantendré mi trabajo" o que había una pequeña posibilidad de que lo perdiese. En cambio, un tercio manifestó que había, al menos, una posibilidad mediana, de que lo perdiese en el futuro próximo.

Este porcentaje de incertidumbre sobre el puesto de trabajo es llamativamente alto. Y por tanto, genera una situación que necesariamente se agrega a los otros factores de riesgo de enfermar que estamos auscultando. La inseguridad en la mantención del trabajo, afectaría a uno de cada tres periodistas. Al grupo de las personas que respondieron que con mediana, alta probabilidad o que con seguridad perdería su empleo, se les preguntó las razones que lo hacían pensar ello. Las respuestas fueron:

Cuadro Nº 46

Respuestas	Total	Porcentaje
mala situación económica empresa	10	33,3
situación económica nacional/mercado	10	33,3
reemplazo y reducc. pers./por privatiz.	6	20,0
por fin de contrato/contratado	2	6,6
factores políticos	2	6,6
ya lo perdió	2	6,6
jubiló	1	3,3
frecuencia	29	

Las respuestas más importantes están referidas a la situación económica de las empresas y a la situación del país. Se mencionó asimismo, el temor a las reducciones de personal, privatizaciones y al hecho de ser contratado.

Como ya lo señalamos antes, el 36,1% de los periodistas tenía otro trabajo remunerado. Al grupo que tenía otro trabajo, se le hizo la siguiente pregunta: "¿Por qué tiene otro trabajo remunerado?"

Cuadro N° 47

Respuestas	Total	Porcentaje
porque le gusta mucho lo otro que hace	13	41,9
por inestabilidad laboral	5	16,1
cuestión económica/sueldo escaso	24	77,4
soy abogado/psicólogo/trab. independ.	1	3,2
frecuencia	31	

Tres cuartas partes de ellos respondió que por "sueldo escaso/cuestión económica". La segunda respuesta en importancia fue porque le "gustaba mucho lo otro que hace". Estas respuestas reafirman por un lado, la constante preocupación por la situación salarial, y en algunos casos la "inestabilidad laboral" (12%).

Pero a la vez, señalan una forma para resolver el problema de sueldos escasos e inestabilidad laboral en el ejercicio del periodismo.

De la misma manera, una importante proporción manifestó agrado por la otra actividad que realizaba. Esta respuesta está, de alguna manera, indicando una fuente de satisfacción que no necesariamente es el ejercicio del periodismo en el entrevistado.

Es conveniente recordar que de aquellas personas que trabajaban en otra actividad remunerada, una proporción importante se sentían menos presionadas y más gratificadas en el periodismo; consideraban, además, en una mayor proporción, que el trabajo de periodistas las ayudaba a mantenerse sanas y manifestaban tener menores problemas de salud.

Finalmente, se les consultó: "¿Ud. ha pensado en dejar de trabajar como periodista?", y las respuestas fueron:

Cuadro N° 48

Respuestas	Total	Porcentaje
sí	24	28,9
no	59	71,1
frecuencia	83	100,0

Un importante porcentaje de los periodistas profesionales, el 30%, manifestó que habían pensado en dejar de trabajar como periodista.

A quienes señalaron que había pensado dejar el periodismo, se les consultó por qué lo pensaron. Las respuestas fueron:

Cuadro N° 49

Respuestas	Total	Porcentaje
por otro más lucrativo	11	47,8
más tranquila/salud	9	39,1
estabilidad familiar	2	8,7
no responde a ideales que tenía	2	8,7
quisiera dedicarme a otra cosa	5	21,7
falta reconocimiento de la empresa	2	8,7
jubilé	1	4,3
frecuencia	24	

La mitad de ellos pensó en dejar de trabajar para hacerlo en "otra actividad más lucrativa". La "tranquilidad y la salud" fue indicada por el 40%.

La "estabilidad familiar" y la "falta de reconocimiento de la empresa", fueron razones también mencionadas.

Otras respuestas fueron "que no respondía a sus ideales" la forma en que ejercía el periodismo y "quisiera dedicarme a otra cosa".

Para analizar las posibles asociaciones entre quienes deseaban dejar de trabajar en el periodismo y las variables que caracterizan a los grupos y condiciones de salud, se efectuaron los cruces que siguen:

Cuadro N° 50

Respuestas	Total	Sexo		Edad			O. trabajo		Estudios	
		Hom.	Muj.	≤34	35 a 44	≥45	sí	no	no	sí
sí	28,9	29,9	25,0	30,3	25,8	31,6	9,7	40,4	32,3	26,5
no	71,1	70,1	75,0	69,7	74,2	68,4	90,3	59,6	67,7	73,5
frecuencia	83	67	16	31	57	7	31	52	34	49

Al cruzar las respuestas con sexo, observamos que no se encuentran diferencias importantes entre hombres y mujeres, en cuanto a dejar de trabajar como periodistas. Una situación semejante se verificó en el cruce por edad, sólo una pequeña proporción menor se observó entre los que tenían de 35 a 44 años de edad.

Las diferencias sí se encuentran al cruzarlas con "otro trabajo". Una proporción muy importante de los que no tenía otro trabajo remunerado, afirmaron que habían pensado en dejar el periodismo. Una respuesta similar, aunque con porcentajes menores, se observó

entre los que no tenían estudios académicos de periodismo.

Es así, que no se observan diferencias especiales entre hombres o mujeres y entre los distintos grupos etareos en la disposición a dejar el periodismo. Diferencias se encontraron con los que no tenían otros trabajos y los que no tenían estudios académicos.

Se cruzó esta respuesta con "condiciones de salud". El cuadro es el que sigue:

Cuadro N° 51

Respuestas	Total	Gratificación		Trabajo sano		Problemas de salud	
		sí	no ±	sí	no ±	sí ±	no
sí	28,9	24,4	34,2	21,9	33,3	34,0	21,2
no	71,1	75,6	65,8	78,1	66,7	66,0	78,8
frecuencia	83	45	38	32	51	50	33

A diferencias de los cruces del cuadro anterior, en éste se constatan diferencias importantes.

Al cruzar con gratificación se verifica que entre los que no se sentían gratificados con el trabajo de periodista una mayor proporción pensó en dejar de trabajar en la actividad.

Una tendencia semejante se observa en el cruce con "trabajo sano". Entre los que consideraban que el trabajo no los ayudaba a mantener la salud había una proporción mayor que había pensado en dejar el periodismo.

Entre los que dijeron tener problemas de salud eran proporcionalmente más importantes los que habían pensado en dejar el trabajo.

En este sentido, el dejar de trabajar en el periodismo estaría asociado a "gratificación", "trabajo sano" y "problemas de salud".

Los que habían pensado dejar de trabajar en el periodismo se sentían proporcionalmente: menos gratificados, consideraban que el trabajo no los ayudaba a mantenerse sanos y tenían problemas de salud.

La salida del trabajo profesional es, desgraciadamente, uno de los caminos para resolver el conflicto que se presenta con las condiciones de salud, más que con las características del grupo, como sexo o edad.

Un interrogante surge en este capítulo. ¿Qué es lo que permite que un grupo importante de periodistas, con baja remuneración e inestabilidad en el trabajo, siga en el oficio?

Una respuesta a ello puede estar quizás, en la actividad de la pareja con la cual convive. Lo vimos al comienzo: una proporción importante de las parejas de los periodistas trabajaban al igual que el entrevistado. Ellas podrían ser en alguna medida, las que permiten a estos entrevistados seguir con su profesión. Ellas, si fuese así, estarían en cierta forma subvencionando a las empresas periodísticas.

## 10) La mujer periodista

Algo menos del 20% de los entrevistados eran mujeres (19,3%). La mitad de ellas eran solteras, un 30% casadas y el resto separadas o divorciadas.

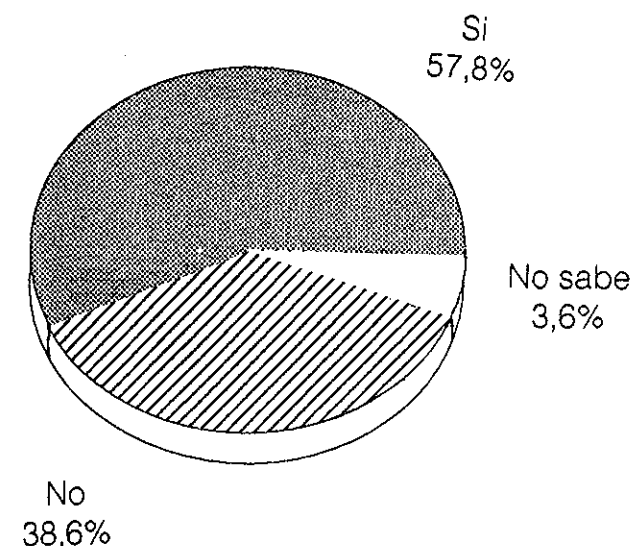
De ellas la mitad tenía menos de 35 años de edad; más del 40% entre 35 y 44 años y sólo una contaba con más edad.

Un 25% tenía otro trabajo remunerado, además del periodismo y sobre el 80% había hecho estudios universitarios o terciarios de la profesión.

Del total, algo más del 40% se sentía gratificada con su trabajo; algo menos del 60% afirmó que el trabajo de periodista la ayudaba a mantener la salud y más de dos tercios indicó que tenía problemas de salud.

**"Si hablamos de la mujer periodista, ¿Ud. cree que hay un trato diferencial hacia ellas en el ejercicio del periodismo?"**

A todos los entrevistados se les hizo esta pregunta y la respuesta está graficada a continuación:



Algo menos del 60% de los entrevistados dijo que había un tratamiento diferencial hacia las mujeres periodistas en el ejercicio de su profesión.

A ellos se les consultó: "¿Por qué cree que hay un trato diferencial hacia ellas?". Las respuestas fueron:

Cuadro N° 52

Respuestas	Total	Porcentaje
trato discriminatorio de la sociedad	26	54,2
se la relega/criterios selectivos	35	72,9
tiene que pelear/difícil conseq. espacios	12	25,0
acoso de tipo sexual/físico	3	6,3
limit. por embarazo/neces. hacer otras cosas	3	6,3
frecuencia	48	

Entre aquellos que respondieron que había un trato diferencial hacia la mujer, la afirmación más importante fue: "criterios selectivos en las empresas", "que se la relegaba", así lo expresó casi las tres cuartas partes. Algo más de la mitad afirmó que la discriminación

en la profesión era un reflejo de lo que sucedía en el ámbito general de la sociedad. Un cuarto manifestó "tienen que pelear", porcentajes menores hablan de "acoso sexual" y "limitaciones" (ej. embarazo) por su condición.

Existe, portanto, una amplio acuerdo entre estos profesionales de que la mujer periodista es discriminada en el ejercicio de la profesión.

Para analizar si había diferencias importantes en la "caracterización del grupo" y en las "condiciones de salud" entre *hombres y mujeres* se cruzó la variable sexo con las variables antes utilizadas.

El resultado del cruce de la variable sexo con "características del grupo" se tiene en el cuadro que sigue:

Cuadro N° 53

Respuestas	Total	Estado civil			Edad			Otro trabajo		Estudios	
		Solt.	Casado	Sep./Div.	≤34	34 a 44	≥45	sí	no	no	sí
hombres	80,7	57,9	91,2	57,1	75,8	77,4	94,7	87,1	76,9	91,2	73,5
mujeres	19,3	42,1	8,8	42,9	24,2	22,6	5,3	18,9	23,1	8,8	26,5
frecuencia	83	19	57	7	33	31	39	31	52	34	49

Al cruzar sexo con estado civil se verifica que los hombres son proporcionalmente más importantes, que las mujeres, entre los casados. En cambio, las mujeres son proporcionalmente más importantes entre los solteros, separados o divorciados —en relación al conjunto de los entrevistados—.

Al cruzar, por grupos etáreos, no se observan diferencias proporcionales importantes entre los menores de 44 años de edad. Pero los hombres son más numerosos, porcentualmente, entre los mayores de 44 años que las mujeres.

Al cruzar sexo con "otro trabajo" se encuentra que los hombres, en una mayor proporción, tienen otro trabajo remunerado. En cambio, entre los que tienen estudios universitarios o terciarios de periodismo las mujeres son llamativamente más numerosas que los hombres.

Es así que las mujeres son proporcionalmente más importantes entre: los solteros, separados y divorciados; entre los que no tienen otro trabajo remunerado y los que tienen estudios académicos de periodismo. Son proporcionalmente menos importantes entre los mayores de edad.

El cruce de la variable sexo con "condiciones de salud", está a continuación:

Cuadro N° 54

Respuestas	Total	Gratificación		Trabajo sano		Problemas de salud	
		sí	no ±	sí	no ±	sí ±	no
hombres	80,7	84,4	76,3	71,9	86,3	76,0	87,9
mujeres	19,3	15,6	23,7	28,1	13,7	24,0	12,1
frecuencia	83	45	38	32	51	50	33

En relación al total de entrevistados se puede observar que al cruzar sexo con gratificación los hombres se sentían más gratificados, proporcionalmente, que las mujeres. En cambio, las mujeres estimaban en una mayor proporción que el trabajo las ayudaba a mantenerse sanas. Finalmente las mujeres afirmaron tener, en mayor proporción, problemas de salud que los hombres.

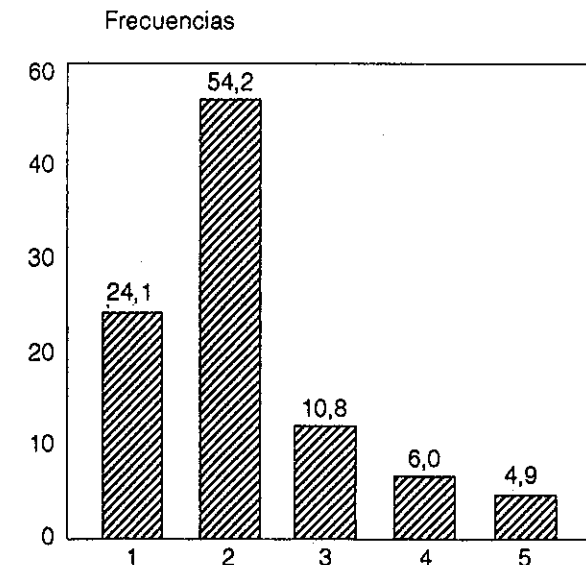
Las mujeres por tanto, en términos relativos, se sentirían menos gratificadas que los hombres, estimarían que el trabajo de periodismo les es más sano, pero paradójicamente, presentarían mayores problemas de salud. Esta profunda contradicción podría ser quizás, una forma de evitar enfrentarse a su "realidad profesional" y los efectos sobre la propia salud.

En conclusión se podría afirmar que existe una cierta asociación entre el sexo y las características del grupo y condiciones de salud. Las mujeres en términos relativos, estarían sujetas a un mayor riesgo de perder su salud que los hombres en el ejercicio del periodismo, aunque ellas tiendan a negar esta situación.

### 11) La actividad gremial

"Sobre la actividad gremial, ¿podría señalar la opción que concuerde más con su grado de participación?"

Las opciones son las que siguen y sus frecuencias están indicadas en el gráfico:



#### RESPUESTAS

- 1) no tengo ninguna participación gremial
- 2) ocasionalmente participo
- 3) regularmente participo
- 4) casi siempre participo
- 5) siempre participo en activ. gremiales

Un cuarto de los entrevistados manifestó no tener ningún tipo de participación gremial. La respuesta más importante, en términos de frecuencia, señaló que ocasionalmente participaba (54%).

El 20% restante es el que manifestó que tenía al menos, una participación regular en la actividad gremial.

El 5% de los entrevistados dijo que siempre participaba en las actividades gremiales.

Para estudiar si el grupo de *periodistas que tenían una mayor participación gremial* estaba sujeto a mayores riesgos de perder la salud, se efectuaron los cruces que se presentan:

Cuadro N° 55

Respuestas	Total	Sexo		Estado civil			Edad			Otro trabajo		Estudian	
		Hom.	Muj.	Solt.	Cas.	Sep. Div.	35 a			sí	no	no	sí
							≤34	44	≥45				
no tengo ninguna	24,1	22,4	31,3	21,1	24,6	28,6	21,2	29,0	21,1	19,4	26,9	23,5	24,5
ocasionalmente	54,2	56,7	43,8	63,2	54,4	28,6	63,6	48,4	47,4	54,8	53,8	47,1	59,2
regularmente	10,8	10,4	12,5	15,7	8,8	14,3	12,7	6,5	15,8	3,2	15,4	11,8	10,2
casi siempre participo	10,9	10,5	12,4	—	12,2	28,5	3,0	16,1	15,7	22,6	3,9	17,6	6,1
siempre participo													
frecuencia	83	67	16	19	57	7	33	31	19	31	52	34	49

Se analizará especialmente a quienes respondieron que "casi siempre participó" y "siempre participó en actividades gremiales". Esta fue una pregunta con respuestas cerradas, se debía elegir una entre las opciones presentadas.

Al cruzar "participación gremial" con sexo no se encontró diferencias importantes entre hombres y mujeres.

El cruce con la variable edad señaló que entre los solteros no había ningún entrevistado que hubiese manifestado tener una alta participación gremial. En cambio, entre separados o divorciados era proporcionalmente importante el grupo que tenía alta participación.

La edad, al ser cruzada con "participación gremial", indica que entre los menores de 35 años de edad, la participación gremial era bastante exigua en relación a los grupos etáreos mayores.

Una proporción importante en términos relativos, de los periodistas que tenían otro trabajo, manifestó asimismo, una alta participación gremial.

Y, entre los que tenían una importante participación, eran proporcionalmente más importantes los que no tenían estudios académicos de periodismo.

Es así que los que tenían una alta participación gremial eran más importantes proporcionalmente: entre casados, separados y divorciados, mayores de 35 años de edad, con otro trabajo remunerado y sin estudios académicos en la profesión.

El cruce de "participación gremial" con "condiciones de salud", dio los siguientes resultados:

Cuadro N° 56

Respuestas	Total	Gratificación		Trabajo sano		Problem de salud	
		sí	no ±	sí	no ±	sí ±	no
no tengo ninguna	24,1	22,2	26,3	31,3	19,6	22,0	27,3
ocasionalmente	54,2	55,6	52,6	56,3	52,9	50,0	60,6
regularmente	10,8	13,3	7,9	6,3	13,7	12,0	9,1
casi siempre siempre	10,9	8,9	13,2	6,1	13,8	16,0	3,0
frecuencia	83	45	38	32	51	50	33

Los que tenían una alta "participación gremial" eran, proporcionalmente, más importantes entre los que no tenían gratificaciones en el trabajo; consideraban en una mayor proporción que el trabajo de periodista no los ayudaba a mantener la salud y manifestaban tener más problemas de salud.

En conclusión, los entrevistados que expresaron tener una alta participación gremial, estarían más expuestos a sufrir la pérdida de su salud y por tanto, sería un posible grupo de riesgo.

Si se observa la categoría opuesta del cuadro —los que no tenían ninguna participación gremial—, en ellos se daría una asociación inversa.

## 12) La familia y la vida cotidiana

Al inicio de este informe se hizo una caracterización de las personas que se entrevistaron. En este punto profundizaremos algunos aspectos de la vida cotidiana y familiar de los periodistas. Con ello se pretende observar en qué medida actividades "normales" de las personas entrevistadas están o no asociadas con los problemas de salud que ellos mismos mencionaron en la investigación.

### "¿A qué hora se acuesta habitualmente los días de trabajo?"

Algo más de la mitad de los periodistas señaló que se acostaba a más tardar, a las 12 de la noche (54,2%), los otros lo hacían con posterioridad.

En el cuadro que sigue se han desagregado las respuestas según el medio en el cual los entrevistados se desempeñaban —diario, radio y televisión— y "problemas de salud":

Cuadro N° 57

Horario	Total	Diario	Radio	TV.	Problemas de salud sí ± no	
hasta 00	54,2	46,8	57,5	40,0	62,0	42,4
0,30 a 1,30	25,3	27,7	25,0	40,0	24,0	27,3
2,00 a 3,00	16,9	23,4	17,5	10,0	10,0	27,3
sin hora fija	3,6	2,1	—	10,0	4,0	3,0
frecuencia	83	47	40	20	50	33

Se puede observar que al cruzar la variable "hora de acostarse" con el medio, las personas que trabajaban en diario se acostaban proporcionalmente más tarde que el resto; en cambio, los que trabajaban en radio se acostaban más temprano. Esta es una información, por lo demás, bastante conocida. Los que estaban en televisión se acostaban en una proporción mayor en torno a la 1:00, que correspondería a la hora de cierre de los canales.

Al cruzar "hora de acostarse" con "problemas de salud", se constata que los que tenían problemas de salud, se acostaban proporcionalmente más temprano que los que no los tenían. Esta asociación estaría indicando: o que el acostarse temprano estaría asociado con tener problemas de salud o que hay otras variables más poderosas que el horario de acostarse que estarían afectando las condiciones de salud. Cuando se cruzó el medio en el que se trabajaba con condiciones de salud, se verificó que las personas que trabajaban en diario, estaban menos sujetas a riesgo que las que lo hacían en radio.

En este sentido, sería quizás más importante el medio en que se trabajaba, que el horario de acostarse, por ejemplo, para poder buscar explicaciones a los problemas de salud.

**"¿A qué hora se levanta normalmente los días que trabaja?"**

La mayor proporción de entrevistados (54,2%) se levantaba entre las 6,30 y las 8,00 AM.

El cuadro que sigue muestra los resultados del cruce con las mismas variables anteriores:

Cuadro N° 58

horario levantarse	Total	Diario	Radio	TV.	Problemas de salud sí ± no	
hasta 6,00	19,3	12,8	30,0	10,0	62,0	42,4
6,30 a 8,00	54,2	57,4	40,0	60,0	24,0	27,3
8,30 a 11,00	25,3	27,7	30,0	25,0	10,0	27,3
sin hora fija	1,2	2,1	—	5,0	4,0	3,0
frecuencia	83	47	40	20	50	33

Los resultados de este cuadro se corresponden con los del cuadro anterior. En el cruce con el medio donde trabajaban los entrevistados las personas que trabajaban en diario se levantaban proporcionalmente más tarde que las que lo hacían en radio. Y, en el cruce con "problemas de salud", los que se levantaban más temprano tenían, proporcionalmente, más problemas de salud que los que lo hacían más tarde.

**"¿Cuáles son sus días de descanso?"**

Aproximadamente dos tercios de las personas descansaban uno o los dos días del fin de semana; el resto lo hacía en días hábiles o no tenía días de descanso.

Se cruzaron las respuestas a esta pregunta con "problemas de salud". Estos son los resultados:

Cuadro N° 59

Día(s) descanso	Total	Problemas de salud sí no	
sábado o domingo	24,1	18,0	33,3
sábado y domingo	42,2	52,0	27,3
dos días hábiles	9,6	8,0	12,1
un día hábil	2,4	—	6,1
un día hábil 1 fin de semana	9,6	8,0	12,1
ningún día	12,1	14,0	9,1
frecuencia	83	50	33

En el cruce de "día(s) de descanso" y "problemas de salud" se observa que entre quienes señalaron tener problemas de salud son proporcionalmente más numerosos los que descansaban sábado y domingo que los que no tenían ningún día de descanso. En cambio, entre los que afirmaron no tener problemas de salud, sobresalen los que tenían sólo un día de descanso, fuese el fin de semana o un día hábil.

Este cuadro plantea el mismo problema de los dos anteriores; se podría suponer que quienes descansan más días —especialmente los fines de semana— deberían tener menos problemas de salud, pero el resultado indica lo contrario. Es necesario buscar, por tanto, otras variables que nos expliquen este resultado.

La respuesta esperable fue la de aquellos que no tenían día de descanso, proporcionalmente tenían más problemas de salud.

**"¿Qué actividades realiza en sus días de descanso?"**

Esta fue una pregunta abierta; se podía dar más de una respuesta. Un amplio conjunto de respuestas giran en torno al 20 y 30% como "estar con la familia", "visitar amigos, parientes", "arreglar la casa, el jardín", "pasear, caminar, salir al aire libre", "hacer deportes", "esparcimiento, ir a boliches", "leer, ver TV, radio, diario", "dormir, no hacer nada".

Estas repuestas fueron cruzadas con la variable "problemas de salud". Los resultados son:

Cuadro N° 60

Actividades	Total	Problemas de salud	
		sí	no
estar con la familia	34,9	36,0	33,3
visitar amigos/parientes	20,5	24,0	15,2
arreglar casa/jardín	22,9	30,0	12,2
paseo/caminar/aire libre	20,5	14,0	30,3
deporte	24,1	22,0	27,3
esparcimiento/bolicho	21,2	26,0	15,2
trabajo archivo/papeles	14,5	18,0	12,1
leo/TV/radio/diario	33,7	30,0	39,4
duermo/nada	24,1	28,0	18,2
su persona	1,2	2,0	—
toca instrumento/estudia música	2,4	2,0	3,0
frecuencia	83	50	33

Se puede observar que entre los que tienen problemas de salud son proporcionalmente más importantes —en relación a los que no los tienen— quienes responden: "visitar amigos, parientes", "arreglar la casa, jardín", "esparcimiento bolicho", "trabajar en archivo, papeles", "duermo, nada".

Las personas entrevistadas que no tenían problemas de salud respondieron en una mayor proporción que en los días de descanso iban a "caminar, pasear, salir al aire libre", "deportes", "leer, ver tv, radio, diario".

Estas respuestas y sus cruces de alguna manera están indicando actividades que son coadyuvantes con la salud. Es interesante detenerse en las respuestas de los que se consideraban sin problemas de salud: actividades que suponen cierto tipo de ejercicio y aquellas "típicas" del ocio: lectura, música, TV., radio y diarios.

"Acerca de sus comidas diarias ¿cuántas comidas hace en un día de trabajo?" Aproximadamente el 60% de los entrevistados hacía una o dos comidas diarias cuando trabajaba.

Estas respuestas fueron cruzadas con "problemas de salud". Los resultados son:

Cuadro N° 61

Respuestas	Total	Problemas de salud	
		sí ±	no
una comida	19,2	18,0	15,2
dos comidas	42,2	40,0	45,4
tres comidas	25,3	24,0	27,3
cuatro comidas	15,6	18,0	12,1
frecuencia	83	50	33

Del cuadro podemos concluir que las respuestas son más bien uniformes, tengan o no problemas de salud.

No es posible afirmar que hay asociaciones fuertes entre la cantidad de comida y los problemas de salud, aunque se vea una pequeña tendencia entre aumento de comidas y aumento de los que no tienen problemas de salud.

"¿Ud. toma cerveza, vino o algún trago habitualmente?"

Esta fue una pregunta que permitía más de una respuesta, en el caso que el entrevistado bebiese más de una bebida alcohólica.

Casi el 55% de los entrevistados afirmó que no bebía habitualmente bebidas alcohólicas. Esto no significa que fuesen abstemios, sino que no había un hábito. Se distinguió además, entre los que bebían habitualmente cerveza, vino y licores más fuertes en gradación alcohólica.

Cuadro N° 62

Respuestas	Total	Problemas de salud	
		sí ±	no
bebe	45,8	40,0	54,5
no bebe	54,2	60,0	45,5
frecuencia	83	50	33

Cuadro N° 63

Respuestas	Total	Problemas de salud	
		sí	no
no bebe	54,2	60,0	45,5
cerveza	16,9	12,0	24,2
vino	39,8	36,0	45,5
trago	8,4	8,0	9,1
frecuencia	83	50	33

Los entrevistados que dijeron beber habitualmente algunas de las bebidas mencionadas podían tomar una o más copas o vasos. No se está midiendo, en este caso, la cantidad bebida, sino quiénes bebían habitualmente cualquiera fuese la cantidad.

En el cruce efectuado en los dos cuadros se puede constatar que los no bebederos habituales dicen tener, proporcionalmente, más problemas de salud que los bebederos.

¿Por qué se produce esta asociación? Varias son las respuestas que se pueden sugerir, por ejemplo, entre ellas que los que tenían problemas de salud, podrían haber bebido habitualmente antes y dejaron de hacerlo en el último tiempo. Otra, quizás más valedera, es que, como se ha comprobado, este es un medio profesional altamente estresante, y quienes beben habitualmente —dentro de ciertos límites— pueden obtener una respuesta a ese clima de tensión cotidiano.

Por supuesto, ninguna de estas asociaciones, como se manifestó al comienzo, puede definirse como causa o consecuencia de lo que se analiza, pero el conjunto de ellas tiende a ir generando comportamientos y hábitos que están afectando la salud.

#### “¿Cuántos cafés se toma al día?”

Algo menos del 10% de los periodistas no tomaba café. Un tercio tomaba entre una y dos tazas al día, un 25% entre tres y cuatro y, finalmente, el 30% restante más de cuatro tazas de café. Se cruzaron estas respuestas con “problemas de salud”.

Cuadro N° 64

Tazas de café	Total	Problemas de salud	
		sí	no
ninguna	9,6	12,0	6,1
una o dos	32,5	28,0	39,5
tres o cuatro	25,3	30,0	18,2
cinco o seis	22,9	20,0	27,3
siete o más	9,7	10,0	9,0
frecuencia	83	50	33

En este cuadro nuevamente se observa una información que desorienta. Entre los que tienen problemas de salud son proporcionalmente más importantes los que no toman café

y menos importantes los que beben cinco o seis tazas al día.

#### “¿Cuántos cigarrillos fuma al día?”

La mitad de los periodistas señaló que no fumaba ningún cigarrillo al día y el 12% fumaba más de un paquete. Se cruzaron las respuestas con la variable “problemas de salud”. Los resultados son:

Cuadro N° 65

Cigarrillos al día	Total	Problemas de salud	
		sí	no
ninguno	53,0	52,0	54,5
hasta 10	16,9	16,0	18,2
de 11 a 20	18,1	20,0	15,1
21 o más	12,0	12,0	12,2
frecuencia	83	50	33

No se verifica una asociación de importancia entre la cantidad de cigarrillos que se fuma al día y “los problemas de salud” indicados por los entrevistados.

Este conjunto de respuestas a distintas preguntas sobre la vida cotidiana, sus hábitos e ingestas, no han indicado claras tendencias entre estos hábitos y los “problemas de salud” a diferencia de los constatados en los capítulos anteriores. No se encontraron asociaciones fuertes en general y cuando las hubo en muchos casos indicaron lo contrario de lo esperado. Bebidas alcohólicas, café, cantidad de comidas, cigarrillos, horarios de acostarse y levantarse, días de descanso no han sido variables que hasta el momento dieran luces importantes acerca de posibles factores asociados a tener problemas de salud.

A lo mejor se “equivocaban” los entrevistados cuando ellos definen sus propias situaciones como problemas de salud. Eso lo veremos en el capítulo que sigue. Pero quizás estos factores de la vida cotidiana, pese a tener importancia, no sean los definitorios en el momento de considerar la propia salud.

Las características del propio trabajo, la definición del periodismo, las condiciones de trabajo, el sexo al que se pertenece, la condición de activo participante gremial han sido variables más esclarecedoras que las estudiadas en este acápite.

#### “¿Ud. cree que su trabajo como periodista afecta su vida familiar?”

La mitad de los periodistas manifestó que sí, el trabajo afectaba su vida familiar. Algo más de un tercio (37,4%) indicó lo contrario.

A las personas que respondieron "sí" les afectaba ("sí" y más o menos) su vida familiar se les consultó: "¿Por qué cree que afecta su vida familiar?"

Las respuestas fueron las que siguen:

Cuadro N° 66

Respuestas	Total	Porcentaje
no soy dueño del tiempo	19	36,5
traslado traumas a mi casa/stresante	12	23,1
por ausencia de la casa	41	78,8
afecta la vida de la pareja/familia	12	23,1
falta de medios económicos	2	3,8
frecuencia	52	

Tres cuartas partes de los que sentían afectada su vida familiar indicaron que la "ausencia de la casa" era una razón importante de ello.

Las otras respuestas fueron "no soy dueño del tiempo", "traslado traumas a mi casa", "afecta la vida de la pareja y de la familia" y "falta de medios económicos".

Para buscar respuestas a los factores que afectarían la salud de los entrevistados se cruzó "si afectaba su vida familiar" con características del grupo y condiciones de salud.

El cruce con las variables que caracterizan el grupo dio los siguientes resultados:

Cuadro N° 67

Respuestas	Total	Sexo		Estado civil			Edad			O.trabajo		Estudian	
		Hom.	Muj.	Sol.	Cas.	sep. div.	≤ 34	35 a 45	≥ 45	Si	no	no	si
sí	50,6	55,2	31,3	63,2	50,9	14,3	66,7	38,7	42,1	51,6	50,0	47,1	53,1
más o menos	12,0	10,4	18,8	10,5	8,8	42,8	9,1	16,1	10,5	12,9	11,5	8,8	14,3
no	37,4	34,4	50,0	26,3	40,3	42,9	24,2	45,2	47,4	35,5	38,5	44,1	32,6
frecuencia	83	63	16	19	57	7	33	31	19	31	52	34	49

Al cruzar con la variable sexo se obtiene que proporcionalmente los hombres se sentían más afectados que las mujeres en su vida familiar, por el trabajo de periodistas.

Los solteros se sentían proporcionalmente más afectados que los casados, los separados y divorciados. Y los de menor edad igualmente estimaban que estaban más afectados que los grupos etareos mayores.

La tenencia de otro trabajo remunerado no afectaría de manera llamativa las respuestas sobre la vida familiar.

Los estudios académicos al cruzarse con las respuestas analizadas, muestran que los

que tenían estudios en la Universidad o terciario en periodismo, se sentían proporcionalmente más afectados en su vida familiar que los que no hicieron tales estudios.

Se puede afirmar que proporcionalmente percibían más afectada su vida familiar por el trabajo de periodista: los hombres, los solteros, los menores de 35 años de edad y los que tenían estudios académicos de periodismo.

Se cruzaron las mismas respuestas con las variables de "condiciones de salud". El cuadro es el que sigue:

Cuadro N° 68

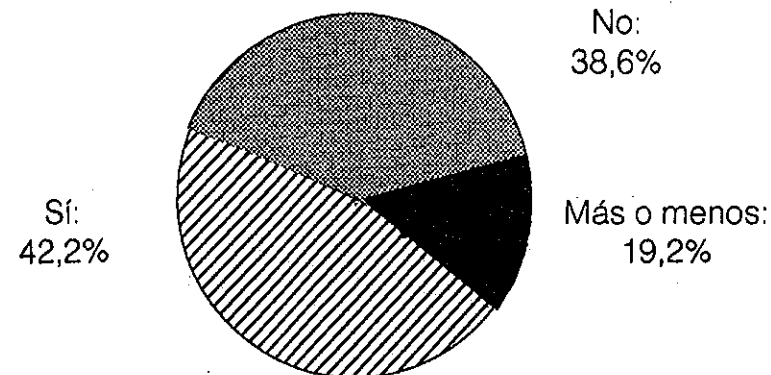
Respuestas	Total	Gratificación		Trabajo sano		Problemas de salud	
		sí	no ±	sí	no ±	sí ±	no
sí	50,6	55,6	44,7	37,5	58,8	48,0	54,5
más o menos	12,0	6,7	18,4	6,3	15,7	16,0	6,1
no	37,4	37,7	36,9	56,2	25,5	36,0	39,4
frecuencia	83	45	38	32	51	50	33

Para los que estiman que el trabajo de periodista no les ayuda a mantenerse el cruce con "gratificación" es relativamente neutro; aquellos que se sentían gratificados en su trabajo estimaban en una proporción semejante —con los no gratificados— que el trabajo les afectaba su vida familiar. Algo parecido se verifica en el cruce con "problemas de salud", los que tenían problemas de salud respondieron de una forma proporcionalmente parecida con los que no lo tenían. En cambio, entre quienes consideraban que el trabajo de periodistas les ayuda a mantener la salud son proporcionalmente más importantes los que indicaron que la actividad de periodista no afectaba su vida familiar.

Por tanto, se ha encontrado una asociación en este cuadro entre sentirse afectado en la vida familiar por el trabajo de periodista y la estimación de lo saludable del propio trabajo. Quienes se sentían más afectados en su vida familiar, estimaban en una menor proporción que el trabajo de periodista los ayudaba a mantenerse sanos.

## 12) El periodismo y los problemas de salud

"¿Ud. cree que el trabajo de periodista lo ayuda a mantenerse sano?"



Algo menos del 40% afirmó que el trabajo de periodista no lo ayudaba a mantenerse sano, a otro 20% le afectaba en alguna medida la salud o no sabía. Sólo al 38,6% el trabajo de periodista lo ayudaba a mantenerse sano.

A los que manifestaron que el trabajo de periodista los mantenía sanos se les preguntó: "¿Por qué creían que los ayudaba a ello?" Estas son las respuestas:

Cuadro Nº 69

Respuestas	Total	Porcentaje
me gusta/vocación	21	65,7
no podría hacer otra cosa	3	9,4
a pesar de todo	5	15,6
por equilibrio mental	10	31,3
se aprenden cosas nuevas/estimula	14	43,8
permanezco activo	6	18,8
me cuido	3	9,4
frecuencia	32	

La respuesta más importante fue: "Me gusta, por vocación". Le siguen en importancia "se aprenden cosas nuevas, estimula" y "por equilibrio mental".

A los que respondieron que "no" o "no sabía", se les preguntó "¿por qué no sabía?" Las respuestas fueron:

Cuadro Nº 70

Respuestas	Total	Porcentaje
tensiones/stress/agobio mental	35	68,6
problemas orgánicos/columna/digestión	13	25,5
vida irregular/sedentarismo/mala aliment.	20	39,2
pero es mi vocación	5	9,8
problemas económicos/gratificación	4	7,8
ningún trabajo mantiene sano	4	7,8
visuales	4	7,8
por las condiciones de trabajo	15	29,4
no conozco	2	3,9
pero soy sano/hago vida sana	5	9,8
horarios	12	23,5
frecuencia	51	

La respuesta dada por dos tercios de los periodistas fue que se debía a las "tensiones, stress, agobio mental", a lo que están sometidos en su trabajo.

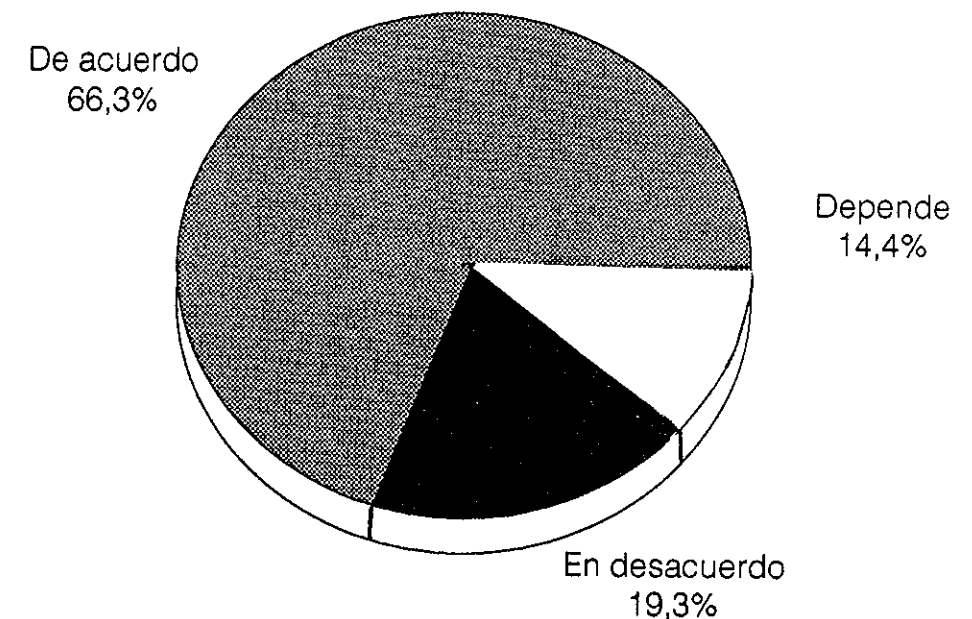
La "vida irregular/sedentaria/mala alimentación", los "horarios" y las "condiciones de trabajo", fueron otras de las razones que sobresalieron.

El efecto que tiene sobre la salud fue indicado asimismo, como dolencias orgánicas, "problemas orgánicos/columna/digestión".

Algunos indicaron que pese a no mantenerlos sanos, esa era su vocación y/o que "ningún trabajo mantiene sano".

Es así que las tensiones, las condiciones de trabajo y los efectos orgánicos son las razones que los entrevistados dieron para afirmar que el trabajo de periodistas no los ayudaba a mantenerse sanos.

"Se afirma a veces, que el periodismo es una de las actividades con mayor riesgo para la salud de quienes la ejercen. ¿Qué opinión le merece esa afirmación?"



Dos tercios de los entrevistados señaló que estaba de acuerdo con la afirmación, para otro 14% dependía y el 20% restante indicó que estaba en desacuerdo con la afirmación de que el periodismo es una de las actividades con mayor riesgo para la salud.

A aquellos que señalaron que estaban de acuerdo, o más o menos de acuerdo con lo anterior, se les preguntó acerca de las razones que tenían para afirmarlo. Estas fueron las respuestas:

Cuadro Nº 71

Respuestas	Total	Porcentaje
presión/stress/nervios	39	58,2
horarios/cantidad horas trabajadas	9	13,4
efectos orgánicos/operaciones/cardíacos	15	22,4
le ha pasado a él o a compañero	19	28,4
inestabilidad laboral	8	11,9
vida desordenada/sedentarismo	10	14,9
depende de cada uno/como toda actividad	13	19,4
lo he leído/así sucede	5	7,5
condiciones de trabajo/ambiente cerrado	17	25,4
en general no pása	1	1,5
agresiones físicas	12	17,9
frecuencia	67	

La respuesta principal fue la misma que se dio en el plano personal: "presión/stress/nervios", casi el 60%.

Dos respuestas en torno a un cuarto de los que respondieron, señalaron situaciones en las que se constatan los riesgos del oficio: "efectos orgánicos", "le ha pasado a él o a un compañero". Para otros, "lo he leído/así sucede".

Las "condiciones de trabajo", "horarios", "inestabilidad laboral", son también señaladas.

La "vida desordenada" y el "sedentarismo", así como las "agresiones físicas", conforman el conjunto de razones por las que los periodistas creen que su profesión es de riesgo alto para la salud.

Estas respuestas están reafirmando las que hemos encontrado cuando cada periodista caracterizó su propia situación personal.

Los que estaban en desacuerdo con afirmar que el ejercicio del periodismo afectaba la salud de quienes la ejercían, dieron las siguientes razones:

Cuadro Nº 72

Respuestas	Total	Porcentaje
depende de cada uno	8	50,0
riesgo parecido a otras profesiones	15	93,8
no hay peligro/no arriesgo/no en Córdoba	3	18,8
yo trato que sea así en mí	4	25,0
en mi caso no	1	6,3
pero... sucede	10	62,5
frecuencia	16	

Casi todos los que respondieron negativamente, lo hacían por considerar que los riesgos del periodismo eran parecidos a los de otras profesiones.

Los demás dieron razones asociadas con la propia experiencia: "depende de cada uno", "yo trato que sea así en mí", "en mi caso no sucede".

Pero, casi dos tercios de los entrevistados que estaban en desacuerdo al momento de pedirles razones, señalaron: "pero... sucede".

**"Al igual que en otras profesiones, algunos periodistas tienen problemas de salud. ¿Por qué cree Ud. que les sucede eso?"**

Cuadro Nº 73

Respuestas	Total	Porcentaje
stress/desgaste/presión	56	67,5
falta estabilidad/incertidumbre	7	8,4
varios empleos/cantidad de horas	3	3,6
condiciones físicas/ambientales/horario	24	28,9
la crisis de la sociedad/la realidad	11	13,3
vida desordenada/alcohol/café/cigarrillo	24	28,9
se descuidan/no previenen	17	20,5
no le consta/no sabe	6	7,2
todo trabajo tiene riesgos	2	2,4
salud física/cardíaca/úlceras/voz	7	8,4
frecuencia	83	

Esta tercera pregunta, acerca del tema de cómo los periodistas caracterizan sus factores de riesgo en el ejercicio de la profesión, reafirma las causas antes señaladas, a saber: "stress, desgaste, tensión", mencionada por los dos tercios de los entrevistados.

También afectan la salud, las "condiciones físicas, ambientales/horarios", "la vida desordenada, el café, el cigarrillo y el alcohol", la "falta de estabilidad e incertidumbre en el trabajo", los "efectos sobre la salud física, los problemas cardíacos, úlcera y voz", los "varios empleos y la cantidad de horas trabajadas".

Para algunos (13%) "la crisis de la sociedad", el enfrentarse todos los días con la "realidad" es también una de las causas por las que los periodistas se enferman en el ejercicio de su actividad.

Es importante destacar que, para el 20% de los entrevistados, los periodistas que tienen problemas de salud, los tienen porque "no previenen, se descuidan". Esta es una afirmación nueva en el contexto de las otras respuestas sobre salud. Por las respuestas analizadas, estos profesionales tienen en una importante proporción, conciencia de que su acción está marcada por una serie de riesgos, pero lo que no se había observado era esta actitud de alerta, de prevención.

Para analizar las respuestas de los entrevistados se cruzaron las respuestas a "¿Ud. cree que el trabajo de periodista lo ayuda a mantenerse sano?"

Las variables utilizadas son las mismas de los cruces anteriores.

El cruce de las respuestas a "si creía que el trabajo lo ayudaba a mantener la salud" con las "características del grupo", dio los siguientes resultados:

Cuadro Nº 74

Respuestas	Total	Sexo		Estado civil			Edad			Otro trabajo		Estudian	
		Hom.	Muj.	Solt.	Cas.	Sep. Div.	≤ 34	35 a 44	≥ 45	sí	no	no	sí
sí	38,6	34,3	56,3	52,6	33,3	42,9	39,4	35,5	42,1	38,7	38,5	32,4	42,9
no	42,2	46,2	25,0	31,6	47,4	28,6	42,4	45,2	36,8	41,9	42,3	52,9	34,7
no sabe/ más o menos	19,2	19,5	18,7	15,8	19,3	28,5	18,2	19,3	21,1	19,4	19,2	14,7	22,4
frecuencia	83	67	16	19	57	7	33	31	19	31	52	34	49

Aquellos periodistas que creían que el trabajo los ayudaba a mantenerse sanos eran proporcionalmente más importantes entre las mujeres, los solteros, separados y divorciados, los mayores de 44 años de edad y menores de 35 y los que tenían estudios académicos.

En cambio, los que estimaban que el trabajo no los ayudaba a mantenerse sanos eran proporcionalmente más importantes entre los hombres, los casados, los que tenían entre 35 y 44 años de edad y no tenían estudios académicos en la profesión.

Se cruzaron estas mismas respuestas con "condiciones de salud"; el siguiente es el cuadro:

Cuadro Nº 75

Respuestas	Total	Gratificación		Problemas de salud	
		sí	no ±	sí ±	no
sí	38,6	46,7	28,9	30,0	51,5
no	42,2	35,6	50,0	54,0	24,3
no sabe/más o menos	19,2	17,7	21,1	16,0	24,2
frecuencia	83	45	38	50	33

Los periodistas que creían que su trabajo los ayudaba a mantener la salud eran proporcionalmente más importantes entre los que se sentían gratificados y señalaban no tener problemas de salud.

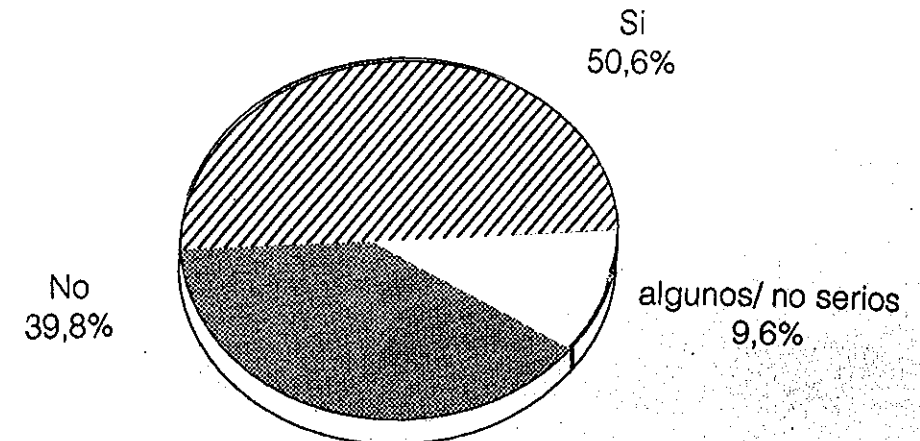
En resumen, se puede indicar que había asociaciones entre la creencia de lo saludable del trabajo y las características del grupo y las condiciones de salud.

Pero estas asociaciones son contradictorias con lo observado hasta ahora. Llama la atención que entre los que consideran que el trabajo los ayudaba a mantenerse sanos eran proporcionalmente más importantes las mujeres que los hombres; los de menor edad y los mayores que los Intermedios; los solteros que los casados y los que tenían estudios académicos que los que no los tenían. Son precisamente estos grupos los que han ido emergiendo como los de mayor riesgo a perder su equilibrio salud-enfermedad. Este es un punto para profundizar.

Una posible explicación a ello podría estar en alguna medida, en que quienes perciben los riesgos que tiene la profesión, se previenen o se han retirado de su ejercicio. ¿Por qué esta afirmación? Los grupos indicados son los de menor edad relativa (mujeres, solteros, con estudios académicos). Los que estiman que el trabajo no los ayuda a mantenerse sanos son, en cambio, los de edad intermedia y para ellos la mantención en el oficio puede implicar: prevenir, retirarse o aceptar enfermarse.

"¿Ud. tiene problemas de salud?"

Las respuestas se graficaron como sigue:



La mitad afirmó tener problemas de salud y otro 10% hizo mención a tener algunos, haberlos tenido o que no eran serios.

Estos valores son superiores a los encontrados en los estudios exploratorios antes señalados. En el caso de los maestros, la proporción era 40% y en los médicos 32,5%.

El 40% restante de los entrevistados señaló que no tenía problemas de salud.

Es importante recordar que estamos analizando a un grupo etareo relativamente joven cuyas edad —para los tres cuartos— no superaba los 44 años de edad.

A quienes dijeron tener problemas de salud se les preguntó acerca de ellos. "¿Qué problemas de salud tiene?". Las respuestas fueron:

Cuadro N° 76

Respuestas	Total	Porcentaje
Apar. digestivo/úlceras/gastritis/colitis	20	40,0
cardíacas/circulatorias	9	18,0
stress/ansiedad/neurosis/depresión	19	38,0
tensión arterial	7	14,0
dolores columna/articulares	6	12,0
renales	3	6,0
vista	4	8,0
respiratorios	5	10,0
alergia	7	14,0
oído	1	2,0
chagas	1	2,0
frecuencia	50	

Los dos padecimientos más importantes numéricamente, fueron los que afectaban el aparato digestivo y los propiamente psicológicos, con alrededor de 40% cada uno.

En menor proporción señalaron las afecciones cardíacas y circulatorias, tensión arterial, dolores de columna y articulares, afecciones a las vías respiratorias y alergias.

Muchas de las afecciones están fuertemente ligadas a padecimientos que están en el campo psicosomático, o en las condiciones de trabajo contaminantes y posturales.

Después de analizar las condiciones de trabajo (en preguntas anteriores) no es de extrañar este tipo de respuestas.

Al preguntársele a este mismo grupo, *si relacionaba esos problemas de salud con su trabajo de periodista*, las respuestas fueron:

Cuadro N° 77

Respuestas	Total	Porcentaje
sí/parcialmente	39	78,0
no	7	14,0
como cualquier trabajo	4	8,0
frecuencia	50	100

Para las tres cuartas partes de quienes dicen tener problemas de salud, estos están relacionados con su trabajo de periodista.

La pregunta que surge espontáneamente es ¿si estas personas son tan conscientes de los posibles efectos que tiene el ejercicio de su profesión, por qué no han actuado decididamente para tratar de prevenir los factores de riesgo?

Para seguir con el análisis de las respuestas, se cruzó la pregunta "¿Ud. tiene problemas de salud?" con las variables antes utilizadas.

El resultado de los cruces con las "características del grupo" fue:

Cuadro N° 78

Respuestas	Total	Sexo		Estado civil			Edad			O. trabajo		Estudios	
		Hom.	Muj.	Sol.	Cas.	Div.	≤ 34	35 a 44	≥ 45	sí	no	no	sí
sí	50,6	46,3	68,8	47,4	50,9	57,1	45,5	51,6	57,9	58,1	46,2	52,9	49,0
no serios/ algunos/antes	9,6	10,4	6,2	10,5	10,5	—	9,0	6,5	15,8	9,6	9,6	11,8	8,1
no	39,8	43,3	25,0	42,1	38,6	42,9	45,5	41,9	26,3	32,3	44,2	35,3	42,9
frecuencia	83	67	16	19	57	7	33	31	19	31	52	34	49

Del cuadro se desprende que quienes dicen tener problemas de salud son proporcionalmente más importantes entre: las mujeres, los del grupo etareo mayor (45 o más años), los que tienen otro trabajo remunerado y los que no tienen estudios académicos. En cambio, los que estimaban que no tenían problemas de salud eran más numerosos proporcionalmente entre los hombres, los que tenían hasta 44 años de edad, no tenían otro trabajo remunerado y en una proporción menor, habían hecho estudios académicos en la profesión.

Se cruzaron las mismas respuestas con las "condiciones de salud". Este es el cuadro:

Cuadro N° 79

Respuestas	Total	Gratificación		Trabajo sano		Problema. de salud	
		sí	no ±	sí	no ±	sí ±	no
sí	50,6	44,4	57,9	43,8	54,9	84,0	—
no serios/algunos/antes	9,6	11,2	7,9	3,1	13,7	16,0	—
no	39,8	44,4	34,2	53,1	31,4	—	100,0
frecuencia	83	45	38	32	51	50	33

Según el cuadro, los periodistas que decían tener problemas de salud eran proporcionalmente más importantes entre los que no se sentían gratificados en su trabajo y consideraban que el ejercicio del periodismo no les ayudaba a mantener la salud.

Los entrevistados que estimaban no tener problemas de salud eran proporcionalmente mayores entre los que se sentían gratificados en el trabajo y sentían que el trabajo los ayudaba a mantenerse sanos.

A las personas que respondieron que tenían *problemas de salud* se les consultó si estos *tenían relación con su trabajo de periodista*. Las respuestas a esta pregunta se cruzaron con las mismas variables.

El cruce de las respuestas de "los que tenían problemas de salud" con las "características del grupo" dio los siguientes resultados:

Cuadro N° 80

Respuestas	Total	Sexo		Estado civil			Edad			O.trabajo		Estudios	
		Hom.	Muj.	Solt.	Cas.	Sep. Div.	≤ 34	35 a 44	≥ 45	sí	no	no	sí
sí/parcialmente	78,0	73,7	91,7	72,7	80,0	75,0	77,8	83,3	71,4	71,4	82,7	72,7	82,1
no/como cualquier trabajo	22,0	26,3	8,3	27,3	20,0	25,0	22,2	16,7	28,6	28,6	17,3	27,3	17,9
frecuencia	50	38	12	11	35	4	18	18	14	21	29	22	28

Es interesante observar a quienes no asociaban sus problemas de salud con el periodismo en particular. Estos eran proporcionalmente más numerosos entre los hombres; los solteros, separados y divorciados; los jóvenes y los mayores; los que tenían otro trabajo remunerado y no tenían estudios académicos en el periodismo.

¿Estaban estas personas "negando" que su profesión las enfermaba o efectivamente

era así, en el caso de ellas?

El cruce de estas respuestas con las "condiciones de salud" dio los siguientes resultados:

Cuadro N° 81

Respuestas	Total	Gratificación		Trabajo sano	
		sí	no ±	sí	no ±
sí/parcialmente	78,0	64,0	92,0	53,3	88,6
no/como en cualquier trabajo	22,0	36,0	8,0	46,7	11,4
frecuencia	50	25	25	15	35

En estos cruces, quizás, se tiene parte de la respuesta a la pregunta anterior. Los que señalaron que sus problemas de salud no se relacionaban especialmente con el periodismo eran proporcionalmente más numerosos entre los que se sentían gratificados por su trabajo y estimaban que el trabajo los ayudaba a mantenerse sanos.

Para profundizar el conocimiento en torno a los problemas de salud del grupo estudiado, se les consultó a los periodistas acerca de diversas situaciones y/o dolencias que podrían estar afectando su salud.

Estas dolencias fueron cruzadas con "problemas de salud" y "si consideraban que tenían problemas de salud".

Los entrevistados tenían que optar por una de las siguientes respuestas: "siempre", "muchas", "algunas", "pocas" o "nunca".

**"¿Tiene Ud. molestias como dolor de espalda o de cintura?"**

Cuadro N° 82

Respuestas	Total	Problemas de salud	
		sí ±	no
siempre/muchas veces	28,9	34,0	21,2
algunas veces	32,5	34,0	30,3
pocas veces/nunca	38,6	32,0	48,5
frecuencia	83	50	3

El 28,9% indicó que "siempre" o "muchas veces" tenía dolores de espalda y/o cintura. De los entrevistados que señalaron no tener problemas de salud, algo más del 20% tenía dolor de cintura y/o espalda "siempre" o "muchas veces".

"¿Tiene Ud. problemas en la garganta?"

Cuadro Nº 83

Respuestas	Total	Problemas de salud	
		sí ±	no
siempre/muchas veces	12,0	18,0	3,0
algunas veces	30,1	28,0	33,3
pocas veces/nunca	57,9	54,0	63,7
frecuencia	83	50	33

Algo más del 10% de los entrevistados decía tener problemas en la garganta "siempre" o "muchas veces". Entre los que decían no tener problemas de salud, sólo el 3% indicó que sufría molestias en la garganta "siempre" o "muchas veces".

"¿Tiene Ud. molestias en los ojos?"

Cuadro Nº 84

Respuestas	Total	Problemas de salud	
		sí ±	no
siempre/muchas veces	16,9	22,0	9,1
algunas veces	19,3	18,0	21,2
pocas veces/nunca	63,8	60,0	69,7
frecuencia	83	50	33

Casi el 17% de los periodistas afirmó tener "siempre" o "muchas veces" problemas en los ojos. De los que decían no tener problemas de salud, casi el 10% tenía "siempre" o "muchas veces" problemas en sus ojos.

"¿Tiene Ud. asma?"

Cuadro Nº 85

Respuestas	Total	Problemas de salud	
		sí ±	no
muchas veces	1,2	2,0	—
algunas veces	2,4	4,0	—
pocas veces/nunca	96,4	94,0	100,0
frecuencia	83	50	33

Sólo un entrevistado afirmó tener asma "muchas veces". No está entre los que dicen no tener problemas de salud.

"¿Tiene Ud. alergia?"

Cuadro Nº 86

Respuestas	Total	Problemas de salud	
		sí ±	no
siempre/muchas veces	19,3	24,0	12,1
algunas veces	13,3	10,0	18,2
pocas veces/nunca	67,4	66,0	69,7
frecuencia	83	50	33

Casi un 20% manifestó que tenía alergia "siempre" o "muchas veces". Entre los que afirmaron no tener problemas de salud, un 12,1% decía tener "siempre" o "muchas veces" alergia.

"¿Tiene Ud. molestias como dolor de cabeza?"

Cuadro Nº 87

Respuestas	Total	Problemas de salud	
		sí ±	no
siempre/muchas veces	15,7	20,0	9,1
algunas veces	37,3	48,0	21,2
pocas veces/nunca	47,0	32,0	78,7
frecuencia	83	50	33

El 15% señaló que tenía "siempre" o "muchas veces" dolor de cabeza. De los que indicaron no tener problemas de salud, el 9,1% padecía dolores de cabeza "siempre" o "muchas veces".

"¿Tiene Ud. gastritis?"

Cuadro Nº 88

Respuestas	Total	Problemas de salud	
		sí ±	no
siempre/muchas veces	16,9	26,0	3,0
algunas veces	19,3	20,0	18,2
pocas veces/nunca	63,8	54,0	78,8
frecuencia	83	50	33

Algo más del 15% dijo tener gastritis "siempre" o "muchas veces". Sólo el 3% de los que indicaron no tener problemas de salud, estaban en esta situación.

**"¿Tiene Ud. tensión, stress?"**

**Cuadro Nº 89**

Respuestas	Total	Problemas de salud	
		sí ±	no
siempre/muchas veces	41,0	54,0	21,2
algunas veces	30,1	26,0	36,4
pocas veces/nunca	28,9	20,0	42,4
frecuencia	83	50	33

El 40% de los periodistas afirmó tener "siempre" o "muchas veces" tensión o stress. Algo más del 20% de los que manifestaron no tener problemas de salud, padecía tensión, stress "siempre" o "muchas veces".

**"¿Tiene Ud. falta de sueño?"**

**Cuadro Nº 90**

Respuestas	Total	Problemas de salud	
		sí ±	no
siempre/muchas veces	18,1	26,0	6,1
algunas veces	12,1	14,0	9,1
pocas veces/nunca	69,8	60,0	84,8
frecuencia	83	50	33

Casi el 20% dijo tener falta de sueño "siempre" o "muchas veces". El 6% de los que expresaron no tener problema de salud estaba en esta situación.

**"¿Tiene Ud. falta de concentración?"**

**Cuadro Nº 91**

Respuestas	Total	Problemas de salud	
		sí ±	no
muchas veces	10,8	14,0	6,1
algunas veces	37,4	44,0	27,3
pocas veces/nunca	51,8	42,0	66,6
frecuencia	83	50	33

El 10% respondió que "siempre" o "muchas veces" tenía falta de concentración. Entre los que señalaron no tener problemas de salud, el 6% sufría esta falta de concentración "siempre" o "muchas veces".

**"¿Siente Ud. angustia?"**

**Cuadro Nº 92**

Respuestas	Total	Problemas de salud	
		sí ±	no
siempre/muchas veces	16,9	24,0	—
algunas veces	33,7	34,0	33,3
pocas veces/nunca	49,4	42,0	66,7
frecuencia	83	50	33

El 16,9% de los entrevistados sentía angustia "siempre" o "muchas veces". Entre los que indicaron no tener problemas de salud, no había nadie con estas características.

Del listado de "molestias" antes visto, la que fue padecida "siempre" o "muchas veces" por una mayor número de periodistas fue la tensión, stress. El 41% del total lo experimentaba así.

Le seguían, con algo menos del 30%, los que "siempre" o "muchas veces" tenía dolor de espalda y/o cintura.

Entre el 15 y el 20% de los periodistas padecía "siempre" o "muchas veces": alergia, falta de sueño, angustia, gastritis, dolor de cabeza y/o molestias en los ojos.

En torno al 10% del total de los entrevistados tenía "siempre" o "muchas veces" falta de concentración y problemas en la garganta.

De los cuadros sobre dolencias que se han presentado, es posible extraer algunas conclusiones. Por ejemplo, hay molestias cuya gran intensidad no son consideradas problemas de salud por un alto porcentaje de las personas entrevistadas.

Los que "siempre" o "muchas veces" sentían tensión, stress, dolores de espalda o

cintura, en un porcentaje importante (21,1%) estimaban que no tenían problemas de salud.

Los que "siempre" o "muchas veces" sentían molestias en los ojos, alergia, falta de sueño y falta de concentración en porcentajes entre 6 y 12% consideraban que no tenía problemas de salud.

Sólo los que padecían asma y angustia "siempre" o "muchas veces" en todos los casos estimaron que ellos tenían problemas de salud.

Las dolencias anteriores, finalmente, son concordante con los problemas de salud mencionados por los mismos periodistas.

Por último, se consultó sobre el uso de licencias médicas: "¿Ud. solicitó licencia médica durante los últimos doce meses?"

Estas fueron las respuestas:

Cuadro N° 93

Respuestas	Total	Porcentaje
sí	30	36,1
no	53	63,9
frecuencia	83	100

Más de un tercio de los periodistas hizo uso de licencia médica durante los últimos doce meses. A ellos se les preguntó *por qué la habían solicitado*, esto respondieron:

Cuadro N° 94

Respuestas	Total	Porcentaje
gastrointestinales	6	19,4
gripe/anginas/aparato respiratorio	14	45,2
contractura muscular	3	9,7
intervención quirúrgica	2	6,5
stress/cansancio	1	3,2
alergia	3	9,7
úlceras	1	3,2
otro familiar	1	3,2
maternidad	2	6,5
accidente	2	6,5
cuadro hipertenso	2	6,5
frecuencia	30	

El 45% de ellos hizo uso de la licencia por afecciones al aparato respiratorio, gripes y/

o anginas. Casi el 20% por problemas gastrointestinales.

El 10% por contracturas musculares y un porcentaje semejante, por alergias.

Los usos efectivos de licencia médica correspondían a los padecimientos mencionados antes. Aunque para los problemas propiamente psicológicos casi no se utilizaron licencias.

Se cruzaron las respuestas a la pregunta sobre *solicitud de licencias médicas en el último año* con las variables ya usadas. El cruce con "características del grupo" produjo los siguientes resultados:

Cuadro N° 95

Respuestas	Total	Sexo		Estado civil			Edad			Otro trabajo		Estudios	
		Hom.	Muj.	Solt.	Cas.	Sep. Div.	≤ 34	35 a 44	≥ 45	sí	no	no	sí
sí	37,3	32,8	56,3	36,8	33,3	71,4	45,5	32,3	31,6	35,5	38,5	29,4	42,9
no	62,7	67,2	43,7	63,2	66,7	28,6	54,5	67,7	68,4	64,5	61,5	70,6	57,1
frecuencia	83	67	16	19	57	7	33	31	19	31	52	34	49

Los que solicitaron proporcionalmente más licencias médicas en los últimos doce meses fueron: las mujeres; los separados, divorciados y en menor medida los solteros; los de menor edad; y los que tenían estudios universitarios o terciarios de periodismo.

Esta conclusión del cuadro corresponde en gran medida a las asociaciones que se han establecido a lo largo de esta investigación, entre los grupos —dentro de los periodistas— que estarían sujetos a mayor riesgo de perderla.

De alguna manera, se puede concluir que los posibles grupos de riesgo antes enunciados, en este momento se transforman en grupos de riesgo efectivo. Mujeres, solteros, separados y divorciados, menores de 35 años y que tienen estudios académicos estarían sujetos a un mayor riesgo de enfermarse entre los periodistas de la ciudad de Córdoba.

Se cruzaron las mismas respuestas con las "condiciones de salud". Estos fueron los resultados:

Cuadro N° 96

Respuestas	Total	Gratificación		Trabajo sano		Problemas de salud	
		sí	no ±	sí	no ±	sí ±	no
sí	37,3	33,3	42,1	37,5	37,3	44,0	27,3
no	62,7	66,7	57,9	62,5	62,7	56,0	72,3
frecuencia	83	45	38	32	51	50	33

Según el cuadro, quienes solicitaron licencia médica son proporcionalmente más numerosos entre los que no se sentían gratificados con su trabajo y entre los que estimaban que tenían problemas de salud.

En cambio, en el cruce con "trabajo sano" la distribución es neutra. En este sentido es

interesante recordar las respuestas que se tuvo al cruzar "si consideraba que el trabajo le ayuda a mantener la salud" y allí se pudo observar que las respuestas eran, en general, distintas a las esperadas.

**A modo de  
reflexión final**

## VI. A modo de reflexión final

Hemos recorrido un campo de problemas muy amplios a lo largo de este trabajo. No pretendemos realizar la gran síntesis que pueda explicar el conjunto de la problemática y sus interconexiones. Creemos que de aquí en más se puede profundizar, plantear teorías, ampliar algunos ítems, generar nuevos trabajos, complementar con otros, etc..

*De los periodistas de Córdoba* podemos decir que pertenecen, en su gran mayoría, a la clase media y media baja. Habitan viviendas no sofisticadas, muchos en departamentos. Sus ingresos se complementan con los de otros miembros del grupo familiar. Un porcentaje importante de ellos tiene doble empleo, si es joven dentro del mismo oficio, si es mayor en otro tipo de tareas. Trabajan en empresas de comunicación cuyos niveles de organización oscilan entre las bien organizadas, en un porcentaje menor, y las regularmente o muy mal organizadas.

Conviven con problemas de espacio, ruidos, medio ambiente tóxico, en un porcentaje importante. Padecen "malestares" de grados y características distintas, pero de una presencia fuerte y significativa.

Los más jóvenes fueron formados en la Universidad o en escuelas terciarias, en un gran porcentaje. Los más viejos se hicieron en el oficio.

No hay jubilados en proporción a los activos y la mayoría de edad prominente no supera los 45 años, salvo excepciones.

Mayoritariamente manifiestan una "fuerte vocación", originada en la niñez/adolescencia. Son en su mayoría "críticos" de sus empresas empleadoras, no se "sienten" reconocidos y, a veces, se sienten desvalorizados por ellas. Asumen su rol y función de modo diferente, oscilando entre la "intermediación objetiva" y el "compromiso militante".

En su mayoría se "sienten gratificados" por lo que hacen. Aunque lo que hacen es producir mensajes con distintos grados de condicionamientos y libertad, en la producción de los mismos. Su deber "ser", sobre todo en los más jóvenes con formación universitaria, tiene mucho de "imagen ideal", distante de los que son o lo que la realidad objetiva les permite ser. Siguen construyendo una fuerte "imagen mítica" como norte a seguir, a veces, creyendo que están en ella.

Crean poder buscar "justicia, verdad, compromiso" en su tarea, pero advierten que manejan "fuentes de terceros", no siempre completas o confiables a nivel de credibilidad.

Son en gran medida, conscientes del "stress del oficio" y de los riesgos de pérdida de salud. Pero el "ideal" es más fuerte y trabajan a destajo.

Los más jóvenes objetivan menos la relación empleador-empleado y tienen mayores "malestares" que impactan en sus estados psico-físicos.

Sienten necesidades de capacitarse de modo permanente y en temas puntuales.

Las mujeres se sienten marginadas y los hombres confirman la versión.

*De nuestra preocupación* podemos decir que estuvo centrada en los "impactos de las condiciones de trabajo y vida sobre la salud". Estas condiciones, como se vio, afectan en grados y problemas diversos, a estas personas.

Su salud se ve amenazada y se va "resquebrajando" durante el ejercicio del oficio.

Sobre los aspectos objetivos y subjetivos que posibilitan que ello ocurra (la pérdida de la salud), hay algunas respuestas inmediatas que se pueden instrumentar y hay otras de mayor complejidad que incluyen un accionar más político (quizás, desde el propio sindicato) para la reversión de estos factores.

En cuanto a las más inmediatas es posible pensar en un trabajo de "reflexión y acción"

desde y con los propios periodistas: analizando sus tareas, las "idealizaciones", sus "malestares", etc..

Creemos que es una labor a largo plazo que no implica tomar el conjunto de "temas/problemas", sino priorizar en función de las necesidades.

Creemos también, que estos resultados deben transferirse a las organizaciones gremiales, a las escuelas de formación, a los efectores de salud y a los centros de investigación.

## Resumen y Conclusiones

## VII. Resumen y conclusiones

### Vocación y formación

1. Los periodistas de la ciudad de Córdoba expresaron una fuerte vocación profesional, cuyo origen estaba en la infancia y/o adolescencia. Ellos se situaban preferentemente en el campo de las actividades artísticas, humanistas y de servicio. Siendo la "vocación" del periodista tan sobredeterminada por factores personales, familiares y culturales y, el hecho de que la profesión de periodista como trabajador sea relativamente nueva en nuestro medio, sería interesante la realización de un trabajo específico sobre los orígenes de la vocación de periodista.
2. El sesenta por ciento de estos profesionales tenía una formación académica en el periodismo, adquirida en la Universidad o en instituciones terciarias no universitarias.
3. Los que tenían formación académica estimaron —casi en dos tercios, que ella correspondía— en alguna medida, a lo que era su práctica profesional. Algo más de un tercio indicó que era insuficiente por la distancia que había entre la teoría y la práctica, la falta de prácticas, de profesores y limitación de recursos económicos.
4. Casi la totalidad de los periodistas manifestó la necesidad de capacitarse, especialmente con actividades de actualización permanente, cursos sobre realidad política, nacional e internacional, economía, técnicas, idiomas y computación.

### La actividad

5. Los entrevistados definieron que ser periodista era principalmente ser "intérprete de la realidad, intermediario, con vocación de servicio, comprometido, objetivo, expresar la verdad y la justicia, ser honrado y responsable". Estas condiciones definen el ideal del periodista, o lo que es lo mismo, el periodista ideal, aquel que hay que llegar a ser. De esto podría inferirse que el mayor porcentaje de periodistas del medio, persigue un ideal profesional sumamente difícil de alcanzar. Podría significar que viven el ejercicio cotidiano de la profesión como un desafío permanentemente en la lucha por alcanzar el ideal.
6. Las definiciones del "ser periodistas", se mostraron de manera importante, asociadas a las condiciones de salud: los que definieron al periodista como "intérprete objetivo con vocación de servicio y compromiso", estaban en una situación de mayor riesgo de perder la salud que los que se definieron como intermediarios. Esto podría significar que entre los primeros la distancia entre el "periodista ideal" y el "periodista posible" es mayor y por lo tanto, la lucha por alcanzarlo, es mucho más dura. Entre los segundos, la brecha es más corta y el desafío cotidiano, más tolerable.
7. Algo menos del 60% de los periodistas trabajaba en diario, casi la mitad en radio y un 25% en televisión. Un tercio de ellos trabajaba en dos tipos de medios a la vez.

8. Las áreas de trabajo más numerosas fueron las de deportes, informativos, política y legislativo, cultura y espectáculos.
9. Aproximadamente el 70% de los profesionales eran redactores y/o cronistas. Un veinte por ciento coordinaba programas o secciones, o era conductor.
10. Las principales actividades en el medio donde trabajaban, eran redactar, hacer notas, crónicas, opinar, comentar, buscar información, conducir, coordinar. En general se observó una fuerte valoración de la redacción.
11. Las actividades que les ocupaban más tiempo eran especialmente buscar información y redactar, hacer notas.
12. El 40% de los periodistas señaló que no tenían actividades menos importantes. Por tanto todo tenía importancia. De aquí surge con fuerza uno de los puntos de origen de la situación de tensión, stress y desafío: si todo es importante, ¿qué se prioriza? ¿Qué se delega? ¿A qué se puede renunciar? Esto también parecería estar ligado a las exigencias del ideal.
13. Lo que más les gustaba del periodismo a los entrevistados, era el contacto con la gente, el protagonismo, la capacidad de expresión y de comunicar que les daba la profesión y la realización personal que lograban.

### "Nosotros" y los empresarios

14. Los periodistas tenían opiniones discrepantes en relación a sus compañeros; para un importante grupo eran idóneos profesionales y con buena formación, para otro grupo menos numeroso, la caracterización era la inversa.
15. Los periodistas tenían una opinión fuertemente crítica hacia los empresarios de Córdoba y sus empresas. Según ellos, a los empresarios sólo les interesaba ganar plata, eran poco serios, tenían relaciones conflictivas con sus trabajadores. Un sector menos numeroso de los entrevistados indicó que había diferencias entre los empresarios; otro manifestó que eran organizadas, con prestigio nacional, modernas.

### Las fuentes de información

16. Las fuentes principales de información de los periodistas eran los mismos medios, sus productos —artículos, archivos— y los colegas de profesión.

### Ambiente laboral

17. En general los periodistas estimaban que en su ambiente existía respeto mutuo, cordialidad y, en algún sentido, familiaridad. Esto en un contexto que para muchos, estaba acompañado de hacinamiento, problemas de ventilación, falta de mobiliario y desorden.  
Para otro grupo menor, este contexto era cómodo y confortable. Muchos afirmaron que el ritmo era intenso, con múltiples urgencias y fuertemente

presionante.

18. Los problemas más destacados eran las carencias técnicas y edilicias, la insuficiencia de los sueldos, las desconfianzas y rivalidades que se producían, la dependencia de pautas, verticalismo, problemas de la organización en el trabajo y los condicionamientos de la empresa.
19. Un tercio de los periodistas se sentía presionado en su trabajo y las razones dadas fueron la urgencia y ritmo del propio trabajo; los problemas y presiones que se recibían; las arbitrariedades y/o criterios contrapuestos con el jefe; la inestabilidad en el trabajo y bajos sueldos.
20. Algo más de la mitad de los profesionales se sentía gratificado y ello por poder trabajar como periodistas, por vocación, "quieren los que hacen", por el afecto y reconocimiento que recibían de la gente y sus compañeros. Sus gratificaciones no estaban vinculadas con la empresa ni con las condiciones de trabajo. Esta gratificación aparecía como contradictoria en muchos de los cruces realizados, ya que las condiciones objetivas de trabajo no parecían gratificantes; ello podría estar relacionada con la cercanía del ideal, aunque signifique arriesgar la salud y el confort. Los que no se sentían gratificados, mencionaron a la empresa y sus condiciones de trabajo, como origen de esa situación.
21. La mitad de los periodistas indicó que se había incorporado tecnología en su medio. El nuevo elemento, para tres cuartas partes, era el computador.

### Ingreso y estabilidad en el trabajo

22. Un treinta por ciento de los periodistas estimaba que su ingreso no les alcanzaba para satisfacer sus necesidades básicas y entre ellos, un porcentaje importante, pensaba dejar la profesión.
23. Un tercio de los periodistas estimaba, medianamente probable, que en un futuro próximo se quedarían sin empleo por la mala situación económica de la empresa, la situación nacional y la privatización y reducción de personal. Bajos ingresos e inestabilidad, estaban fuertemente presentes entre los profesionales.
24. Algo más de un tercio de los entrevistados tenía otro trabajo remunerado, además del de periodista, por los escasos sueldos y/o por que les gustaba el otro trabajo.
25. Un tercio de los periodistas expresó que había pensado en dejar de trabajar en la profesión, para hacerlo en otra profesión más lucrativa, donde tuviera más tranquilidad.

### La mujer periodista

26. Aproximadamente el 20% de los entrevistados eran mujeres, relativamente más jóvenes que los hombres y con una mayor formación académica en el periodismo.

Proporcionalmente eran más numerosas entre los solteros, separados y divorciados. Dos tercios de los periodistas consideraban que se discriminaba a la mujer en el ejercicio de la profesión.

Las mujeres periodistas se sentían menos gratificadas que los hombres, pero consideraban en una mayor proporción, que el trabajo las ayudaba a mantenerse sanas, aunque estimaban tener más problemas de salud.

Esta contradicción: "menos gratificada", "trabajo ayuda a mantenerse sana" y más "problemas de salud", tal vez podría encontrar explicación en un análisis más profundo de las vicisitudes de una doble lucha: acceder a un campo profesional predominantemente masculino y aun discriminatorio y alcanzar el ideal del periodista.

### La actividad gremial

27. Tres cuartas partes de los periodistas manifestaron tener algún tipo de actividad gremial. En torno al 20% estimaban que lo hacían regularmente.

### La familia y la vida cotidiana

28. Se pudo comprobar que las rutinas cotidianas, en particular las horas de acostarse y levantarse, actividades de los días libres y diversas ingestas no estarían tan fuertemente asociadas a los problemas de salud como lo eran las de los puntos anteriores.
29. En cambio, más de la mitad de los periodistas expresó que su trabajo afectaba la vida familiar: por ausencia de la casa, no ser dueño del tiempo y trasladar a la casa traumas, tensiones y stress.

### El periodismo y los problemas de salud

30. Casi el 40% de los periodistas estimaba que su trabajo los ayudaba a mantenerse sanos, el 60% restante dijo lo contrario. Los que consideraban saludable el trabajo, lo señalaban porque les gustaba el periodismo, era su vocación, "se aprenden" cosas nuevas y estimula. Los que afirmaron que no los mantenía sanos, justificaron que era tensionante, estresante por las condiciones de trabajo y de vida que implicaba.
31. Afirmaciones como presión, stress, nervios, desgaste, condiciones ambientales y de trabajo, vida desordenada, horarios, ambiente cerrado, están constantemente asociadas a los problemas de salud y a las situaciones de riesgo que tiene la profesión.
32. El 60% de los periodistas señaló tener problemas de salud. Los padecimientos más frecuentes fueron los que afectaban el aparato digestivo y los propiamente psicológicos: el 80% de los que tenían problemas de salud asoció estas situaciones con su profesión.

33. Un porcentaje importante de los entrevistados mencionó estar "siempre" o "muchas veces" afectado por "molestias" que en diversos casos no fueron consideradas problemas de salud.
34. Un tercio de los periodistas pidió licencia médica en los últimos doce meses anteriores a la realización de la investigación. Las personas que lo hicieron, corresponden en gran medida, a los posibles grupos de riesgo que fueron siendo identificados a lo largo del estudio.

### Grupos de riesgo y factores de riesgo

35. Los grupos de mayor riesgo entre los periodistas serían preferentemente:

- las mujeres
- los jóvenes menores de 35 años de edad y los mayores de 44 años
- los solteros, separados o divorciados

36. Los principales factores de riesgo serían, entre otros:

- la exigencia de identificarse con un "ideal de periodista" inalcanzable, situación que pareciera reforzarse por los criterios académicos de formación;
- la no discriminación entre condiciones objetivas de trabajo y fuentes de gratificación;
- no distinguir prioridades en una profesión de múltiples y contradictorias demandas;
- no asociar prioridades con el uso que se hace del tiempo y del "horario de trabajo";
- el no reconocimiento de problemas de salud, a pesar de la existencia de "dolencias y molestias intensas y permanentes";
- el no tener otro trabajo remunerado, además del de periodista;
- trabajar en radio;
- desarrollar actividades gremiales.

# Recomendaciones

## VIII. Recomendaciones

El objetivo de esta investigación fue el de poder proponer acciones que permitiesen prevenir los quiebres del equilibrio de la salud en los periodistas profesionales de la ciudad de Córdoba. Es así que en razón de todo lo anterior se sugiere, en particular, al Círculo Sindical de la Prensa (CISPREN) de Córdoba, a su Obra Social, a las autoridades de la Escuela de Ciencias de la Información de la Universidad Nacional de Córdoba y de los Institutos terciarios de periodismo, a las autoridades del Ministerio de Salud de la Provincia y a las empresas periodísticas, los siguientes cursos de acción, en las áreas señaladas:

### Formación de los periodistas (de pre-grado)

#### *Revisión de planes y programas en función de:*

- La práctica cotidiana del periodismo.
- Relación teoría-práctica del ejercicio de la profesión.
- Incorporación de nuevos contenidos que respondan a lo anterior.
- Definición del rol del periodista y sus efectos sobre la salud.
- Actualización de los profesores en las áreas mencionadas.
- Mejoramiento de recursos disponibles para la práctica profesional.

### Capacitación permanente para los profesionales

- Actualización permanente en los nuevos desarrollos que se produzcan en la profesión.
- Capacitación en temas prioritarios específicos como:
  - política nacional e internacional
  - economía
  - técnicas instrumentales de periodismo
  - idiomas
  - computación

### Organización del trabajo

- Analizar la distribución espacial y temporal de los profesionales en función de las disponibilidades de recursos existentes para mejorar su uso y, por tanto, mejorar las condiciones y calidad del trabajo.
- En función de lo anterior, estudiar el reordenamiento de tareas, su discriminación

e importancia.

- Revalorar, al interior de los distintos medios y empresas, el trabajo de los periodistas.
- Buscar modalidades participativas en la organización del trabajo.
- Diversificar las "fuentes de información" más allá de la obtenida de los propios medios y mejorarlas.

### Ambiente laboral

- Revisar y tratar de mejorar las condiciones edilicias de los lugares de trabajo, en particular:
  - espacio físico
  - ventilación
  - iluminación
  - calefacción/refrigeración
  - mobiliario
  - ruido
- Analizar el "ritmo" y las "urgencias" del propio trabajo.

### Ingreso y estabilidad

- Revisión de las pautas salariales.
- Revisión de los contratos de trabajo.
- Estudiar la mantención y previsión de fuentes de trabajo.
- Estudiar la creación de nuevas fuentes de trabajo para y por los periodistas, así como modalidades alternativas de organización.

### Mujer periodista

- Estudiar y poner en práctica acciones para la no discriminación de la mujer periodista.
- Previsión y control de su salud.

### Actividad gremial

- Convocar a sectores profesionales juveniles.
- Desarrollar actividades de capacitación permanente.

- Analizar las acciones de la Obra Social en función de los resultados obtenidos en este estudio.
- Desarrollar acciones que protejan la salud de quienes tienen actividad gremial.

### Promoción, prevención y rehabilitación de la salud

#### Promoción:

- Realzar la importancia del medio laboral y la organización del trabajo en la salud.
- Promover actividades "saludables" (gimnasia-movimiento, deportes, aire libre, recreación, alimentación, uso del tiempo libre, entre otros).
- Exponer los riesgos a la salud de la tarea cotidiana.

#### Prevención

- Creación de "espacios de reflexión" con periodistas, priorizando los grupos de riesgo detectados en el presente trabajo y los temas que aparecieron más conflictivos, como:
  - orígenes de la vocación del periodista
  - identidad profesional
  - "periodista ideal" Vs. "periodista posible"
  - periodismo ¿una profesión imposible?
  - la mujer periodista
  - ritmo y organización del trabajo cotidiano
  - ¿Sentirse mal, es estar enfermo?
  - control periódico del estado de salud psico-físico, especialmente en los grupos de riesgo
  - divulgar los resultados de esta investigación

#### Asistencia

- Revisión de las prestaciones por patologías, dolencias y grupos que se dan por la Obra Social.
- Creación de instrumentos que permitan perfiles epidemiológicos periódicos a partir del uso de la Obra Social.
- Ampliación de la cobertura asistencial, dando mayor énfasis a los aspectos psicológicos y sociales.

#### Rehabilitación

- Organizar, a través de la Obra Social, programas de rehabilitación para aquellos periodistas que estén afectados en su propia salud.
- Detectar las patologías crónicas en los profesionales, a partir de las prestaciones otorgadas por la Obra Social y desarrollar programas de recuperación de la salud.

**Investigación**

- Continuar con estudios de este tipo incorporando estudios "epidemiológicos" permanentes.
- Crear mecanismos de financiamiento para estos fines.

Este libro se terminó de  
imprimir en mayo de 1992  
Editor: CISPEN  
Composición y armado: ETCETERA